

MUNDO HISPÁNICO

N.º 299 - FEBRERO 1973 - 25 Ptas.

LOS GRANDES NUMEROS, por
José María Pemán.



RESPONSABLES DE LA CONTA-
MINACION, por Manuel Calvo
Hernando.



MANAGUA VIVA Y MUERTA,
por Ernesto La Orden Miracle.



MUSEO NACIONAL DE ARTES
DECORATIVAS, por Cecilio Bar-
berán.



GERTRUDIS GOMEZ DE AVELLA-
NEDA, por Gastón Baquero.



PONIENTE SOLAR, por Joaquín
de Entrambasaguas.



UNA JUNTA DEL ATENEO, por
Miguel Pérez Ferrero.



LA FERIA DE LIBROS DE MA-
DRID • BARRILES, UNA CUL-
TURA • IV SEMANA INTERNA-
CIONAL DE CINE DE AUTOR •
BIBLIOGRAFIA Y CARTOGRAFIA
• HOY Y MAÑANA DE LA HIS-
PANIDAD



EDICIONES

CULTURA HISPANICA



**MOURELLE DE LA RUA,
EXPLORADOR DEL PACIFICO**
AMANCIO LANDÍN CARRASCO
Precio: 395 pesetas



HABLANDO SOLO,
Segunda edición
JOSÉ GARCÍA NIETO
Precio: 115 pesetas



GOYA, FIGURA DEL TOREO
MANUEL MÚJICA GALLO
Precio: 222 pesetas



ALGUNOS ESPAÑOLES
MIGUEL PÉREZ FERRERO
Precio: 125 pesetas



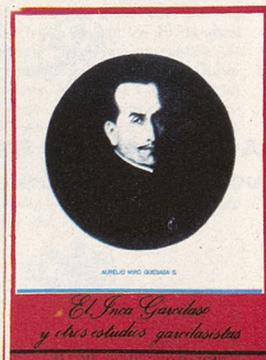
**PERFIL POLITICO Y CULTURAL
DE HISPANOAMERICA**
JULIO YCAZA TIGERINO
Precio: 150 pesetas



ITACA
FRANCISCA AGUIRRE
(Premio de Poesía
«Leopoldo Panero» 1971)
Precio: 100 pesetas



**LA LENGUA ESPAÑOLA
EN LA HISTORIA DE CALIFORNIA**
ANTONIO BLANCO S.
Precio: 900 pesetas



**EL INCA GARCILASO Y
OTROS ESTUDIOS GARCILASISTAS**
AURELIO MIRÓ QUESADA
Precio: 325 pesetas

PEDIDOS
INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA
Distribución de Publicaciones.
Av. de los Reyes Católicos, s/n. - MADRID - 3.

DISTRIBUIDOR
E. I. S. A. - Oñate, 15. - MADRID - 20.

ANVERSO

REVERSO



ISABEL LA CATOLICA
Reina titular de Castilla, casada con Fernando el Católico, rey de Aragón y compartiendo el trono "ex aequo" con su esposo hasta su muerte. Nació en 1451, murió en 1504



JUANA I "LA LOCA"
Reina titular de Castilla, casada con Felipe, Archiduque de Austria, I de España. 1479 - 1555



ISABEL DE PORTUGAL
Esposa de Carlos I de España, V de Alemania. 1503 - 1539



MARIA MANUELA DE PORTUGAL
Primera esposa de Felipe II. 1526 - 1545



MARIA TUDOR
Segunda esposa de Felipe II. 1516 - 1558



ISABEL DE VALOIS
Tercera esposa de Felipe II. 1545 - 1568



ANA DE AUSTRIA
Cuarta esposa de Felipe II. 1549 - 1580



MARGARITA DE AUSTRIA
Esposa de Felipe III. 1584 - 1611



ISABEL DE BORBON
Primera esposa de Felipe IV. 1602 - 1644



MARIANA DE AUSTRIA
Segunda esposa de Felipe IV. 1635 - 1696

ANVERSO

REVERSO



MARIA LUISA DE ORLEANS
Primera esposa de Carlos II. 1662 - 1689



MARIANA DE NEUBURG
Segunda esposa de Carlos II. 1667 - 1740



MARIA LUISA GABRIELA DE SABOYA
Primera esposa de Felipe V. 1688 - 1714



ISABEL DE FARNESIO, NEUBURG Y BAVIERA
Segunda esposa de Felipe V. 1692 - 1766



LUISA ISABEL DE ORLEANS
Esposa de Luis I. 1709 - 1742



MARIA BARBARA DE BRAGANZA
Esposa de Fernando VI. 1711 - 1758



MARIA AMALIA VALBURGA DE SAJONIA
Esposa de Carlos III. 1724 - 1760



LUISA MARIA DE PARMA
Esposa de Carlos IV. 1751 - 1819



MARIA ANTONIA DE BORBON
Primera esposa de Fernando VII. 1784 - 1806



MARIA ISABEL DE BRAGANZA
Segunda esposa de Fernando VII. 1797 - 1818

REINAS DE ESPAÑA

Desde Isabel la Católica hasta Victoria Eugenia de Battenberg.

Adhesión de Acuñaciones Españolas S.A. al Día de la Hispanidad

Oro de 22 quilates y plata 1000/1000 en lujoso estuche

Colecciones de 27 Acuñaciones, del tamaño de la onza y media onza española

La colección en oro se puede adquirir también por piezas sueltas

ANVERSO

REVERSO



MARIA JOSEFA AMALIA DE SAJONIA
Tercera esposa de Fernando VII. 1803 - 1829



MARIA CRISTINA DE BORBON
Cuarta esposa de Fernando VII. 1806 - 1878



ISABEL II
Reina titular, casada con Francisco de Asis, Duque de Cádiz. 1830 - 1904



MARIA VICTORIA DAL POZZO DELLA CISTERNA
Esposa de Amadeo I. 1847 - 1876



MARIA DE LAS MERCEDES DE ORLEANS Y DE BORBON
Primera esposa de Alfonso XII. 1860 - 1878



MARIA CRISTINA DE HABSBURGO Y LORENA
Segunda esposa de Alfonso XII. 1858 - 1929



VICTORIA EUGENIA DE BATTENBERG
Esposa de Alfonso XIII. 1887 - 1969

LIMITACION DE LA EMISION PARA TODO EL MUNDO Y PRECIOS DE LAS COLECCIONES Y DE LAS PIEZAS SUeltas

EMISION EN ORO

● Tamaño onza

— 100 colecciones para todo el mundo, en oro de 22 quilates, numeradas y acompañadas de certificado de garantía que lleva el mismo número de la colección correspondiente. Cada acuñación pesa 27 gr. y tiene 38 mm. de diámetro.

La colección, Pts. 208.494'—
Una pieza suelta, Pts. 7.722'—

● Tamaño media onza

— 500 colecciones para todo el mundo, en oro de 22 quilates, numeradas y acompañadas por certificado de garantía que lleva el mismo número de la colección correspondiente. Cada acuñación pesa 13,5 gr. y tiene 27 mm. de diámetro.

La colección, Pts. 104.247'—
Una pieza suelta, Pts. 3.861'—

EMISION EN PLATA

● Tamaño onza

— 500 colecciones para todo el mundo, en plata 1000/1000, numeradas y acompañadas por certificado de garantía que lleva el mismo número de la colección correspondiente. Cada acuñación tiene 38 mm. de diámetro.

La colección, Pts. 20.000'—

● Tamaño media onza

— 1000 colecciones para todo el mundo, en plata 1000/1000, numeradas y acompañadas por certificado de garantía que lleva el mismo número de la colección correspondiente. Cada acuñación tiene 27 mm. de diámetro.

La colección, Pts. 10.000'—

(las colecciones en plata no se venden por piezas sueltas).

VEA FOLLETO EN LAS ENTIDADES BANCARIAS O SOLICITelo EN NUESTRAS OFICINAS.



Acuñaciones Españolas, S. A.

CORCEGA, 282 - TEL. 2284309* (3 LINEAS) - TELEX 52 547 AUREA - BARCELONA-8



Monte-Real Hotel



UN Suntuoso hotel de cinco estrellas,
a siete minutos del centro de la ciudad



MONTE-REAL HOTEL dispone de habitaciones, suites y salones con amplias terrazas y espléndidas vistas a la sierra y campo de golf Puerta de Hierro, con aire acondicionado, radio y televisión. Restaurante de

invierno y verano. Bares. Salón para reuniones y Consejos. Exposiciones de Arte. Club. Piscina. Tenis. Boutique. Salones de belleza y saunas. Servicio y alquiler de automóviles. Garage.

En la zona residencial más agradable de Madrid, por su ambiente distinguido, tranquilo y rodeado de jardines, MONTE-REAL HOTEL ofrece un confortable descanso con unos esmerados servicios.

Se puede disfrutar de los mismos servicios, en el Anexo del Hotel denominado Residencia-Suites «ROYAL PARK», de 2 y 3 habitaciones

ARROYO FRESNO, N.º 1 - Dirección telegráfica: REALMONTEL - Telex: 22089 MAVEL E - Teléfono: 216-21-40 (10 líneas) - MADRID-20

La Cola Suave, Ligera, Tonificante



PEPSI



VIVE MUCHO MAS

un banco español a su servicio

OFICINAS DE REPRESENTACION

MEXICO D. F.
Av. 16 de Septiembre, 66
Edificio Princesa
despacho 100

BOGOTA
Calle, 17, 7-35
Edificio Banco Popular
Piso 10 - Oficina 1.012

BUENOS AIRES
Av. Corrientes, 456
Edificio Safico - Dpto. 81
Piso 8

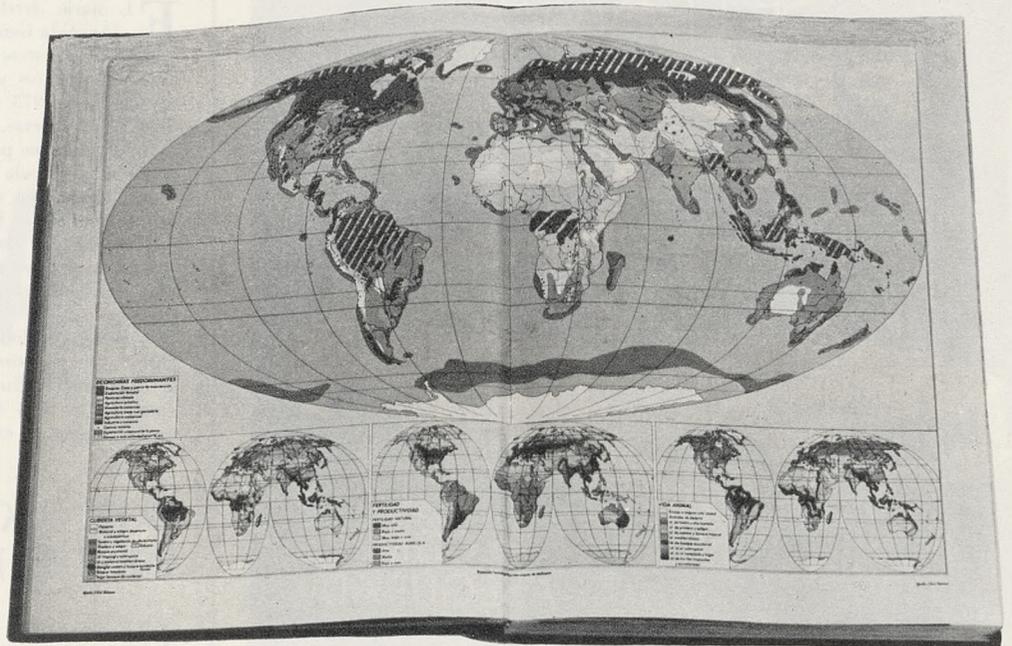
CARACAS
Av. Universidad esquina Traposos
Edificio Banco Hipotecario
de Crédito Urbano, Piso 5
Oficina 5 B

LIMA
Apartado 4.860
Jirón Huallaga, 320
Edificio Melchormalo
Oficina 403

RIO DE JANEIRO
Av. Rio Branco, 123
Edificio Comercio e Industria
Salas 1.502 - 1.503

SAN JOSE
Apartado 5.273
Calle Central. Edificio Cosiol

FRANCFORT
Kaiserstrasse, 8.



BANCOS CORRESPONSALES EN TODO EL MUNDO

Toda esta red conectada con 560 oficinas en ESPAÑA a través de los DEPARTAMENTOS de RELACIONES EXTERIORES Y EXTRANJERO
Villamagna, 3 Madrid

BANCO HISPANO AMERICANO

Larga experiencia y extenso servicio

Aprobado por el Banco de España

reblisa



Están a la venta
TAPAS

para encuadernar la revista
MUNDO HISPANICO
correspondiente al año 1972.
También tenemos las correspondientes a los años
1948 a 1971, ambos inclusive.

Precio de venta:
100 pesetas.

Pedidos a la Administración
de MUNDO HISPANICO
Avda. de los Reyes Católicos (C. U.)



Oleo de 54 x 65
TRABAJO REALIZADO



ORIGINAL

LINKER PRINCIPE, 4 - MADRID-12
TELEFONO 231 35 13

DE SUS VIEJAS FOTOS DE FAMILIA, ASI COMO
DE LAS ACTUALES, PODEMOS HACERLE ES-
TOS ARTISTICOS TRABAJOS

RETRATOS AL OLEO
ID. A LA ACUARELA
ID. A CRAYON
MINIATURAS SOBRE MARFIL
ID. CLASE ESPECIAL
(DE CUALQUIER FOTOGRAFIA)

MINIATURES ON IVORY
PORTRAITS IN OIL
ACQUARELLES
CRAYON
(FROM ANY PHOTO)

CONSULTE PRECIOS Y CONDICIONES, PRE-
VIO ENVIO DE ORIGINALES

ASK FOR PRICES AND CONDITIONS SEND-
ING THE ORIGINAL PHOTOGRAPH

SU CONFORT EN EUROPA SE LLAMA **PEUGEOT** **504**



**RECOMPRA
ASEGURADA**

TODO UN CONTINENTE BAJO LOS NEUMATICOS DE UN FUERA DE SERIE

Muy Sres. míos:

Mucho les agradecería se sirvieran informarme sobre las formalidades necesarias para la adquisición de un vehículo **con matrícula turística española**.

Deberán indicarme la documentación que sería precisa para obtener la matrícula, teniendo en cuenta que mi nacionalidad es y que mi llegada está prevista para el

Al mismo tiempo, sírvanse informarme sin ningún compromiso del automóvil Peugeot modelo

Atentamente

Nombre

Dirección

País

Diligencie esta nota y envíela a: 
PEUGEOT ESPAÑA
Av. de los Toreros, 6 - MADRID 28

DOS CONCURSOS DE INTERES PARA ESCRITORES Y PROFESIONALES DE IBEROAMERICA

EL diario *Arriba* de esta capital (Avenida Generalísimo, 142) ha publicado la convocatoria de sus concursos de cuentos y reportajes periodísticos para 1973, con una dotación de 100.000 pesetas, como premio indivisible y que no podrá ser declarado desierto, para cada uno de ellos. Podrán concurrir los escritores y periodistas españoles e hispanoamericanos que lo deseen. Para el premio de *cuentos*, la extensión máxima será de siete folios mecanografiados a dos espacios y por una sola cara, y para el de *reportajes*, de diez. Los plazos de admisión, abiertos desde la publicación de estas bases, finalizarán, respectivamente, los días 30 de agosto y 30 de noviembre de este año 1973. Por

cada cuento o reportaje publicado (que ha de serlo en las páginas del diario *Arriba*), percibirán los autores, en concepto de colaboración, 1.500 ptas.

El Consejo General de Colegios Oficiales de Veterinarios de España ha convocado un premio periodístico dotado con 100.000 pesetas en metálico y medalla de oro corporativa, que se adjudicará al mejor trabajo sobre «La veterinaria y el bienestar social». Pueden concurrir a este premio los españoles y extranjeros residentes en España, debiendo enviar sus originales, antes del 15 de marzo próximo, al Consejo General de Colegios Oficiales de Veterinarios de España en Madrid, Villanueva número 11.

CONVOCATORIA DEL IV CURSO DE DIRECCION PUBLICA LOCAL

EL Instituto de Estudios de Administración Local, en colaboración con el Instituto de Cultura Hispánica y con la Organización de Estados Americanos, organiza este Curso con sujeción a las siguientes Normas:

1. **OBJETIVO.**—El Curso pretende ampliar los conocimientos de los asistentes en los campos directivo administrativo, económico, financiero y organizativo, con el fin de que puedan desarrollar más eficazmente sus cometidos de gestión, dirección y administración en las Municipalidades.

2. **PARTICIPANTES.**—Podrán solicitar tomar parte en el Curso los ciudadanos súbditos de los países iberoamericanos, que se hallen en posesión de un título académico superior y que se encuentren ocupando puestos de Administración en Municipalidades, para lo cual deberán dirigir su solicitud a la Organización de Estados Americanos.

El número máximo de participantes se fija en 15. La selección se efectuará por la Organización de Estados Americanos, el Instituto de Cultura Hispánica y el Instituto de Estudios de Administración Local.

3. **LUGAR Y FECHA DE CELEBRACION.**—El Curso que se convoca se celebrará en Madrid, en la sede del Instituto de Estudios de Administración Local (Joaquín García Morato, núm. 7) y en el período comprendido entre el 24 de abril y el 17 de julio de 1973.

4. **REGIMEN DEL CURSO.**—El Curso se desarrollará diariamente por la mañana, en cuatro sesiones de una hora, de lunes a viernes de cada semana, y por las tardes de lunes a jueves, en dos sesiones de una hora.

Los señores cursillistas deberán realizar los trabajos prácticos que se les encomienden, y al final del Curso efectuar un examen general de conjunto y presentar una memoria que tendrá que ser defendida ante un Tribunal, el que otorgará Diploma de Experto en Administración Local o Certificado de Experto en Administración Local, teniendo en cuenta la actuación en el Curso, el examen de conjunto y el valor de la citada Memoria.

5. **PROGRAMA DEL CURSO**
A) **PARTE GENERAL**
—Administración Pública Local.

- Derecho comparado Local.
- Hacienda Pública Local.
- Presupuestos y Contabilidad.
- Teoría de la Organización.
- Técnica de la Dirección.
- Métodos Administrativos.
- Dirección de Personal.
- Relaciones Humanas y Públicas.

B) **PARTE ESPECIAL**

- Servicios generales.
- Servicios urbanísticos.
- Servicios de Seguridad y Tráfico.
- Servicios de saneamiento.
- Servicios de Sanidad y Asistencia Social.
- Servicios de Educación.
- Servicios de Planeación y Desarrollo Económico.

C) **CONFERENCIAS**

Se desarrollará un Ciclo sobre problemas político-sociales, jurídico-administrativos y económico-financieros.

D) **PARTE PRÁCTICA**

- a) Seminarios de Administración comparada.
- b) Trabajos individuales y en equipo.

6. **DERECHOS DE INSCRIPCIÓN.**—Los cursillistas que no sean becarios de los Organismos patrocinadores abonarán como derechos de inscripción 15.000 pesetas.

7. **DERECHOS DE LOS BECARIOS.**—Los cursillistas que sean becarios de los Organismos patrocinadores tendrán derecho:

a) Al abono de los gastos de transporte desde sus países de origen a Madrid y vuelta, con cargo a la Organización de Estados Americanos.

b) A percibir una beca de 7.000 pesetas mensuales para gastos de mantenimiento, así como también una ayuda por una sola vez, de 7.000 pesetas para adquisición de libros, con cargo ambas al Instituto de Cultura Hispánica.

c) A la exención del pago de los derechos de inscripción, con cargo al Instituto de Estudios de Administración Local.

UNA OFERTA DE



Querido lector:

Si Vd. nos ordena alguna nueva suscripción a MUNDO HISPANICO, o Vd. mismo se suscribe, le obsequiaremos con los libros que elija, de la relación que se inserta en la página siguiente.

Si Vd. nos remite UNA nueva suscripción, tendrá derecho a 125 Pts. en libros.

Si Vd. nos remite DOS nuevas suscripciones, tendrá derecho a 250 Pts. en libros.

Si Vd. nos remite TRES nuevas suscripciones, tendrá derecho a 400 Pts. en libros y si nos remite CUATRO nuevas suscripciones, tendrá derecho a 550 Pts. en libros.

Para ello, puede utilizar los boletines que se incluyen, consignando en el anverso los datos correspondientes a la persona que desee suscribir a MUNDO HISPANICO y en el reverso, su nombre, dirección y los números correspondientes a los libros elegidos por Vd. que figuran al margen de cada título.

Todo ello puede enviarlo a la Administración de MUNDO HISPANICO, Av. de los Reyes Católicos s/n.º. Madrid-3 (España), indicando en el boletín la forma utilizada para efectuar el abono.

Los precios de suscripción son los siguientes:

ESPAÑA Y PORTUGAL: 250 Pts. El importe se puede remitir mediante giro postal o transferencia bancaria.

EUROPA: 8 dólares U.S.A.: Se puede remitir mediante cheque bancario, transferencia o giro postal internacional.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS: 7 dólares U.S.A. Se puede remitir mediante cheque bancario en dólares U.S.A. o transferencia.

U.S.A., PUERTO RICO Y OTROS PAISES: 8 dólares U.S.A. Se puede remitir mediante cheque bancario en dólares U.S.A. o transferencia.

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D.

Con residencia en

Calle de

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número abonando el importe de

mediante

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D.

Con residencia en

Calle de

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número abonando el importe de

mediante

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D.

Con residencia en

Calle de

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número abonando el importe de

mediante

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D.

Con residencia en

Calle de

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número abonando el importe de

mediante



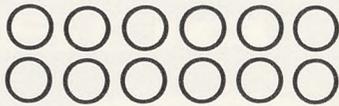
ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D.

Domiciliado en

Calle de

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican :



Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

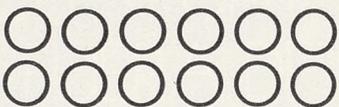
ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D.

Domiciliado en

Calle de

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican :



Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D.

Domiciliado en

Calle de

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican :



Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D.

Domiciliado en

Calle de

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican :



Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

RELACION DE LIBROS PARA ELEGIR

	PRECIO PESETAS
1 - DON JUAN Y EL TEATRO EN ESPAÑA. Gyenes, Juan	300,—
2 - CANTICUM IN P. P. JOHANNEM XXIII. Halffter, Ernesto . . .	250,—
3 - ESTAMPAS DE PUERTO RICO. La Orden Miracle, Ernesto . . .	300,—
4 - IMAGE OF PUERTO RICO. La Orden Miracle, Ernesto	300,—
5 - SEGOVIA, EL NAVIO DE PIEDRA. Peñalosa, Luis Felipe de . .	90,—
6 - ESTUDIOS HISPANICOS DE DESARROLLO ECONOMICO (Cinco fascículos en seis tomos). (Precio por cada tomo)	200,—
7 - NOTAS A LA RECOPIACION DE INDIAS. Ayala, Manuel Josef de	150,—
8 - CEDULARIO INDIANO. Encinas, Diego de (Precio por volumen) . .	225,—
9 - PANAMA Y SUS RELACIONES CENTROAMERICANAS. Fernández-Shaw, Félix	350,—
10 - LA INTEGRACION DE CENTROAMERICA. Fernández-Shaw, Félix	450,—
11 - LOS DERECHOS DEL ESCRITOR Y DEL ARTISTA. Mouchet, Carlos, y Sigfrido A. Radaelli	75,—
12 - LES PRINCIPES DU DROIT PUBLIC CHEZ FRANCISCO DE VITORIA. Truyol Serra, Antonio	15,—
13 - THE PRINCIPLES OF POLITICAL AND INTERNATIONAL LAW IN THE WORK OF FRANCISCO DE VITORIA. Truyol, Serra, Antonio.	15,—
14 - CODIGO CIVIL DE BOLIVIA	85,—
15 - CODIGO CIVIL DE COLOMBIA	110,—
16 - CODIGO CIVIL DE ESPAÑA	120,—
17 - CODIGO CIVIL DE LA REPUBLICA ARGENTINA	225,—
18 - CODIGO CIVIL DE EL SALVADOR.	110,—
19 - COMPILACIONES FORALES DE ESPAÑA	125,—
20 - LAS CONSTITUCIONES DEL URUGUAY	100,—
21 - LAS CONSTITUCIONES DE VENEZUELA.	350,—
22 - ESCRITORES HISPANOAMERICANOS DE HOY. Baquero, Gastón	15,—
23 - (Agotado).	
24 - PEDRO DE VALDIVIA (El Capitán conquistado). Campó, Santiago del	15,—
25 - LA INDEPENDENCIA HISPANOAMERICANA. Delgado, Jaime . .	15,—
26 - DRAMA Y AVENTURA DE LOS ESPAÑOLES EN FLORIDA. Fernández Florez, Darío	25,—
27 - (Agotado).	
28 - TAUROMAQUIA ANDINA. Goicoechea Luna, Augusto.	50,—
29 - BOSQUEJOS DE GEOGRAFIA AMERICANA. González Ruiz, Felipe	15,—
30 - NOTICIA SOBRE ALVAR NUÑEZ CABEZA DE VACA. Lacalle, Carlos	15,—
31 - CRONICAS ANDARIEGAS. Russell, Dora Isella.	50,—
32 - LOS ESTUDIOS HISPANICOS EN LOS ESTADOS UNIDOS. Hilton, Ronald	135,—
33 - ESTUDIOS EN ESPAÑA (Instituto de Cultura Hispánica).	100,—
34 - CATALOGO DE ACTIVIDADES DE FORMACION EMPRESARIAL	175,—
35 - DICCIONARIO HISPANO-TAGALOG Y TAGALOG-HISPANO. Serrano Laktaw, Pedro	1.000,—
36 - PRESENTE Y FUTURO DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2 vols.). . .	850,—
37 - AMERICA, ESPAÑOLEAR. García Sanchiz, Federico	200,—
38 - (Agotado).	
39 - LA REPUBLICA DOMINICANA. Patte, Ricardo	180,—
40 - CATALOGO DE MAPAS DE COLOMBIA. Cortés, Vicenta	200,—
41 - (Agotado).	
42 - VIAJE A NUEVA CASTILLA. Bernia, Juan	12,—
43 - LA AYUDA ESPAÑOLA EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA NORTEAMERICANA. Thomson, Buchanan Parker . . .	180,—
44 - TRATADO BREVE DE MEDICINA. Farfán, Agustín (Volumen X) . .	350,—
45 - DIALOGOS MILITARES. García de Palacio, Diego	250,—
46 - INSTRUCCION NAUTICA PARA NAVEGAR. García de Palacio, Diego	250,—
47 - ORDENANZAS Y COPIACION DE LEYES. Mendoza, Antonio de	200,—
48 - (Agotado).	
49 - ARAUCO DOMADO, Oña, Pedro de (Volumen XI)	400,—
50 - DOCTRINA CRISTIANA EN LENGUA ESPAÑOLA Y MEXICANA. Orden de Santo Domingo, Religiosos de la	250,—
51 - PROVISIONES, CEDULAS, INSTRUCCIONES PARA EL GOBIERNO DE LA NUEVA ESPAÑA. Vasco de Puga, Doctor . . .	250,—
52 - DIALECTICA «RESOLUTIO CUM TEXTU ARISTOTELIS». Vera Cruz, Alfonso de la	200,—
53 - DEFINICIONES. Becker, Angélica	100,—
54 - (Agotado).	
55 - DE PALABRA EN PALABRA. Duque, Aquilino	100,—
56 - TERCER GESTO. Guillén, Rafael	100,—
57 - (Agotado).	
58 - LA CARTA. Prado Nogueira, José Luis	100,—
59 - DULCINEA Y OTROS POEMAS. Anzoátegui, Ignacio B.	100,—
60 - ANTOLOGIA DE POETAS ANDALUCES CONTEMPORANEOS. Cano, José Luis	240,—

CONTAMINACION



NICARAGUA



BARRILES



LA FERIA DE LIBROS



LA AVELLANEDA



sumario

MUNDO HISPÁNICO

DIRECTOR: JOSE GARCIA NIETO - FEBRERO 1973 - AÑO XXVI - N.º 299

DIRECCION, REDACCION
Y ADMINISTRACION
Avenida de los Reyes Católicos
Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS

Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA
TODOS LOS SERVICIOS

Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA
Ediciones Iberoamericanas
(E. I. S. A.)

Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO POR

HERACLIO FOURNIER, S. A. - VITORIA
ENTERED AS SECOND CLASS MAT-
TER AT THE POST OFFICE AT
NEW YORK, MONTHLY: 1969.
NUMBER 258, "MUNDO HISPANICO"
ROIG * SPANISH BOOKS, 208
WEST 14th Street, NEW YORK,
N. Y. 10011

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA Y PORTUGAL.—Un año:
sin certificar, 250 ptas.; cer-
tificado, 280 ptas. Dos años:
sin certificar, 400 ptas.; cer-
tificado, 460 ptas. Tres años:
sin certificar, 600 ptas.; cer-
tificado, 690 ptas.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS.—Un
año: sin certificar, 7 dólares;
certificado, 7,50 dólares. Dos
años: sin certificar, 12 dóla-
res; certificado, 13 dólares. Tres
años: sin certificar, 17 dóla-
res; certificado, 18,50 dólares.

EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUER-
TO RICO Y OTROS PAISES.—Un
año: sin certificar, 8 dólares;
certificado, 9 dólares. Dos años:
sin certificar, 14 dólares; cer-
tificado, 16 dólares. Tres años:
sin certificar, 20 dólares; cer-
tificado, 23 dólares.

En los precios anteriormente in-
dicados están incluidos los gastos
de envío por correo ordinario.
Depósito legal: M. 1.034-1958

PORTADA: Gertrudis Gómez de Avellaneda. Amazonas en Almería	
Los grandes números, por José María Pemán.....	10
Los responsables de la contaminación o la bomba del desarrollo, por Manuel Cal- vo Hernando	12
Managua viva y muerta. (Ernesto La Orden Miracle; M.^a Teresa Alexander; Justino Sansón Balladares y Gabriel Fernández de Valderrama).....	16
La Feria de Libros de Madrid, por Mercedes Vega Méndez.....	27
El Museo Nacional de Artes Decorativas, por Cecilio Barberán.....	32
Amazonas en Almería.....	38
Barriles, una cultura más a descifrar, por Nivio López Pellón.....	44
IV Semana Internacional del Cine de Autor en Benalmádena, por Luis Gómez Mesa	48
Gertrudis Gómez de Avellaneda (1814-1873), por Gastón Baquero.....	52
Hispanoamérica en Madrid.....	56
Objetivo Hispánico	58
Poniente solar, por Joaquín de Entrambasaguas.....	63
Una Junta del Ateneo, por Miguel Pérez Ferrero.....	66
Bibliografía y Cartografía, por Carlos Sanz.....	68
Hoy y mañana de la Hispanidad.....	70
Estafeta.	78
CONTRAPORTADA: Museo Nacional de Artes Decorativas.	

por
JOSE
MARIA
PEMAN

ME llega ahora a conocimiento y noticia que la fecha y conmemoración occidental del 12 de Octubre en el que tantas cosas pasaron y se evocan —venida de la Virgen del Pilar a Zaragoza; llegada de Cristóbal Colón al Nuevo Mundo— debe además de ser exaltada y celebrada por otros episodios y ocurrencias de carácter aparentemente menor, pero que examinado en calado de profundidad filosófica, puede ser de colosal importancia. El doce de Octubre de nuestro católico almanaque, se-

Pío Baroja. Todo eso no es nada al lado de lo que a Valera le notificó el señor Laganique: la publicación en Santiago de Chile de un papelillo o notificación «circular» que hacía conocer, desde París, a todos los seres humanos del Planeta, que había nacido y estaba en la flor de su edad y de sus trabajos el filósofo Augusto Comte, padre del positivismo, doctrina para la que no hay estados ni perplejidades mentales, pues todo obstáculo de este tipo se lo salta don Augusto a la torera como se salta una liebre un valladillo

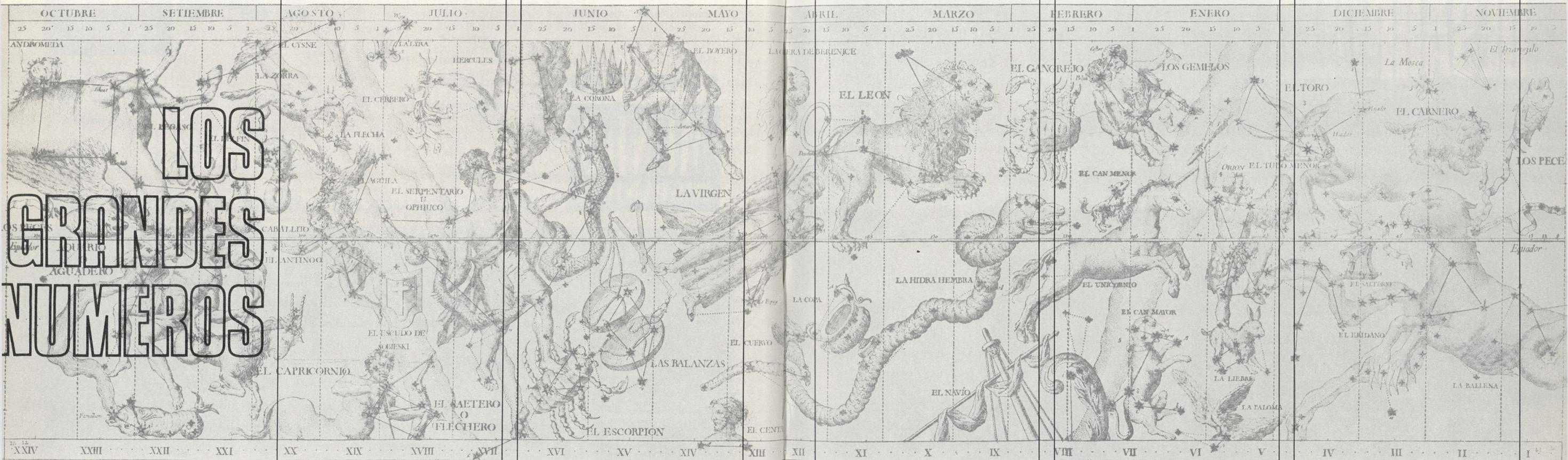
que se desarrolló guiada directamente por la palabra de Dios; la edad filosófica o metafísica ilustrada y orientada por la razón y la filosofía; y la edad positivista impulsada y gobernada por las exactitudes matemáticas.

Pero parece ocurrir, al agotar la humanidad sus almacenes y reservas de pensamientos, razones y silogismos y raíces quebradas para dirigirse hacia el Bien y la Verdad, se ha encontrado con que sólo le quedan en las manos «vivencias existenciales», emociones

salvasen escondiéndolos, como ya lo había hecho en parecida ocasión, en el cajón del escritorio donde se escurrían fácilmente por ser puras figuras de papel a merced del soplo vital de sus creadores. Al cabo todo este manejo tenía ya ilustre antecedente como el del príncipe don Alfonso de Portugal, que logró de García Ordóñez de Montalvo, autor del «Amadís de Gaula», que ablandase su rígido enamoramiento y fidelidad a favor de Oriana y le consintiera un par de aventuras y diablurillas para que pudie-

mismo el derrumbamiento de varios Imperios y las Pirámides de los Faraones. A esa misma conciencia de tiempo abreviado contribuyó el datar en fecha relativamente próxima, de dos a cuatro siglos, la civilización azteca y la incaica.

Ahora, de pronto, el asombro de las cifras, las leyes de los «grandes números» forman un sobrecogedor obstáculo más psicológico que científico, de las teorías cosmológicas o antropológicas, que se nos presentan dotadas de una aburrida temporalidad. Hay



LOS GRANDES NUMEROS

gún descubrió don Juan Valera a quien se lo explicó en Santiago de Chile un ingeniosísimo erudito abundante y disertador, corresponde en el calendario racionalista al día 6 del mes Descartes, del año 98, llamado también año de la Gran Crisis. Y hay que apresurarse a puntualizar que esta coincidencia de fecha y rótulo para nada se refiere al modesto acontecimiento histórico de la pérdida de las Antillas y las Filipinas; y de novísimos criterios filosóficos de la que formaron parte Unamuno, Maeztu, Azorín,

de espinos o chumberas. También entraba en el regocijo luminoso y casi navideño de la notificación que ya estaba a punto y casi en rodaje una organización apostólica que llevaría el sosiego positivista a cargo, sobre todo, de Emilio Littre, que venía a llevar en el esquema propagandístico de la filosofía el puesto del San Pablo cristiano.

Ya pasó el momento optimista en que se fue descendiendo de certeza en certeza, y de edad en edad, de los que caracterizaba y rotulaban tales certezas: la edad teológica

y sentires con los que tiene que valerse para seguir caminando. Todavía ayer, como quien dice, la emoción romántica contaba de modo tan fundamental en la vida y corazón de los humanos que los famosos novelistas del corazón por entregas como Fernández González, Ortega y Frías, eran interrogados por las esquinas, y en los estancos y en las confiterías sobre el destino que pensaban imprimir para sus héroes y heroínas, siendo interpelados muchas veces, en revisión y casación, para que les perdonaran, o les

ra tranquilizar a la princesa Briolanza, dama de la Corte que había perdido el apetito y no pocos kilos al no ser correspondida por Amadís de quien andaba perdidamente enamorada.

Todavía este manejo fundamental de la emoción y el Amor como base y peana de la existencia se mantuvo sin excesiva erosión mientras se manejaban números y extensiones espaciales y temporales relativamente discretas: San Pablo creía que el fin del mundo ocurriría antes de morirle él, y lo

que variar no ya las conclusiones físicas, pero sí el talante de espera. Ni es lo mismo esperar al Mesías, o a la trompeta del Juicio... o al propio Godot con tales larguras de plazo.

El tiempo se convierte en razón y argumento. Y el ser humano así como se ha de poner un casco protector para deambular por un astillero o una fábrica, ha de cubrirse de paciencia conceptual... «Trabajar pero seguro». La paciencia es también un modo de seguridad.



LOS RESPONSABLES DE LA CONTAMINACION O LA BOMBA DEL DESARROLLO

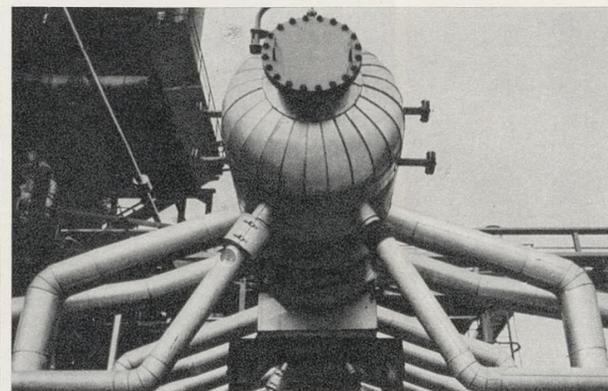


NO SABEMOS A DONDE VAMOS, PERO VAMOS DEMASIADO APRISA

¿HAY QUE LIMITAR REALMENTE EL CRECIMIENTO?

MIENTRAS QUE LAS NACIONES DESARROLLADAS AVANZAN MAS Y MAS, EL RESTO DEL MUNDO ENCUENTRA GRAVES DIFICULTADES INCLUSO PARA SOBREVIVIR

CIENTIFICOS JOVENES REPLICAN EN LA UNESCO AL FAMOSO DOCUMENTO DEL CLUB DE ROMA Y A SUS ATERRIDORAS CONCLUSIONES



Arrastre de detritus incontrolados, ruido industrial, escape de gas de los automóviles, tres aspectos, entre otros muchos, de las causas de la contaminación que padecemos.

por Manuel Calvo Hernando

ES necesario construir la primera sociedad verdaderamente humanista en toda la historia de la humanidad. La frase es de Paul Hoffman, uno de los hombres que más se han esforzado para conseguir que el desarrollo nos alcance a todos, primero como director del Fondo Especial de las Naciones Unidas y luego como administrador del Programa para el Desarrollo.

Hemos de dejar oír nuestra voz en este clamor de afirmaciones, opiniones, informes y discursos sobre algunas de las grandes palabras del mundo en nuestro tiempo, y de modo especial sobre el desarrollo, la contaminación, la defensa del ambiente humano y el crecimiento económico.

Los datos del problema resultan suficientemente conocidos, pero vamos a repetirlos, de modo esquemático. La humanidad ha tomado conciencia de que, por una serie de factores, nuestra situación hoy es la siguiente:

- Aire más irrespirable cada vez.
- Montones de desechos cada vez más repugnantes.
- Ruido cada vez más insoportable.
- Agua cada vez menos limpia.
- Personas cada vez más nerviosas.
- Mayor número de tóxicos en el organismo.
- Y cada vez mayor número de accidentes mortales en las carreteras.

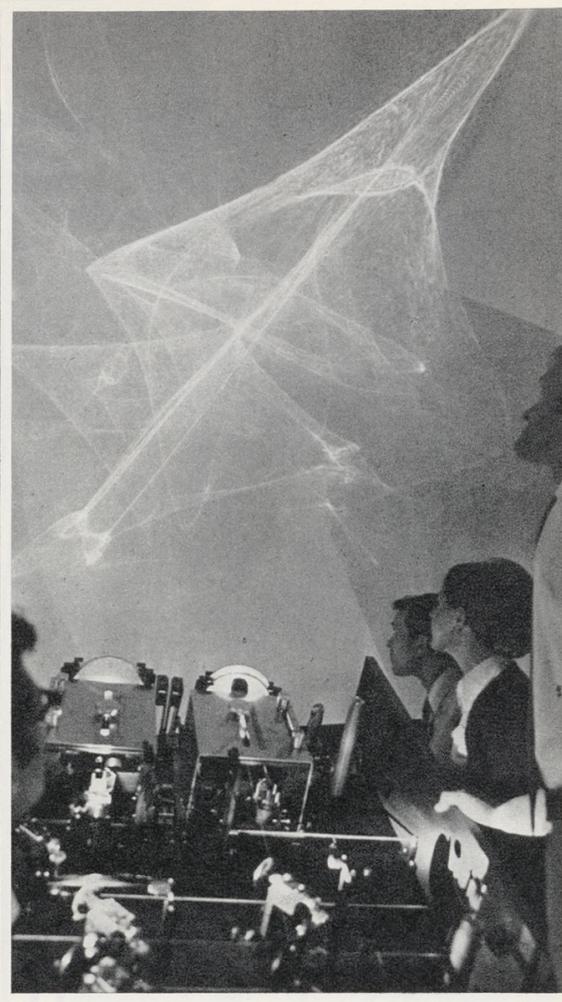
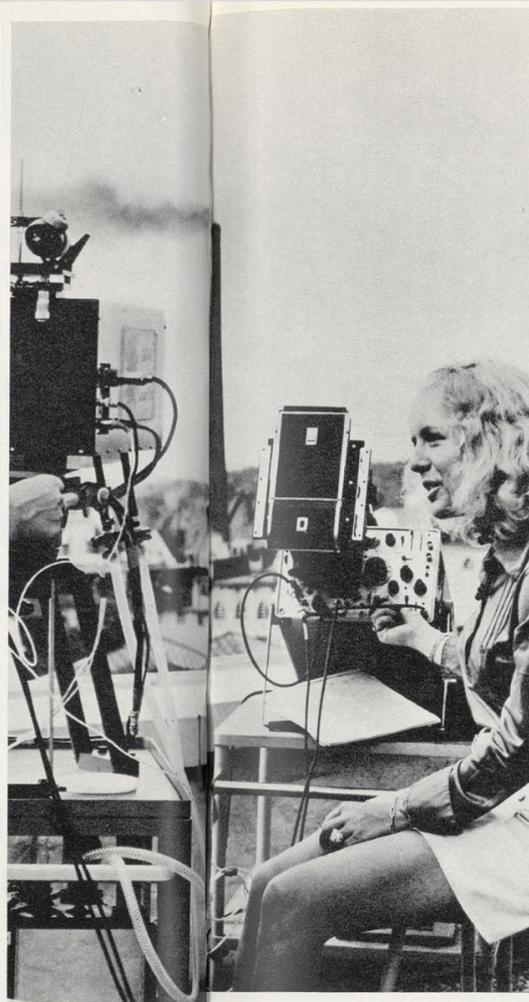
Parece que hay una cierta unanimidad en la acusación que nos hacemos a nosotros mismos, en el sentido de que el hombre no utiliza el inmenso poder que ha conseguido en el control de la Naturaleza para combatir

el caos, la miseria material y espiritual y el resto de los obstáculos que se oponen a una vida realmente humana.

¿DEBE EL MUNDO INTERRUPIR SU CRECIMIENTO?— También es suficientemente conocido el trabajo realizado por el Instituto Tecnológico de Massachusetts, bajo la dirección del profesor Dennis Meadows, y que nos afecta de modo vital a españoles e hispanoamericanos, ya que se trata de examinar hasta qué punto el mundo debe interrumpir su crecimiento. El presidente del Club de Roma, el economista e industrial italiano Aurelio Peccei, lo ha dicho en una frase bien expresiva:

—El drama de nuestro tiempo es que no sabemos a dónde vamos, pero vamos demasiado aprisa.

Existe un debate en el mundo entero sobre la finalidad del crecimiento económico y tecnológico desencadenado desde hace tres cuartos de siglo, sin poder hasta ahora ponerlo totalmente al servicio del hombre. Estas preguntas sobre el sentido y las perspectivas del crecimiento y sobre las mutaciones profundas que se producen actualmente en nuestra sociedad han sido presentadas por el presidente de la Comisión Europea, señor Mansholt, en una conocida carta en la que se subraya la necesidad de alejar las amenazas que pesan sobre la humanidad a causa de las perspectivas de escasez creciente de numerosos recursos naturales, de un eventual exceso de población y de una degradación irreversible de las condiciones ecológicas.



LOS RESPONSABLES DE LA CONTAMINACION O LA BOMBA DEL DESARROLLO

CONCLUSIONES ATERRADORAS.—Hasta ahora, en este tema apenas si se han dejado oír más que las voces que representan a los países industrializados. Pero la publicación «El Correo de la Unesco» acaba de dar cuenta del desarrollo de una mesa redonda de jóvenes científicos, celebrada en la sede de la Organización, en la que se responde a las afirmaciones del estudio sobre «Los límites del crecimiento». Pero antes, debemos recordar, aunque sea brevemente, que las conclusiones a que se llega en el documento elaborado por encargo del Club de Roma son ciertamente aterradoras: si las tendencias actuales continúan, el crecimiento —en proporción geométrica— de la producción, del consumo, de la contaminación y del agotamiento de las materias primas en el mundo nos conducirá a una situación totalmente insostenible, caracterizada por la saturación humana del planeta, el empobrecimiento del medio, los altos índices de toxicidad de la atmósfera y de las aguas, etc.

Pues bien: frente a estas conclusiones, los jóvenes científicos reunidos en la sede de la Unesco estimaron que la realidad es más compleja y más diversa y que el informe puede ser una receta para el estancamiento.

Una de las hipótesis fundamentales en que se apoya el modelo del Club de Roma es que la «explosión demográfica» mundial constituye la causa primordial de las futuras crisis sociales que él mismo prevé. En cambio, los jóvenes científicos afirmaron unánimemente que el crecimiento de la población no es la

causa única, ni siquiera la principal, de la crisis del medio, la cual puede atribuirse a otros factores tales como el crecimiento económico, el carácter de los sistemas políticos y económicos vigentes, en particular del imperialismo capitalista (considerado como la causa de todos los males), la importancia del consumo en el mundo desarrollado, etc.

En tal sentido, el acuerdo fue unánime respecto de unos cuantos puntos esenciales: no debe considerarse al hombre como simple objeto de estadísticas; la obsesión por la cantidad debe dar paso a la preocupación por la calidad; los análisis de alcance mundial deben ser sustituidos por soluciones de carácter regional y local gracias a las cuales el hombre encuentre de nuevo su verdadero lugar en la naturaleza y en el mundo tecnológico que él mismo se ha dado.

LOS INDUSTRIALIZADOS CONTAMINAN.—En cuanto a la contaminación, parece que tampoco las cosas están lo suficientemente claras. Como afirma el embajador brasileño Miguel A. Ozorio de Almeida, quizá la mejor manera de situar el problema del medio humano en su verdadera perspectiva sea plantear directamente la cuestión básica: ¿según qué criterios puede considerarse que el medio es saludable, adecuado, placentero y conveniente?

El problema —afirma el diplomático brasileño— no consiste en exterminar ahora a la humanidad, en nombre del equilibrio ecológico, sino en prolongar nuestra capacidad

para utilizar los recursos naturales durante el mayor tiempo posible. La incompreensión básica de esta realidad —y el consiguiente empeño en lograr dicho equilibrio— ha conducido a conclusiones, explícitas o implícitas, carentes de fundamento. Hay quienes sugieren que se reduzca la población o que se disminuya el consumo, o ambas cosas a la vez. Pero el aspecto más interesante de estas conclusiones es que quienes llegan a ellas generalmente tratan de descargar en una comunidad diferente de la suya la tarea de reducir la población o el consumo.

Sin embargo, con algunas excepciones de escasa importancia, los mayores contaminadores del mundo, son los países muy industrializados. Desde los radionuclidos (cuya producción y diseminación es imputable, prácticamente en su totalidad, a unos pocos países muy desarrollados) hasta los de más grandes agentes contaminadores, la abrumadora producción de emanaciones y desechos se debe a las tecnologías recientes de los países desarrollados y a sus elevados niveles de producción tanto industrial como de materias primas (particularmente en lo que respecta a la agricultura controlada por medio de productos sintéticos y que emplea fertilizantes y herbicidas en exceso). La contribución de los países subdesarrollados a este tipo de contaminación es, en términos absolutos, extremadamente pequeña y en términos relativos prácticamente nula.

CANTIDAD Y CALIDAD.—Las frases de Ozorio de Almeida son especialmente duras

y enérgicas, al tomar postura como representante de un país intermedio en el desarrollo económico:

Se han propuesto tres medidas fundamentales: 1) explícitamente, el control del crecimiento demográfico en los países subdesarrollados; 2) implícitamente, la fijación de un límite al desarrollo de los países subdesarrollados, y 3) explícitamente, una reducción de la emisión de los principales agentes contaminadores por parte de los países desarrollados. Es obvio que para que este esquema tenga por lo menos una simetría lógica, si no la posibilidad de ser aceptable, hace falta una cuarta medida: que los países superpoblados reduzcan su propia población y, si es necesario, su «saqueo» industrial de la naturaleza a fin de disminuir su demanda de recursos naturales procedentes de los países subdesarrollados.

En la Conferencia de Estocolmo —dice el brasileño—, los países desarrollados adoptaron una actitud en virtud de la cual se atribuyen, gracias a su desarrollo, un derecho especial a salvarse y perpetuarse, trasladando a los pueblos subdesarrollados, cuya población es más numerosa, la responsabilidad de dejar el espacio necesario en la Tierra. Esta actitud es tanto más peligrosa cuanto que tal principio no se discutió públicamente, sino que estaba implícita en los documentos.

El problema es mucho más complejo: mientras las naciones desarrolladas avanzan más y más en su economía y en la elevación de su nivel de vida, el resto de los países del mundo

encuentran graves dificultades no sólo para que sus ciudadanos adquieran un nivel de vida más elevado, sino incluso para que puedan sobrevivir. En las naciones industrializadas, importa ya más la calidad que la cantidad, e incluso se ha acuñado una expresión, la calidad de la vida; en los otros países, sigue importando el número de los bienes producidos y el ritmo del crecimiento económico.

Y uno de los escándalos de nuestro tiempo es precisamente esta diferencia entre unas y otras naciones, entre unos y otros seres humanos.

EUROPA Y EL TERCER MUNDO.—Los problemas que se plantean, en este orden de cosas, son numerosos y complejos: descapitalización, paro, transferencia tecnológica, monocultivo, etc. Como señalábamos, hay que registrar esfuerzos concretos y meritorios, tanto por parte de los países industrializados como de los organismos internacionales.

La preocupación alcanza, por supuesto, no sólo a las personas y centros de investigación, sino a los estados y de modo especial a los que pertenecen a la Comunidad Europea. Tenemos a la vista un documento bien significativo, publicado en el Boletín mensual de información de la Comunidad, correspondiente al pasado mes de abril y que lleva por título «Europa y el Tercer Mundo». En este documento no se ocultan las observaciones pesimistas sobre la ayuda a tales países. En cuanto a las finanzas y moneda, se afirma en este

La lucha contra la contaminación ha tomado en nuestros días dimensiones universales. Modernas universidades, escuelas rurales, laboratorios, estaciones de control, rayos laser —a los que ya se les llama «policías del medio ambiente»— y cuantos elementos técnicos se poseen están alineados en esta sorda guerra por la supervivencia del ser humano.

trabajo que disminuye la ayuda global de los países ricos. A causa de sus enormes deudas, muchos países pobres —si reembolsan— pagan más de lo que reciben. Directamente afectados por las manipulaciones de los cambios, estos países abrigan pocas esperanzas de que un nuevo orden monetario tenga en cuenta sus problemas.

En cuanto a la producción y el comercio, se afirma en este documento que los tableros de las grandes Bolsas continúan al compás de las especulaciones del «mercado libre» y de la gestión de nuestros stocks estratégicos, anulando en un instante meses de esfuerzos de productores tropicales y poniendo en quiebra los presupuestos de sus países; en efecto, estos países, por su propio subdesarrollo, no están en condiciones ni siquiera de atenuar estos «avatares coyunturales».

En resumen, es necesario que nuestros pueblos sirvan entre sí de cajas de resonancia para que toda esta problemática, que afecta directamente a nuestro presente y a nuestro futuro inmediato, sea analizada, estudiada y difundida. Hemos de tener los ojos bien abiertos para que, en este orden de cosas no se nos puedan colar mercancías —ideológicas o científicas— de contrabando. Esa bomba social que es el desarrollo hay que manejarla de acuerdo con nuestras necesidades, de modo que sirva realmente al hombre hispánico y pueda insertar definitivamente a nuestra comunidad hispánica de naciones en la estrategia global del bienestar.

M.C.H.



COLABORACION PARA
«MUNDO HISPANICO»

Díptico de

MANAGUA VIVA Y MUERTA

por
Ernesto
LAORDEN
MIRACLE

Las dos hojas de este díptico sobre la capital de Nicaragua —Managua viva y llena de futuro, Managua muerta, con esperanza de resurrección—, han sido escritas por Ernesto La Orden en término de un año, antes y después de la catástrofe de la víspera de Navidad de 1972.

I. VATICINIO DE MANAGUA

HOMBRES, mujeres, niños y animales huían del volcán hacia la playa. El cráter de Asososca había estado vertiendo ríos de lodo, en los que, apenas enfriados, chapoteaban las familias indias en busca de sus canoas sobre el lago. Esas huellas de pies grandes y hundidos acreditan que el padre iba cargado. Aquí se apresuraban los pequeños, cogidos a la mano de sus madres. Algunas pezuñas demuestran que también se ponían a salvo los venados. Es un testimonio fehaciente y sobrecogedor. Está en el arrabal de Acahualinca, junto a la vía férrea que llega desde León a la capital de Nicaragua, y prueba que Managua tenía habitantes hace dos mil quinientos años. Acahualinca es una Pompeya en miniatura.

Esta larga tira de barro volcánico, oculta bajo varias capas de ceniza y tierra, fue descubierta al tallarse una cantera en 1878, pero no salió enteramente a luz hasta 1942, cuando la Fundación Carnegie invirtió en ella el trabajo de varios arqueólogos. Se halla bien protegida bajo una techumbre y rodeada por un pequeño jardín en el que, junto a un ídolo primitivo, se ha instalado el reloj de sol que el capitán general de Guatemala don Matías Gálvez hizo construir en Mateare, sobre el

camino real de Managua, en el año 1781. El ídolo, las huellas y el reloj, inmóviles junto al tren que traquetea y las gentes que bullen en el barrio, forman una admirable composición de lugar para una meditación sobre el paso del tiempo y de los hombres.

DE ALDEA INDIA A CAPITAL DE NICARAGUA

Los primeros cronistas españoles nos cuentan que la Managua indígena llegó a tener cuarenta mil habitantes y nada menos que diez mil guerreros. Era un larguísimo enjambre de chozas bajo los árboles, estirado a lo largo de tres leguas a orillas del lago, hasta la actual Tipitapa, «sin formar cuerpo de ciudad, sino como los pueblos de Vizcaya», en frase de Gonzalo Fernández de Oviedo. Se despobló después «por la polilla de la guerra», según palabras del mismo autor, mientras crecían a un lado y a otro, aunque a bastante distancia, las dos ciudades españolas de Granada y de León. Managua, sin embargo, subsistía, pues ya en 1576 el gobernador Diego de Artieda reconoció a los indios la propiedad del inmediato egido de Chiltepe, con llanos y colinas junto al lago. A mediados del siglo XVIII el obispo Morel de Santa

Cruz, durante su intrépida visita pastoral, dice de Managua que «su situación es la más alegre y deleitable que puede contemplarse, a orillas de una laguna que a primera vista parece el mar». Contaba también que los naturales de Managua defendían como regalía propia el ejercicio de la pesca en las riberas de su pueblo y que en las cercanías de éste había otras seis lagunas redondas, pequeñas y distantes entre sí. La iglesia parroquial estaba a una cuadra o manzana de la playa y tenía por titular a Santiago, sin perjuicio de otras cuatro iglesias repartidas por el pueblo. Había 456 casas de paja y solamente nueve de tejas. Los 4.410 habitantes, indios y ladinos, estaban gobernados por tres alcaldes indígenas y un teniente de gobernador español. La guarnición era de 372 soldados, con una compañía de españoles y dos de mestizos y mulatos. El buen obispo estuvo en Managua seis días y confirmó a 2.510 personas. En cuanto al clima dijo que «era cálido, seco y saludable, aunque a veces se sienten como vapores de fuego que fatigan en extremo».

La gran aldea india fue fiel al rey de España en los primeros conatos de la emancipación, lógicamente surgidos entre los criollos, y recibió de Fernando VII, en 1819, el título de «Leal Villa de Santiago de Managua». Poco después, proclamada ya sin sangre la

independencia del país, León y Granada se enzarzaron en violentas discordias civiles. Gracias a mantenerse ajena a ellas, Managua fue elevada al rango de ciudad en 1846 y seis años más tarde fue proclamada «punto de residencia» del Gobierno. Su título de capital de la República data de 1857. Desde entonces no ha cesado de crecer y prosperar, pese a los dos catástrofes naturales que la han azotado: el aluvión de 1876, conjurado ahora mediante oportunos cauces artificiales, y el terrible terremoto del Martes Santo, 31 de marzo de 1931, que estuvo a punto de aniquilar a la capital. Hoy es Managua una ciudad resucitada, verdadera ave fénix del istmo centroamericano, con unos 400.000 habitantes y un notorio desarrollo industrial y comercial. Su bullicio vital sobrepasa con mucho al de Granada y León. Sigue teniendo por patrón a Santiago, cuya imagen antigua estaba arrumbada y el «gringo» Squier creyó que representaba a Hernán Cortés, pero la devoción popular de los «managuas» se orienta hoy hacia Santo Domingo. Una talla minúscula del patriarca castellano, guardada en una ermita de las cercanías, baja cada año a la ciudad en pleno agosto, en medio de un espectáculo folklórico, entre romería y carnaval, que ha sufrido en alguna ocasión las censuras canónicas. Otra devoción más segura es la del Cristo de la Preciosa Sangre, un crucificado casi indio, con rizosa melena natural, que es venerado en la parroquia de San Antonio, regida por capuchinos catalanes.

LA MANAGUA QUE YO HE VISTO

El mucho amor que siento por Managua, donde he residido gustosamente tres años en

Managua es hoy objeto de adversa actualidad. Con frecuencia nos ocupamos de ella en nuestras páginas para glosar gratos acontecimientos de su historia y su vida. Ahora, uniéndonos al dolor universal por la catástrofe sísmica que la ha azotado, ofrecemos un interesante artículo de nuestro ilustre colaborador, don Ernesto La Orden, embajador de España en Costa Rica —antes lo había sido en Nicaragua— que vivió las horas inmediatas al devastador terremoto; las declaraciones que el embajador nicaragüense en Madrid, don Justino Sansón Balladares, ha concedido a nuestra colaboradora María Teresa Alexander, y, como cierre, el resumen de lo que hasta este momento ha representado la ayuda española al país hermano, en las autorizadas palabras de don Gabriel Fernández de Valderrama, subsecretario español de Asuntos Exteriores.

un lugar privilegiado, al borde de la laguna de Asososca, no me debe privar de ser sincero. El emplazamiento de la capital de Nicaragua es ciertamente alegre y deleitoso, como nos dijo el obispo Morel, pero los hombres lo han maltratado en demasía. Apenas quedan arboledas umbrosas, tan necesarias en el clima tórrido, y el lago se ha convertido en desaguadero de la ciudad, quedándose sin pesca, sin playas y sin navegación. ¿Qué se hizo de aquellas «riberas de vegetación profusa, como costas de islas de delicia», descritas por Rubén Darío? A lo lejos ya no pasan «bellos vuelos de garzas» y por las noches no es posible sentarse en el muelle «a mirar las estrellas prodigiosas»... Managua vive ahora de espaldas a su lago y ha crecido con escaso respeto para la naturaleza y para el arte. No le queda ningún monumento español, si tuvo alguno, aunque ha salvado un rincón romántico junto al cementerio de San Pedro. La plaza de la República tiene dignidad, con su amplio espacio y su jardín, al pie del Palacio Nacional, de un casino gracioso y de una moderna catedral neoclásica. La Loma ofrece un mirador estupendo sobre el lago y las montañas y un palacio presidencial seudomorisco. A juicio del arquitecto mejicano González Galván, la capital de Nicaragua «sólo puede esperar grandezas del arte del futuro».

Pero el futuro ha comenzado ya, gracias a la etapa de desarrollo que está viviendo el país. El suministro de agua potable ya es magnífico, gracias a la laguna de Asososca, puesta por Dios al alcance de la mano y a conveniente altura, como un depósito natural inagotable. Hay barrios nuevos hacia las colinas, poblados de árboles y de residencias suntuosas. En pleno centro se alzan dos rascacielos banca-

rios. Acaban de construirse un gran hotel, inspirado en la línea de las pirámides mayas, y un modernísimo Teatro Nacional, seguramente el mejor de Centroamérica. No faltan edificios oficiales y privados de buen porte, entre ellos dos flamantes Universidades, y es visible un esfuerzo general de superación. En los últimos años Managua ha iniciado su despegue de gran ciudad. A mediados del siglo próximo, si Dios quiere, por obra de un plan de urbanismo que aprovechará todos los dones de la naturaleza y de la técnica, Managua será una de las capitales más hermosas del trópico.

VATICINIO DE MANAGUA

Permítaseme entonar mi vaticinio, mi visión con los ojos de la cabeza y los del corazón. Alrededor del año 2050 Managua contará con un millón de habitantes y extenderá sobre su lago reconquistado un malecón de palacios y arboledas, un puerto comercial y un rosario de playas. Dos o tres amplias avenidas arboladas atravesarán su estrecho casco actual y otra gran avenida de circunvalación sacará a las afueras el intenso tráfico de la carretera panamericana. Toda La Loma será un parque espléndido y a derecha e izquierda abundarán otros jardines, cubiertos por las flores y los árboles prodigiosos del trópico, llenos de fuentes y de piscinas que harán honor al nombre de Managua, que en lengua indígena quiere decir «rodeada de estanques». Las lagunas volcánicas de Tiscapa y de Asososca, lo mismo que las de Acahualinca, Nejapa y Jiloá, constituirán el centro de ciudades-jardín que ya han nacido. Seguramente se habrán incorporado para entonces a la ciudad las colinas de Chiltepe, con



sus bosques casi vírgenes y su laguna-cráter de Apoyeque. Me parece estar viendo un funicular que trepa hasta la cumbre de esas colinas, convertidas en un grandioso parque natural. La estación ferroviaria se habrá alejado un poco y la zona industrial habrá crecido fabulosamente hacia el cómodo aeropuerto de Las Mercedes. La ciudad entera parecerá un jardín, lleno de agua y de sombra, bajo «el nicaragüense sol de encendidos oros» que Rubén Darío cantó.

¿Que éstos son sueños, por no decir delirios? Yo los juzgo pronósticos sensatos, seguro como estoy de las riquezas del suelo y de la energía y la habilidad del pueblo de Nicaragua. «Chi vivrá vedrá», como dicen los italianos. No habré de verlo yo, naturalmente, pero lo dejo escrito para el embajador de España que vaya a Managua a mediados del siglo veintiuno.

II. «DIES IRAE» EN MANAGUA

A lo largo de mi servicio diplomático, en ambos mundos y bajo diversos climas, he llegado a amar a las ciudades de mi residencia como si fueran personas y me complazco en encontrar en ellas carácter y atractivos de mujer. Montevideo es para mí una buena

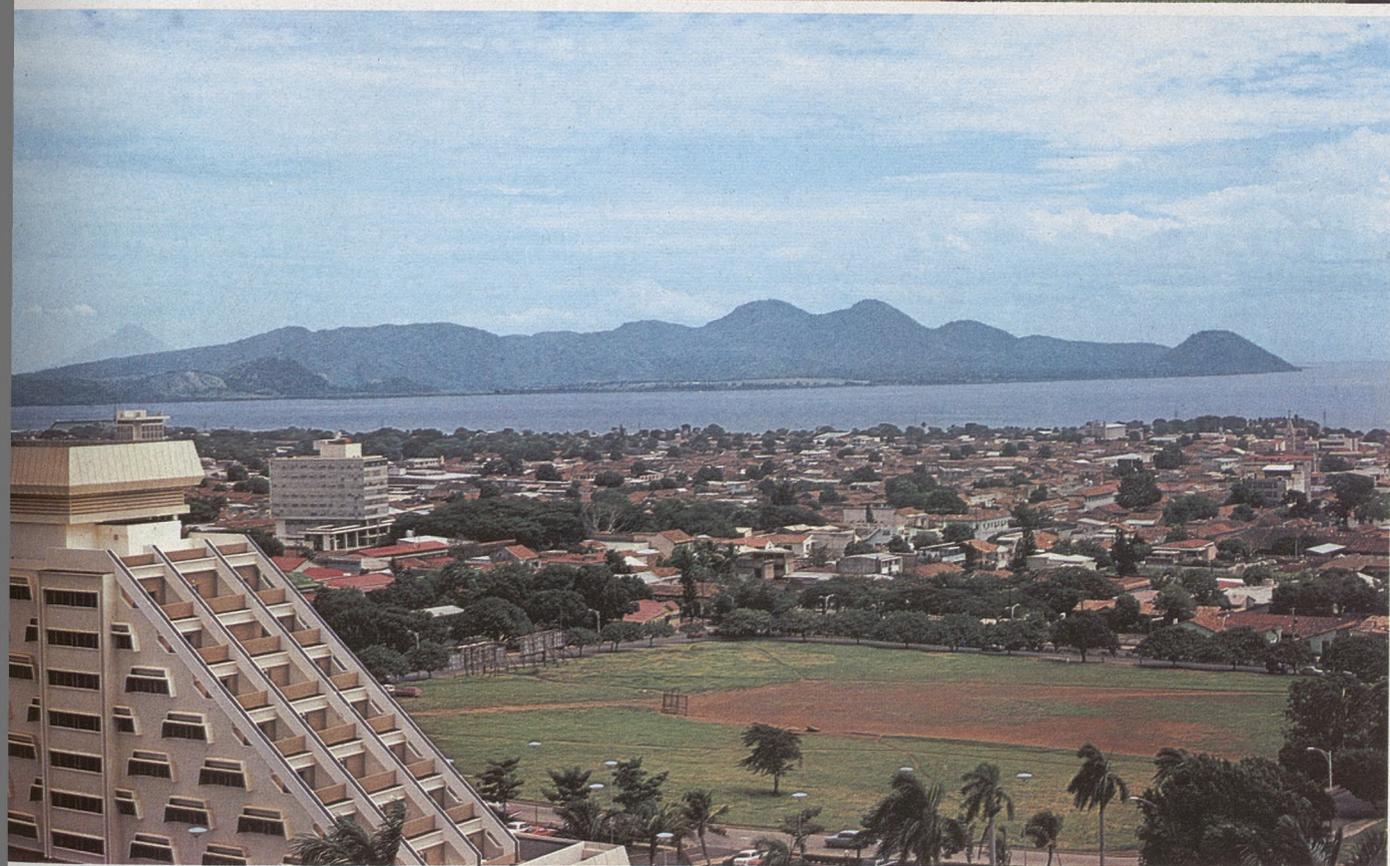
moza emigrada. Quito, una dama criolla y linajuda, ajetreteada devotamente entre sus iglesias sobrenaturales. París una madama refinada, culta y frívola al mismo tiempo. San Juan de Puerto Rico una bellísima mulata, hija de Cádiz y cortejada por el Tío Sam. Londres es una «lady» de alto rango, aficionada al juego de la Bolsa. Managua me parecía una pescadora india que estaba convirtiéndose en una señorona mercantil. San José de Costa Rica, donde ahora vivo, es una campesina de muy buenos colores, amante del trabajo y de la escuela. Esas y otras ciudades de esos mundos, sin olvidar a las entrañables de nuestra España, forman parte de mi vida y se distribuyen mi predilección. Cualquiera de ellas es mía, es mi ciudad.

Ahora mi Managua se ha muerto de repente, por obra de uno de esos terremotos que son como un ataque al corazón. A media noche, en lo mejor del sueño, la ciudad ha dejado de existir. La noticia me duele como si afectara a un ser querido. ¿Cuántos miles de hermanos y de amigos, nicaragüenses y españoles juntos, habrán caído entre las ruinas humeantes? Tengo que ir a Managua a toda costa, ver de cuerpo presente a mi ciudad, ayudar en lo posible, aunque sólo sea con lágrimas, a los amigos que se encuentren vivos y deambulen quizá como sonámbulos.

A Managua nos fuimos en automóvil, de

noche, atravesando las montañas frescas de Costa Rica y el cordón sanitario de Liberia, casi volando junto a las llanas orillas del Gran Lago, trepando por las alturas de Diriamba para descubrir cuanto antes a la ciudad. La madrugada lívida nos sorprendió en lo alto de las Sierritas, frente al panorama bien amado, escudriñando a la ciudad dormida junto al agua, con el volcán Momotombo semejante a un centinela.

¿Dormida nada más o ya difunta? Desde allá arriba todo parecía normal, pero al descender mil metros en veinte minutos comenzaron a aparecer los derrumbes en la carretera y las grietas en las quintas de recreo. Gracias a Dios estaba intacta mi Embajada de España, al borde de la laguna-cráter de Asoosca, pero en seguida llegábamos al barrio del Carmen y empezaba la abominación de la desolación. Tambaleante la iglesia carmelita, hundido el cuartel de los bomberos encima de sus máquinas rojas, cuarteados el Palacio de Justicia y el Estadio, arrasado el Colegio de las Madres, campos de ruinas donde hubieron casas. El centro de la ciudad era imposible de reconocer. ¿Dónde estaban los hoteles, los ministerios, los almacenes, las oficinas y el mercado? ¿Eran esos escombros el Colegio de Calasanz? La catedral estaba en pie, aunque con una torre desequilibrada, y hacía las veces de hospital porque se había



Cuatro aspectos de la bella capital de Nicaragua, destruida recientemente por varias sacudidas sísmicas. En la página de la izquierda el hotel Internacional. Junto a estas líneas, el moderno Teatro Rubén Darío y una panorámica de la ciudad y el lago.

**MANAGUA
VIVA Y
MUERTA** 



*De arriba abajo,
el Ayuntamiento, el
Palacio Nacional y una
vista de la capital
tomada desde la
embajada de España.
A la derecha, el
monumento a
Rubén Darío.*





MANAGUA VIVA Y MUERTA

hundido el Hospital del Retiro y los heridos yacían bajo el sol, sobre la hierba. Un rascacielos bancario se inclinaba peligrosamente, como la torre de Pisa. La pirámide maya del hotel más moderno estaba descabezada, como si formara parte de las ruinas de Tikal, y desde lo alto de La Loma, con su palacio presidencial ruinoso, aparecía la ciudad como un tablero de ajedrez hendido, salpicado de incendios y de árboles. Porque eso sí, los árboles eran la única arquitectura en pie.

¿Cuántos muertos dormirían entre los escombros, detrás de aquellas puertas desencajadas, bajo los tejados que parecían despanzurrados a manotazos por una garra infernal? Nos íbamos enterando de que muchos amigos nuestros vivían, de que el terremoto dio un piadoso aviso y de que la mayoría de los habitantes pudieron escapar. Al pasar ante las iglesias derruidas dábamos gracias a Dios. Al entrar en lo que fue mi despacho durante tres años me parecía que volvía a nacer.

Había que llegar hasta el aeropuerto, atravesando toda la ciudad. Calles y más calles en ruinas, todo el comercio hundido y a veces saqueado, cientos de familias humildes acampando en las plazas y los jardines, esqueletos de fábricas a lo largo de la zona industrial. Aumentaban los vehículos en circulación y rugían a cada momento los aviones de diferentes banderas que llevaban auxilio a la ciudad. Americanos, franceses, colom-

bianos, cubanos, un alemán, un belga y, de repente, el avión más grande y hermoso de todos, un español. Un Super DC8 de Iberia, llamado «El Españolito» que descargaba catorce toneladas de víveres y embarcaba ciento diez españoles, la mayor parte mujeres y niños, que lloraban en espera de la repatriación. Como no se podía entrar en el edificio del aeropuerto, tan agrietado que podría hundirse por la vibración de los motores, todo se hacía al sol, en plena pista, y no había más sombra que la que proporcionaba nuestro avión. Yo le decía a Concha Aguilar de Zepeda-Henríquez, yacente en un colchón con sus caderas escayoladas, rodeada de sus hijas y su marido: «Animo, Conchita, que ya estás a la sombra de nuestra España.»

Y de allí a saludar al general Anastasio Somoza, severo en su uniforme de campaña, rodeado de su cuartel general, dando órdenes bajo una tienda para la evacuación de la ciudad y la distribución de alimentos y medicinas. Daba las gracias por el auxilio de España y enviaba saludos al generalísimo Franco y al hermano pueblo español. Pedía alimentos, más alimentos, para un pueblo ya castigado con la mayor sequía de este siglo, y daba la sensación de tener firmemente en las manos la suerte de su país. «Dios le ayude», le dije al despedirme. Dios Nuestro Señor y Santiago Apóstol, que también es patrón de Managua, sin duda alguna le ayudarán.

¿Qué jornada pasamos en Managua, cuatro días después de la catástrofe de la víspera de Navidad, un veintiocho de diciembre que no olvidaremos nunca! Fue un día de Inocentes en su acepción rigurosa, con muerte y exterminio de tantos hijos de Dios; un día de Difuntos en su realidad más trágica, cuando los cadáveres tenían que ser quemados «in situ» porque era un cementerio toda la ciudad; un auténtico «Dies Irae», un día del Juicio Final, el día de las iras inexcrutables del Señor. «Dies irae, dies illa-solvet saeculum in favilla»... porque efectivamente el mundo estaba hecho pavesas alrededor.

Embargados por un espanto sobrenatural, buscábamos refugio en la misma liturgia de la Iglesia. «Si la certeza de morir nos acongoja, nos consuela la promesa de la futura inmortalidad.» Sí, resucitarán los muertos queridos, que no han hecho más que adelantarse un poco a los que seguimos viviendo todavía. Sí, resucitará también Managua, mi pobre pescadora india, cuyo suelo minado por las aguas y los volcanes quizá no lo hizo Dios para sustentar una capital. Resucitará en cuerpo glorioso, sin rascacielos ni moles de cemento, con hermosas casitas de una planta en torno a un inmenso jardín de conmemoración. Miles de cruces bajo miles de árboles, de árboles vivos bajo la esperanza de la Cruz.

E. L. M.

MANAGUA VIVA Y MUERTA

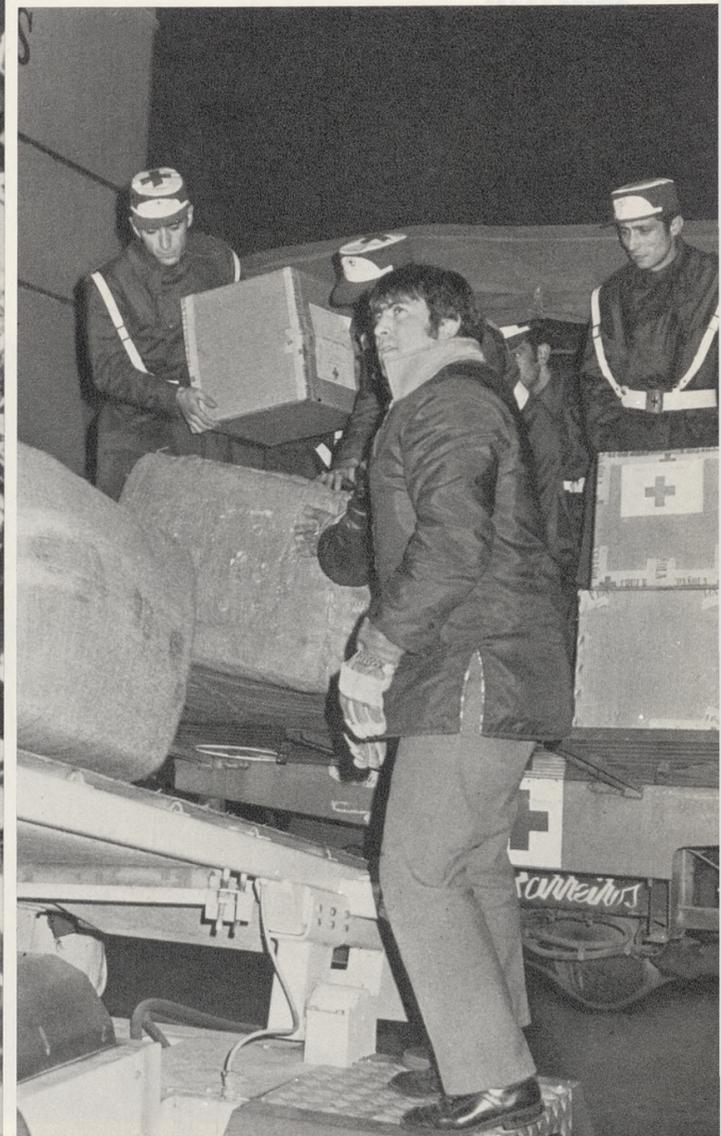


HACIA UNA ESPERANZA DISTINTA

Al habla con el
embajador Sansón
Balladares



A la izquierda, en el círculo, don Justino Sansón Balladares, embajador de Nicaragua en Madrid. A continuación, elocuente testimonio de las destrucciones sufridas por Managua. A la derecha, colaboradores de la Cruz Roja Española, embarcando el primer envío de ayuda a la ciudad siniestrada, que fue, asimismo, el primero que recibió de fuera del país.



A HORA que los ánimos se van serenando se puede hablar de casi todo, se pueden levantar casi todas las cartas del amor y de la pena y se pueden trazar los balances de una aventura que no ha sido solamente la del drama, sino que ha sido también la de la hermosa solidaridad. El dolor imprevisto que provocó la tragedia se ha convertido en simiente de un mañana distinto. Managua se va recobrando a sí misma. Fue niña mimada y bella y padeció el furioso asalto de los malos instintos de la naturaleza. Como un castillo de naipes fue derribada. Y ahora se enfrenta gallardamente a todos los futuros como en un reto para ponerse en pie.

¿Qué queda bajo las cenizas de lo que hasta ayer fue su solar íntimo y hogareño? ¿Qué queda de aquel enjambre de dinamismos, de infinitos y entrecruzados nervios, que hicieron de Managua el centro de la vida nacional?... Los hierros calcinados no importan mucho. Lo que importa son las vidas que allí fueron sepultadas a millares. Lo que importa es el entrañable patrimonio personal que

allí se perdió para muchos. Pero lo que importa también es la esperanza que se ha salvado. Rubén Darío revive en su propio pueblo con aquel hermoso título del mejor de sus libros: los cantos de vida y esperanza.

Fueron dolorosamente necesarios estos caracteres del drama nicaragüense para que el entrañable país hermano saliera a flote de toda publicidad. ¿Para cuántos no era un país casi desconocido? Pero ahora se sienten vinculados a él por algo más que la simple erudición geográfica. La tragedia ha terminado «oficialmente». Y el drama deja ya de estar de moda. En el momento oportuno, toda la prensa y todas las imágenes han dado la réplica exacta de la tremenda realidad de una Managua destruida por el terremoto y el fuego. Y ahora quedan los pedazos sin posible remiendo. Y las víctimas sin lágrimas ya en los ojos. Y toda esa esperanza que necesita estímulo para seguir en pie y proyectar un futuro distinto. Quizás empieza ahora el verdadero drama: que es un drama sordo, sin espectacularidades, con

muchos periodistas que los que hubo antaño.

De eso, de cómo se portó España en la hora clave de la tragedia, de cuáles son y qué rumbo llevan las esperanzas del futuro, quise hablar con los embajadores Sansón Balladares. Su residencia en Madrid ha sido durante muchos días algo así como un templo de peregrinaciones. Toda la solidaridad, toda la simpatía, toda la noble comprensión de un pueblo caminaba de rodillas hasta él. Porque un sentimiento unánime de fraterna participación se hizo espina y flor en toda la geografía de España. El embajador lo sabe. Y su testimonio tiene la emoción y la fuerza de lo que todavía está vivo y fresco:

—El alma española se ha desbordado, ésta es la verdad. Si ayer fue la sangre de los conquistadores la que se mezcló con la indígena para engendrar a nuestra América, hoy es la sangre de esta nueva España la que ha ido hasta Managua para salvar nuevas vidas. Es alma generosa la de este pueblo admirable. Como embajador de Nicaragua no tengo cómo pagar material ni moralmente la in-

mensa bondad española. Nicaragua es un pueblo agradecido y no olvidará jamás este gesto de solidaridad. Porque España ha sentido en carne propia el dolor de nuestro drama.

Una España muy poco oficial, señor embajador. Una España en que lo que sobresalía más era la adhesión del pueblo, estimulado ciertamente por la generosidad del mismo Gobierno.

—Mire: Nicaragua fue el primer país descubierto por Colón en su cuarto viaje. Hasta entonces el gran navegante sólo había descubierto islas. Nos sentimos allí profundamente española. Hernández de Córdoba se encargó de dar nombres de España a muchas de nuestras tierras. Tenemos una Granada, y un León, y una Valencia... Nos enorgullece ahora pensar que Nicaragua ha sido el primer país de Hispanoamérica que firmó con España el tratado de doble nacionalidad. Y nuestro Rubén Darío es tan español como nicaragüense.

Al embajador se le convierten en gozo todas estas evocaciones. Me habla de cómo su país fue uno de los que auspiciaron en primera instancia

el ingreso de la actual España en las Naciones Unidas. Y de cómo España ha correspondido a esta entrañable diplomacia enviando a Nicaragua a grandes e ilustres embajadores. Y de cómo estas mutuas inteligencias han hecho que España y Nicaragua se lleven mutuamente en el corazón.

—He tenido el alto honor de recibir en mi casa al pueblo humilde de España que me ha conmovido al entregarme cinco o diez pesetas para sus hermanos de Nicaragua. Son cosas que no pueden olvidarse. Porque si es difícil calcular la magnitud de la ayuda material española —que ha sido enorme—, mucho más difícil es todavía poder apreciar la grandeza de su bondad de corazón. Quiero rendir mi homenaje de gratitud a cada uno de los españoles a través de su Caudillo. Y sólo digo: Dichosa España que tiene a Franco y dichoso Franco que tiene a este pueblo.

Le digo al embajador que me hable de Managua, de cómo era aquella buena moza que salió joven y bella del zarzapazo de 1931. Tenía —creo— toda el ansia del progreso y de la

mejor de las ambiciones. Crecía como una dorada juventud a la orilla misma de sus lagos inverosímiles. Pero su belleza y su juvenil desarrollo eran un desafío.

—Este año de 1972 no ha sido bueno con Nicaragua. Una tenaz sequía había assolado los campos como si quisiera preludir ya dramáticamente la devastación sísmica que luego se produjo. Nicaragua ha perdido el 60 por 100 de su cosecha. Y en Managua, donde se concentraba la banca y la industria, donde teníamos magníficas escuelas de enseñanza gratuita y los templos de nuestra cultura, todo ha sido destruido. No, no podemos determinar ahora el tiempo que pasará antes de que la capital de mi país pueda reanudar la marcha de su existencia. Ni siquiera sabemos cómo podrá hacerse. Habrá que partir —quizás— desde el principio, desde los cimientos de una nueva capital en la medida en que los geólogos y expertos juzguen oportuno su traslado. Personalmente, tengo una gran fe en la reconstrucción de la patria y en la abnegación y la fuerza del trabajador nicaragüense. Y sabemos





A la izquierda, supervivientes de la tragedia tratando de salvar sus maltrechas pertenencias. Bajo estas líneas, dos aspectos de la espontánea ayuda que el pueblo español ofreció a sus hermanos de Nicaragua.



que Nicaragua no estará sola. Sus hermanas de América, que han hecho suya esta tragedia, y España entre todas ellas, serán las que mantengan vivo el espíritu y las iniciativas de mi pueblo. Ya verá cómo la simiente española dará ahora sus mejores frutos. Y la solidaridad de nuestros pueblos será una nueva prueba de la viviente Hispanidad.

Y vuelve el embajador a recordar a cada momento los gestos de gentes voluntarias, anónimas, que han acudido a la embajada a ofrecer su ayuda. Cientos de muchachos españoles que cargaban y descargaban los camiones que llegaban con donaciones; colegios y conventos que ofrecían sus depósitos para recibir y custodiar esta ayuda; cinco mil solicitudes de otros tantos hogares españoles para adoptar niños huérfanos de Nicaragua.

—Esta es otra prueba de la grandeza del alma española. De la medida exacta de los valores humanos de esta nación. Porque ha sido —sobre todo— una caridad sin alardes.

Por allí, por las tierras hispanoamericanas, ha acontecido lo mismo: apertura de fronteras entre Hondu-

ras y El Salvador para hacerse ambas cabezas de puente hacia Nicaragua; un día de salario de la población obrera de Ecuador para los obreros de Managua...

—Medio millón de personas han quedado sin hogar. Y nunca sabremos exactamente el número de víctimas ocultas por los escombros. Mientras la ciudad nueva nace o renace, hay que pensar en curar a los heridos, en alimentar a los hambrientos y en elevar al cielo constantes oraciones. Tenemos que contar con Dios ahora más que nunca.

Luego, está aquí mismo el problema de los estudiantes nicaragüenses. En las Universidades españolas hay como unos seiscientos. También ellos se han visto afectados moral y materialmente por la tragedia de su país. Y varios organismos oficiales de España han empezado a coordinar ya la ayuda a estos muchachos.

—Gracias a estas instituciones podrán continuar normalmente sus estudios los alumnos nicaragüenses en España. Ese inmenso caballero de la Hispanidad que se llama Gregorio Marañón, se ha portado admirable-

mente al ofrecer toda la cooperación del Instituto de Cultura Hispánica para acoger a los estudiantes de mi país. Se concederán becas extraordinarias a todos los que hayan quedado sin recursos económicos. Y lo mismo ha prometido el ministro García Ramal.

El Gobierno español ha abierto una cuenta bancaria en el Banco de España para concentrar toda la ayuda económica de las diferentes provincias. Y hay otra cuenta en el Banco Ibérico donde se reciben todas las donaciones. Cáritas, a través del Ministerio de Asuntos Exteriores, se ha hecho cargo de los envíos de ropa y alimentos. Son varios los barcos españoles que han salido para América rumbo a Nicaragua.

Esta es la pequeña historia española de Managua que acaba de comenzar su nuevo periplo por el mundo. Y ésta la realidad dolorosa de una entrañable nación de Hispanoamérica cuyo drama ha estremecido a todos y cuyo futuro es por ahora una nueva esperanza que nace.

M.^a Teresa ALEXANDER





ENTREVISTA DE «MUNDO HISPANICO» CON EL SEÑOR SUBSECRETARIO DE ASUNTOS EXTERIORES, DON GABRIEL FERNANDEZ DE VALDERRAMA, SOBRE LA AYUDA ESPAÑOLA A NICARAGUA

—El primer avión europeo que llevó auxilio a Managua era un avión español que aterrizó allí al día siguiente de la catástrofe. ¿Cómo se llegó a ello?

—La triste noticia llegó a Madrid a primeras horas de la tarde del día 23. En cumplimiento de órdenes del ministro de Asuntos Exteriores, me puse inmediatamente en contacto con la compañía «Iberia», con Cáritas Española, con la Cruz Roja Española, con la Comisaría de Abastecimientos y Transportes y con la Dirección General de Sanidad. En el avión que volaba aquella noche con destino a Méjico fue posible introducir más de 7 toneladas de plasma sanguíneo, medicamentos y alimentos que quedaron pronto depositados en el aeropuerto de Managua, gracias al ejemplar espíritu de servicio de «Iberia» y de sus tripulaciones.

—¿Cómo calificaría usted la respuesta del pueblo español a la catástrofe de Managua?

—Creo que de muy generosa. Las gran-

des ciudades y los pueblos más pequeños unánimemente, han volcado sus donativos en metálico o en especie. Por ello, sucesivos vuelos de la compañía «Iberia» llevaron a Managua hasta un total superior a las 40 toneladas, al que seguirán envíos de carácter marítimo. Como acaba de publicar un escritor venezolano que casualmente estaba esos días en España, «el día que la catástrofe envolvió al hermano pueblo de Nicaragua, España entera se estremeció». Me parece una definición exacta.

—¿Qué otras entidades contribuyeron a encauzar la solidaridad española?

—Han sido tantas que resulta difícil mencionarlas a todas. Recordemos que, en la mañana de Navidad, el teniente general jefe del Alto Estado Mayor y yo mismo, presidimos una reunión en la sede del Estado Mayor para coordinar las ayudas que los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire aportaron rápidamente. Luego se han sumado esfuerzos como los de la cadena

SER o la cadena AZUL de Radiodifusión o iniciativas privadas como la de la Fundación General Mediterránea. Continúan llegando ayudas de esta naturaleza, pues toda España ha vibrado ante la tragedia.

—¿Cuál ha sido la situación de los españoles residentes en Nicaragua?

—Destruídas las oficinas de la Embajada, también han sido destruidas las viviendas de muchos compatriotas míos. Ello ha determinado la repatriación de unos 150, pero es presumible que muchos españoles reharán sus vidas allí, a lo cual hemos de colaborar como ya está haciendo el Instituto Español de Emigración. Nicaragua ha de superar este fuerte golpe y los españoles, como siempre, han de cooperar a que así sea. La actuación española en el seno de la Asamblea General de Naciones Unidas y de su Consejo Económico y Social se ha orientado precisamente a mantener y fortalecer el clima mundial de ayuda a Nicaragua.



Arriba, en círculo, don Gabriel Fernández de Valderrama, subsecretario de Asuntos Exteriores. Abajo, embarque del segundo cargamento —plasma, medicinas, ropas y alimentos— con destino a Managua, enviado por el Gobierno español.





LA FERIA DE LIBROS DE MADRID





Rompeolas del libro, la feria de la cuesta de Moyano es permanente homenaje al ilustre reformador de la enseñanza en España.



LA FERIA DE LIBROS DE MADRID



LA Feria permanente del Libro Viejo es a Madrid lo que «Les Bouquinistes» son a París. Algo así, respetando las diferencias.

Es una Feria de carácter permanente, situada en la cuesta de Claudio Moyano, y allí enclavada, como homenaje de la cultura al ilustre pedagogo.

Es como una vieja tradición, conservada con todo su sabor. Treinta casetas de madera, con tejado de uralita, alineadas, juntas, y ordenadas al horario del sol. Esto es como parte esencial de su carácter tradicional. No tienen luz eléctrica. Y por lo mismo, su horario de cierre lo determina la caída del sol. Llega la noche, y en tanto la luz del día va gradualmente terminando, las casetas se

cierran. El silencio y la soledad se hacen en la frecuentada cuesta.

Guardan en total un número aproximado de 150.000 ejemplares. Todos ellos mezcla general de asuntos y géneros. También hay varias casetas más especializadas.

Esta feria de libros es de auténticos libreros. Es decir, aquí no se encuentran negociantes, sino coleccionistas. Libreros auténticos, de los que trabajan por amor a los viejos volúmenes. Coleccionistas que proporcionan al conocedor exactamente aquello que él busca y valora. En muy pocas de estas treinta casetas se da el caso de que se compren grandes partidas de libros, con el único objeto de la venta inmediata.

Con sólo cuarenta años de existencia goza ya de cierta fama no sólo nacional. Ya que por su especial encanto y eficacia ha sido aludida por escritores de talla internacional, tales como Baroja, Azorín y Hemingway, que en sus viajes por España nunca dejó de recorrer y rebuscar entre las muchas curiosidades literarias que ofrece la feria.

Los precios que allí se pueden ver son muchas veces sorprendentes. La novela teatral de los años veinte conserva aún marcado el precio de la época: 10 céntimos. Ahora, aunque no mucho, ha subido hasta cinco pesetas. Precio por el que se pueden conocer las piezas de Benavente, Arniches, Marquina, o Muñoz Seca.

El nacimiento de esta Feria de Libros data del siglo XIX. Comenzó existiendo como una parte más de las celebraciones de La Feria de Septiembre de Madrid. Se instalaban unos puestos, en los que se vendían y exponían libros durante un mes. En el año 25 se creó con carácter independiente. La provisional estuvo instalada en el Botánico. Y comenzó su vida con treinta casetas, igual que en la actualidad.

Antes de la guerra el público asiduo estaba formado por los escritores de la Generación del 98. Allí acudían cada mañana Valle Inclán, Baroja, Azorín..., allí colocaban, y quizás de allí surgirían muchas de las ideas que en sus obras nos legaron.

El actual es tan distinto como la vida misma. Anónimo, variado, y extenso. De todo tipo, todo sexo y toda edad. La Feria tiene para todos, y ellos tienen todos interés por ella.

De todo este vivir y trajinar nos informa ampliamente uno de los libreros de más solera en la Cuesta de Moyano, don José Fernández Berchi. Hombre cuya entrega y amor profesional ha sido siempre tan loable, que se ha reconocido y alabado por palabra y escrito. Entre otros muchos personajes, el autógrafo de Julio Caro Baroja agradece su constante y profunda dedicación, que le ha permitido encontrar obras muy valiosas desde que allí asistía con su tío.

El, que ha visto desfilar ante su pues-

to tan varias generaciones, nos dice su impresión.

—El público de antes era puramente «intelectual». Literatos y escritores famosos. Hoy no hace falta ser escritor para tener fuertes inclinaciones intelectuales. El público es muy variado, aunque existe el constante. El aficionado a lo mismo, desde siempre que llega su fecha y acude fielmente.

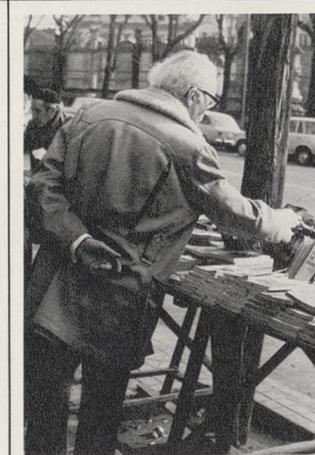
—¿Personas importantes asiduas a su caseta?

—Varias, de importancia nacional, ministros... Por aquí venía mucho don Esteban Bilbao, siendo presidente de las Cortes, en busca de libros de Historia del siglo XIX. También han sido fieles siempre Fraga Iribarne e Iturmendi. Am-





Lugar de búsqueda y peregrinación de jóvenes universitarios e intelectuales, en otros tiempos fue punto de encuentro de los hombres del 98. Algunos librereros recuerdan la presencia de Valle Inclán, Baroja, Azorín, Hemingway.



bos solían buscar asuntos en relación con la política y literatura, editados en el extranjero. O escritos fuera. Don Pío Cabanillas también suele visitarla con frecuencia.

—¿Cuál ha sido la pieza más valiosa que ha pasado por su puesto?

—He llegado a tener un incunable de Venecia, de 1497, que es el que considero más importante. También fue muy curioso un *Epistolario de Cartas Autógrafas* de Castelar, y ministros de su época.

—¿Quién los compró?

—Fueron para coleccionistas particulares.

—¿Recuerda el precio más alto que ha cobrado?

—Sí, se ha llegado a pagar 10.000 y 15.000 por un solo libro, cuando se encuentran piezas excepcionales. Los coleccionistas de numismática no se detienen ante ningún precio.

—¿Cree usted que gana más dinero aquí que si tuviese una librería?

—Como negocio, la caseta y la librería no tienen relación apenas. Aquí, el movimiento de entrada y salida es relativamente pequeño. Se compran bastantes cosas. Pero no son forzosamente esas las que luego salen. Es más rentable una librería, porque se trabaja con catálogos, y aquí sin embargo no. En compensación, aquí llega más afluencia de público, y existe más venta habitual. Se dan casos como el de un aficionado que com-

pra miles de volúmenes al año, desde hace cinco o seis. Fuera de casos así, lo que mayor movimiento y salida tiene son los restos de edición.

—¿Se encuentran aquí libros, comúnmente llamados «prohibidos»?

—No, nunca se han vendido. En los años 40, e incluso 50, llegaban partidas entre las que se encontraban títulos que entonces estaban en «el Índice», y nos los retiraban inmediatamente. A mí me llevaron *El retrato de Dorian Gray*, de Oscar Wilde; obras completas de Víctor Hugo, y novelas de A. Dumas, Marcel Prevost, Pedro Mata, y Felipe Trigo. Entonces se recogían antes de que nadie pudiese comprarlas. Hoy ya se venden con toda libertad.

—¿Varía el público en los días festivos y domingos?

—Esos días, la afluencia es mayor, en general. Además, asiste público muy selecto. Gente conocida, escritores, médicos, abogados. Lo que más suelen buscar es literatura, y cada cual las especialidades relacionadas con sus profesiones. Entre los médicos, siempre hay una gran venta de obras de siquiatria. Entre otros, son asiduos el doctor Sarro, que compra siquiatria, arte, literatura; Flórez Tascón, que prefiere libros de viajes y arte; y el doctor Barros, que generalmente busca literatura.

—¿Qué buscan los jóvenes?

—Llegan, miran, y rebuscan mucho con profunda curiosidad. Pero a la hora de

comprar, se inclinan a colecciones económicas. Acaban llevándose libros de la colección Austral, Losada. Y sus preferencias marcadas son por Filosofía, Política y Poesía.

—¿Existe un libro que destaque por su mucha venta, en el año?

—No se trabaja lo mismo que en librerías, por tanto aquí no existe «el libro del año». En casi todas partes ha tenido la mayor venta *Oh Jerusalem*, y *Chacal*; aquí las novelas actuales no se cultivan. En cambio, siempre hay una buena venta de revistas antiguas, literarias, y de poesía y arte. Esto tiene buen mercado.

—¿Cambian los gustos de la gente, de año en año?

—Sí, especialmente en los jóvenes. Siguen más las tendencias actuales. En los aficionados a lo antiguo, permanece la afición por lo curioso y especial. Siguen buscando libros de caza, heráldica, pintura. Este es un público que nunca pasa. De lo contrario esta Feria no se llamaría del Libro Viejo.

Existe un proyecto del Ayuntamiento para reformar las condiciones de la Feria y actualizar esta tradición manteniéndola en condiciones más modernas. Los librereros sienten cierta melancolía ante la idea del cambio. Es de soñar que nada nunca pueda robarle el especial encanto a este lugar.

MERCEDES VEGA MENDEZ





La excelentísima señora doña Carmen Polo de Franco, esposa del Jefe del Estado, acompañada del ministro de Educación y Ciencia, el director general de Bellas Artes y la directora del Museo Nacional de Artes Decorativas, y otras destacadas personalidades, presidió la reapertura del citado Museo.

EL MUSEO NACIONAL DE ARTES DECORATIVAS

por Cecilio Barberán



A la izquierda, el Salón de Tapices del siglo XVI. Encima de estas líneas dormitorio Renacimiento.

EL MUSEO NACIONAL DE ARTES DECORATIVAS

CUANDO aquel día del año 1912 se creara oficialmente el Museo de Artes Industriales que tuvo por sede un modesto piso de una casa de la calle del Sacramento del barrio antiguo de Madrid, los hombres que lo fundaron presintieron la necesidad del mismo para ver de salvar una de las obras más entrañables del pueblo español amenazadas a desaparecer a corto plazo. Esta era la de nuestras artes decorativas que hasta entonces daban carácter a nuestros hogares.

¿Qué les hizo sentir esta necesidad? Sin duda, ver cómo la evolución que comenzaba a operarse en tantos aspectos de la vida de nuestras clases sociales podía relegar al olvido muchas de estas obras.

El museo fue a más cuando en el 1932 se trasladó a un antiguo palacete, construido por la duquesa de Santoña en el número doce de la calle de Montalbán, en cuya mansión una vez acondicionada adquiere categoría de Museo Nacional de Artes Decorativas. Y es allí, actualizado ejemplarmente, donde hoy podemos ver cuanto de grande se creó en España desde

el siglo XV al XIX en el arte decorativo. ¿Qué nos muestra hoy este museo? Los valores singulares con los que hacen contraste en tantos aspectos los deshumanizados que nos ofrecen muchos de los hogares de la vida actual. Todas las obras que vemos en él fueron creadas con un sentido humanístico que tenía por finalidad proporcionar el mayor bienestar a una familia.

Esto creó también una artesanía de la que vivieron muchas familias, tales como las de la tapicería, la cerámica y los repujadores cuyas obras se igualaban tantas veces, en cuanto a valor de creación, con el que tenían aquellos cuadros y esculturas que decoraban los palacios y hogares de ayer.

Testimonio de ello son las obras que figuran en el museo que hoy visitamos. Este abarca todo lo más representativo del arte suntuario y popular de los siglos antes citados. Las obras están expuestas —citamos lo que acerca de su instalación nos dice su directora doña Dolores Enríquez— conforme a dos criterios distintos pero que se complementan: la forma-

ción de colecciones y la creación de ambientes para que los mismos puedan ser mejor valorados.

De acuerdo con estas directrices, las piezas se distribuyen en las sesenta salas de las cinco plantas de que consta este museo que hoy abre sus puertas tras de un largo período de adecuada instalación, obra también de expertos maestros.

Vamos a bosquejar, a modo de impresión de rápida visita, lo que estas plantas y salas ofrecen hoy a nuestro interés. La primera de ellas está destinada en casi su totalidad a salas de colecciones de cerámica, cueros y vidrios del siglo XV. Entre estas obras destaca y forma conjunto una capillita en la que el altar, retablo y sagrario son también de cuero. Se complementa este ambiente con un artesonado mudéjar, una vitrina de ofebrería religiosa con cruces procesionales, cálices, incensarios y aguamaniles, amén de estatuitas del Crucificado, la Virgen y San José, obras estas precursoras de la imaginaria española.

En las novena y décima de estas salas se exponen en vitrinas valiosos vidrios

que abarcan desde los ejemplares en pasta vítrea con formas clásicas anteriores a la Era hasta ejemplares actuales.

La planta segunda del museo está compuesta por once compartimientos, en los que la ordenación de los objetos están instalados por siglos. En ella destacan el salón de tapices, sala de honor del museo en la que figuran seis grandes obras de los artistas de Bruselas, amén de valiosos objetos para celebrar una solemnidad.

El recorrido por estas salas fortalece y acrecienta la idea que podemos formar sobre el hogar español. Los ejemplares básicos del mueble de nuestro pueblo, mesas, sillas, arquetas y bargeños son de una gran belleza y están perfectamente realizados.

Se inicia la serie de ejemplares góticos en la sala tres de esta planta, que se considera como antecedente obligado en la historia del mueble español. Se puede ver en ella también alguna muestra mudéjar o morisca cuya manifestación más clara está en la bella decoración dorada y policromada.

La cama, por lo general, ha sido difícil de instalar debido a que por su tamaño era incompatible muchas veces con los objetos que se habían de colocar en su entorno. Sin embargo, para dar una idea más completa de la historia del mueble, se ha procurado exponer un modelo de cama en el arte de cada centuria.

En cuanto a colecciones, la sala veintiuna está dedicada a tallas y en ella hay ejemplares de escultura desde una Santa Catalina románica de finales del XII hasta un Ecce Homo atribuido a Pedro de Mena. Junto se exponen en vitrinas una valiosa serie de tallas decorativas.

Cada sala de la planta tercera del museo corresponde a un siglo. De esta manera la visita a la misma tiene también un alto valor pedagógico al estar en ella claramente diferenciados las características de cada estilo. Esta variación se destaca sobre todo en las de los siglos XVII y XVIII de la planta cuarta, pues es entonces cuando tiene lugar en la monarquía española el cambio de dinastía, pa-

sando de la casa de Austria a la de Borbón.

Un autorizado juicio nos dice a este respecto que con ello el estilo del arte español cambia grandemente, pues si con los Austrias ha imperado el tono español en todo el mundo, con la sobriedad y elegancia que le es característica, con los Borbones las directrices del arte y de la moda pasan a Francia.

En las once salas que comprende esta planta dos de ellas son conjuntos típicos de cocinas pertenecientes a una región española de Norte a Sur. Obras ejemplares de la representación de un ambiente son las que podemos ver en este museo; empezando por lo popular tenemos una tan bella y fiel en cuanto a lo documental se refiere como la cocina valenciana, en donde se dan cita todas las obras de la artesanía cerámica, del hierro y de la madera de la región. También podemos ver como la más valiosa, la cocina de los siglos XV y XVI donde los muebles y cerámica de la época que hay en ella le dan valor de museo. Este valor tiene asimismo el dormitorio del siglo XVII





Sobre estas líneas, comedor inglés. A la izquierda, «La muerte de San José», talla del siglo XVII. En la página siguiente, arriba, cocina en cerámica de Manises. Abajo, dormitorio de estilo portugués, siglo XVII.

EL MUSEO NACIONAL DE ARTES DECORATIVAS

que se nos muestra, exponente también del alto grado de refinamiento que alcanzó la vida en ciertos sectores sociales de nuestro pueblo.

También podemos ver en otras dos salas de esta planta estancias centrales de cualquier otro hogar; lugares donde se come, se charla, y en donde están las alacenas y armarios para guardar víveres y ropas. Y a continuación podemos entrar en tres salas suntuarias donde se nos muestran el mueble escogido, casi todo de Galicia y Extremadura y también de Portugal.

En cuanto a las colecciones que se exhiben en esta planta está la cerámica de Teruel, la más gotizante de las españolas, y las que abarcan desde ejemplares de finales del XV hasta el siglo XIX. Notables son, asimismo, los objetos de hierro y cobre y una serie de Nacimientos que nos muestran cuán entrañados estuvieron siempre estas composiciones navideñas en el hogar español.

Obra notable de este género es el de Eugenio Torices realizado con figuras de cera del siglo XVII. También podemos

ver dos espléndidos dioramas con esculturas napolitanas que representan «La Adoración de los Pastores» y «La Cabalgata de los Reyes Magos», junto a ellas se exponen otras dos obras notables realizadas hoy: una de Evelio Bulbena, de la Asociación de Belenistas de Madrid y otra de Jaime Luque de la de Barcelona.

Las obras que figuran en las veinticinco salas de las plantas cuarta y quinta corresponden a los siglos XVIII y XIX. En ellas podemos ver vitrinas con cerámicas de Alcora y entre ellas figuran dos chinescos de facturas europeas de estas centurias. Y en las artes decorativas españolas se incluyen también piezas de sonajeros, juguetillos de plata, abanicos, miniaturas y una valiosa colección de relojes.

En cuanto a conjuntos y ambientes se exponen asimismo una representación del mueble levantino con la bella interpretación del estilo de Luis XV en la cama instalada en la sala treinta y ocho. También son notables las piezas que responden a los finales del estilo Imperio.

En este sector de obras de influencia foránea se incluye el comedor inglés que

figura en la sala cincuenta y tres y las contiguas decoradas con papel pintado con escenas de una cacería.

Cuando acabamos de visitar las sesenta salas de que constan las cinco plantas del Museo Nacional de Artes Decorativas empezamos a valorar las obras que constituyen el mismo. ¿Qué hubiera sido de la mayoría de ellas medio siglo después?

La respuesta nos la da ese comercio de antigüedades que tiene el mundo actual en donde la mayoría de estas obras hacen la última escalada para luego, disgregadas, internarse como piezas de museo en muchos hogares.

Este museo, una de las principales misiones que tiene, es hacer asequible estas obras a todos. Ellas señalan también el grado de evolución que tuvieron tantas otras del quehacer humano. Y nos ponen de manifiesto, a la vez, el abismo que media entre tantos hogares de ayer y los funcionales y deshumanizados del hombre de hoy.

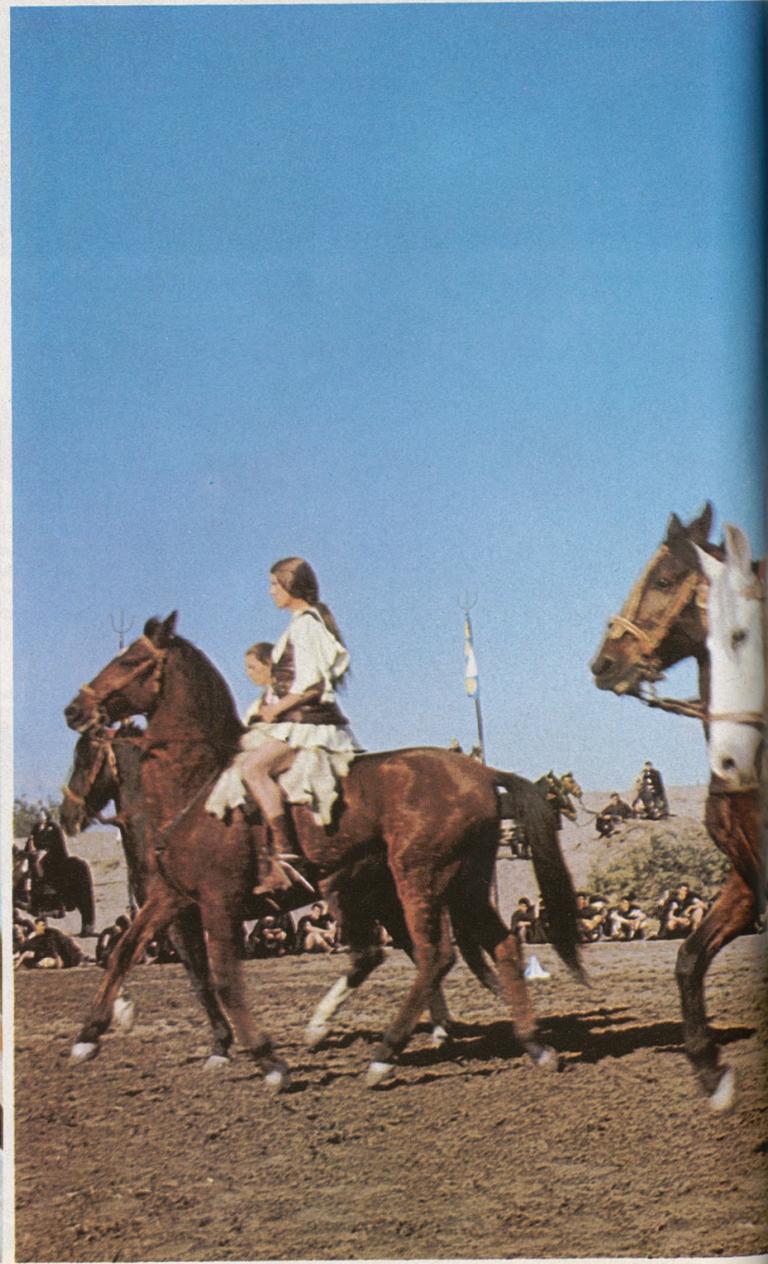
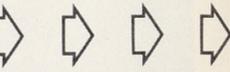
C. B.



*A la derecha,
Alena Johnston. Bajo
estas líneas, Malisa
Longo y dos momentos
de descanso en el rodaje.*



AMAZONAS EN ALMERIA



*Versión
amazónica del
reposo del guerrero.*



AMAZONAS EN ALMERIA

PUEDE que a James Bond le estén naciendo unas peligrosas rivales en el firmamento de los mitos cinematográficos. No son personajes de este siglo, carecen del sofisticado armamento con que el agente secreto fulmina habitualmente a sus rivales, ni tan dotadas de moderno utillaje post-industrial. Se trata de las legendarias Amazonas.

Las Amazonas, como nos han contado desde tiempos inmemoriales Herodoto, Homero, Diodoro, Alfonso X el Sabio, los libros de caballería, Fray Gaspar de Carvajal —refiriéndose a las de Brasil— y en nuestros días Carlos Alonso del Real, eran unas fabulosas mujeres guerreras, oriundas del Cáucaso, que llegaron a constituir un pueblo belicoso y singular. En su versión europea, habitaban en el Ponto Euxino (Mar Negro), no lejos de la ciudad de Trebisonda. En su versión americana dominaban gran parte de la cuenca del gran río de América que lleva actualmente su nombre. Viajeros españoles del siglo XVI afirman en sus relatos que las vieron «...e hacían el oficio de capitanas, e digo para mi descargo que hablo de lo que ví...», escribe Fray Gaspar de Carvajal.

En versión cinematográfica, será Terence Young quien las haga revivir en el celuloide post-Guttemberiano, como antes produjo la encarnación de James Bond o la consagración de esa amazona del siglo veinte llamada Ursula Andress.

Terence Young, apoyado en



dos millones y medio de dólares y en ese paisaje portátil de la cinematografía mundial que es Almería, rodará durante mes y medio una gigantesca coproducción hispano-italo-francesa, en la que quiere que predominen los actores desconocidos. La fama y la gloria la puede aportar él, porque sabe fabricarla. Así su elenco lo forman unos pocos actores profesionales —Rossana Yani, Helga Line, Alena Johnston, Natasha Veleff, Angelo Intanti y Angel del Pozo— y una gran multitud de intérpretes y figurantes, entre los que es preciso destacar a setenta bellas muchachas, de diversas nacionalidades, que el propio Terence Young ha descubierto en concursos deportivos y de belleza, de las que surgirán las aguerridas huestes de Penthesilea y las sucesoras de Ursula Andress.

AMAZONAS EN ALMERIA

En las fotos correspondientes a escenas del filme y momentos de descanso en el rodaje, hay motivo para pensar que Terence Young y sus setenta magníficas están procediendo a la mitificación de un mito a través de un mito. La leyenda legada por la antigüedad troquelada en la factoría de mitos que es la gran industria cinematográfica. Los luminosos panoramas de Almería aportarán el resto. Más tarde podremos asistir todos a la ceremonia de su exhibición en la caverna platónica del barrio y hasta inscribir en nuestros sueños la efigie de alguna de las setenta magníficas de Terence.

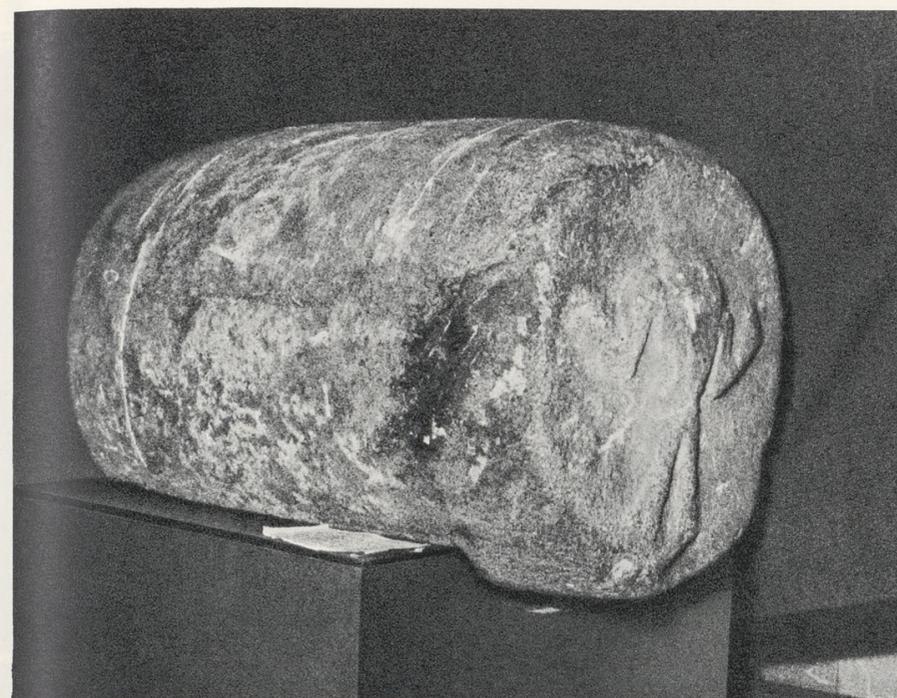
Tres aspectos del rodaje de «Las Amazonas».

(Reportaje gráfico CONTIFOTO)

BARRILES, UNA CULTURA MAS A DESCIFRAR

por
Nivio
López
Pellón

Figura con gorro cónico que ha permitido suponer la influencia de culturas orientales. Monolito en forma de barril que ha servido para nombrar a esta cultura. Abajo, la sala del Museo Nacional de Panamá dedicada a la cultura de los barriles.



PREGUNTAS sin respuestas son muchas de las páginas de la América precolombina. Y como una nueva interrogación abierta, de pocos años a esta parte, está la llamada cultura «Barriles», nombre que toma por las enormes piezas cilíndricas, monolíticas, que fueron encontradas, en forma como de barriles, en el distrito panameño de Bugaba, provincia de Chiriquí.

¿Qué significan estos extraños barriles, con bajorrelieves en las caras anterior y posterior? ¿Qué las enormes estatuas de piedra encontradas también, y que reproducen a desnudos esclavos que llevan cargados sobre los hombros a sus jefes o sacerdotes?

Esta estatuaria se diferencia radicalmente de las de otras culturas precolombinas de América, aun de la fascinante de San Agustín en Colombia, porque mientras todas ellas están realizadas sobre la piedra sin que los miembros de las figuras aparezcan liberados del bloque en que se trabajan, en Barriles se cumplen todas las exigencias escultóricas.

Al misterio de los barriles y al asombro de las estatuas chiricanas hay que agregar también el enigma del sombrero o gorro de tipo cónico que llevan algunos de los caciques a jefes que van a horcadas sobre los hombros de supuestos esclavos. En ninguna otra cultura americana aparece esta gorra cónica, que algunos han querido identificar con las de los mongoles o de culturas de Oriente.

De Barriles es también una enorme mesa de piedra, de casi metro y medio de largo, destinada probablemente a usos ceremoniales, sostenida por cuatro bustos humanos y con cuarenta y ocho figuras de cabezas repartidas en su borde, en los espacios que median entre los bustos o patas. Se ha querido relacionar a las cabezas que circundan la mesa con el rito de sacrificios humanos por decapitación, acorde con la representación de algunas de las estatuas, que aparecen portando en una mano una maza colgada de una cuerda, y en otra, una cabeza humana.

De todas formas, la mesa, artísticamente, es una verdadera obra maestra, una joya en piedra, y viajó el año pasado al «Metropolitan Museum of Artes», de Nueva York, a la Exposición que se hizo, «Bifore Cortés» («Antes de Cortés»), a la cual se llevaron piezas de las más antiguas arqueologías, y fue considerada como una de las piezas más valiosas de la arqueología precolombina de América.

CHIRIQUI.
EN LAS PROXIMIDADES
DEL BARU

Dentro de la complejidad de culturas precolombinas, desaparecidas a veces, superpuestas otras, el istmo se presenta como un mosaico de varias de ellas. Chiriquí, una de las provincias accidentales de Panamá, había dado muestra en sus excavaciones, desde mucho tiempo atrás, de una cultura que, con el nombre de «chiricana», se la considera extensión de las que con manifestaciones superiores empezaron a florecer en los siglos IV y V, por las regiones de Coclé, Parita y Veraguas, alcanzando varias centurias después su período clásico. Es bien conocida la cerámica chiricana, escurificada o grabada, y su aparición en diecisiete sitios arqueológicos.

PREGUNTA SIN RESPUESTA
EN LA ARQUEOLOGIA
PRECOLOMBINA

Pero fue en 1947 cuando aparecieron las piezas de lo que hoy se denomina Cultura Barriles, bien distinta y en contraste con cuanto se conocía de Chiriquí. Antes de ese año no se tenía ninguna noción al respecto.

Se sitúa Barriles de los años 300 antes de Jesucristo a 300 de nuestra era. En total suman, entre estatuas, metates y barriles, unas treinta o cuarenta piezas, que colecciona y exhibe el Museo Nacional de Panamá, bajo la dirección de la doctora doña Reina Torres de Araúz, constante investigadora del mundo de la Antropología panameña y autora de muchas otras.

Aparecieron estas piezas en una región llamada Volcán, no lejos de la frontera con Costa Rica y debajo de la capa que debió formarse allá por el siglo XV, antes de la llegada de los españoles, con la última erupción del Barú, titán milenario que alcanza una altura de 3.478 metros.

Dentro del desarrollo cronológico de las culturas americanas, es sin duda, la de Barriles, una cultura prematura o precoz, que desapareció totalmente y que responde a una sociedad con una estructura de clases esclavistas y cuyo sitio —Barriles— fue probablemente un centro ceremonial, en el que no han aparecido restos humanos, aunque sí algunas urnas y varias tumbas aisladas.

Las grandes estatuas recogidas suman catorce o quince, y se encontraron enterradas y rotas. Todas tenían, o debían haber tenido, un pedestal. En unas aparece la figura humana con un instrumento de sacrificio o una maza en la mano, y en la otra un recipiente o a veces una cabeza, reducida. Hay objetos de cerámica encontrados conjuntamente, pero que contradicen, por su simplicidad, a la piedra artísticamente trabajada.

A juzgar por unos enormes bustos aparecidos, como los que sirven de patas a la mesa anteriormente descrita, debió existir otra mesa muy superior en tamaño a la que hoy se conoce y de proporciones gigantescas. Los barriles encontrados inicialmente fueron dos, que son los que están en el Museo Nacional, pero posteriormente y más cerca a la frontera con Costa Rica, en Río Negro, apareció un tercer barril, que hoy se encuentra en una colección particular, como otro que también hay así. En total se sabe de cuatro. No faltan quienes creen que la Cultura Barriles debió cubrir una cierta extensión territorial.

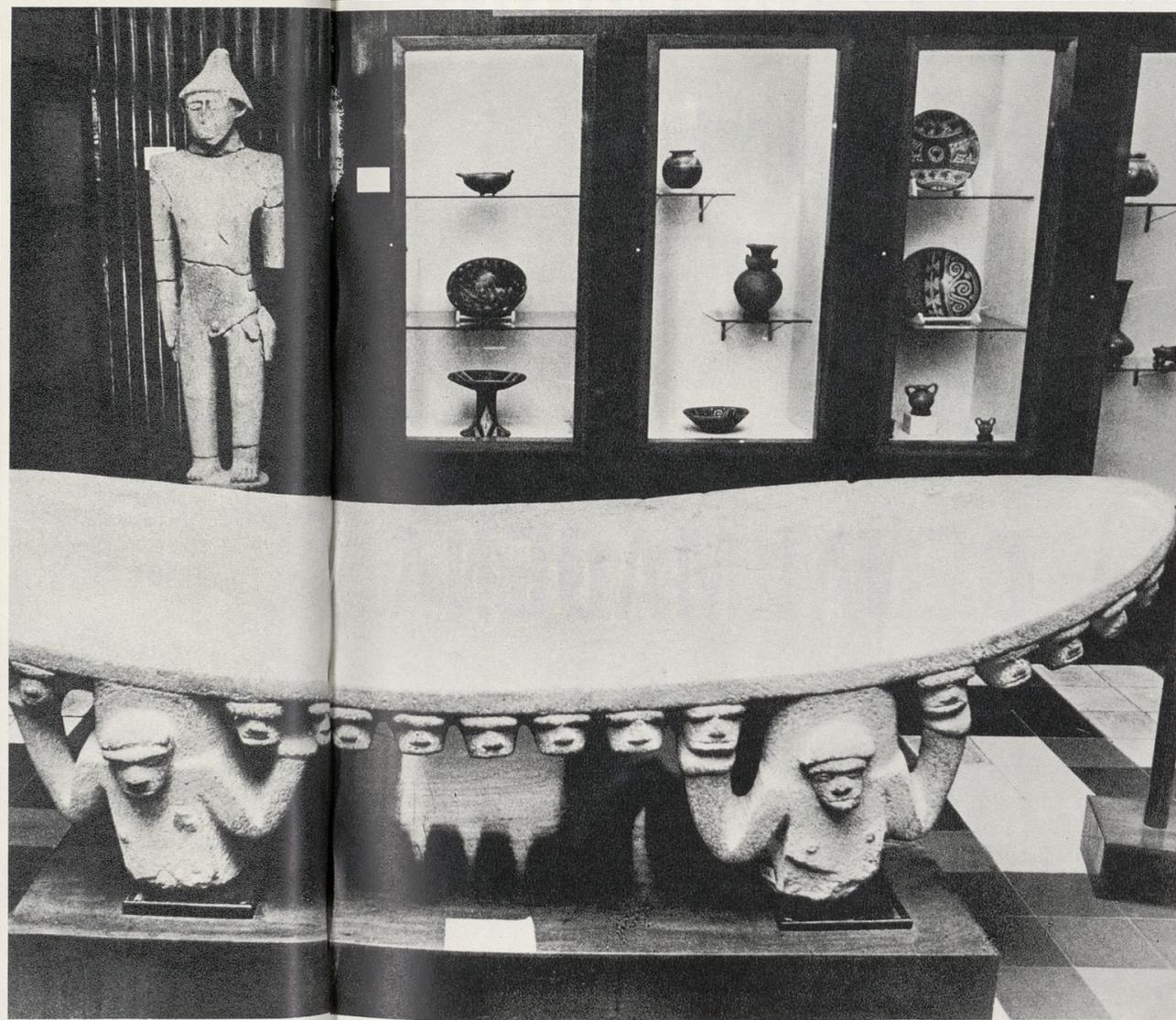
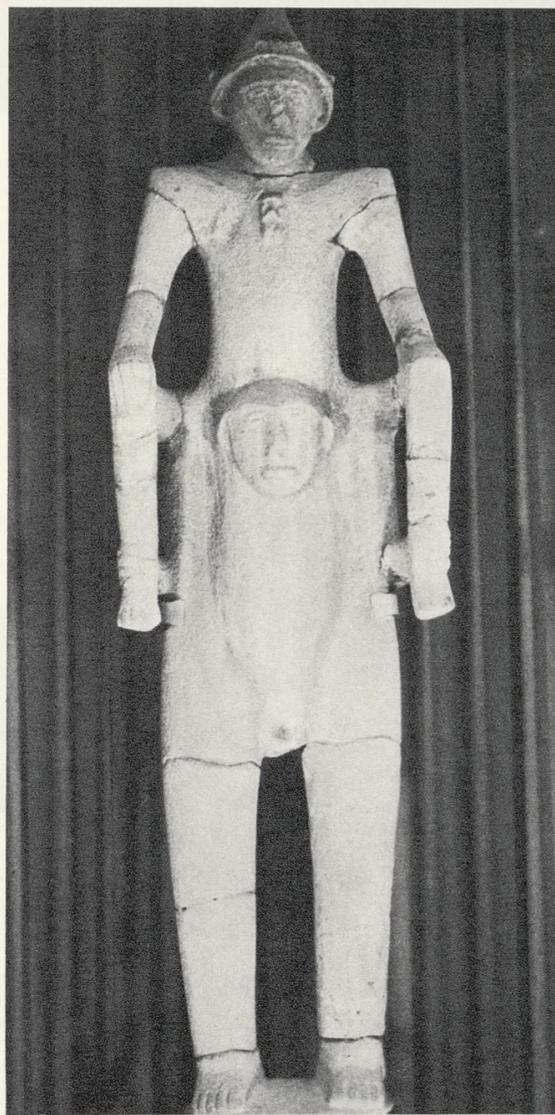
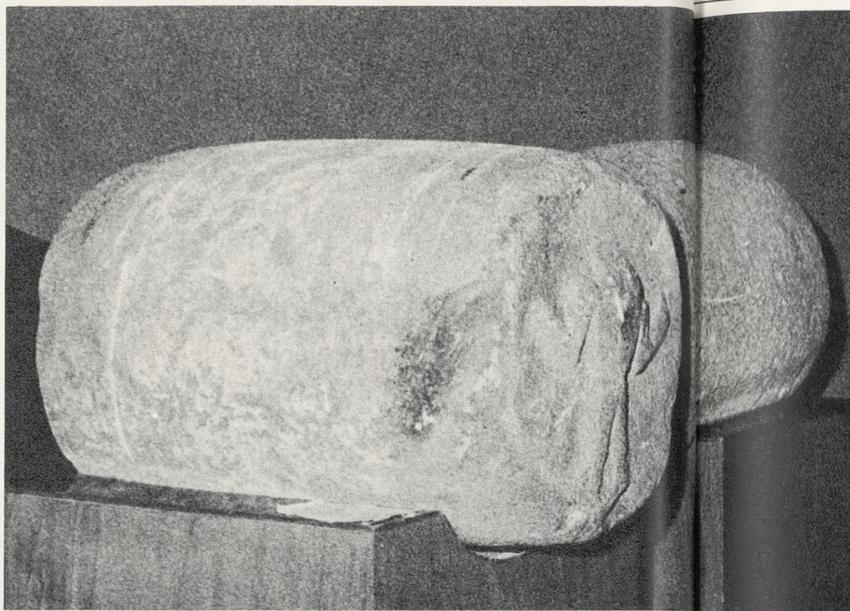
Sobre el uso o destino que pudieran haber tenido estos extraños barriles, no hay indicios que lleven a una conclusión probable. Queda descartado que tuvieran un uso de sostén o patas de alguna mesa o metate, pues los relieves, con figuras antropomorfas, que aparecen en la piedra, en las caras anterior y posterior del cilindro, hacen imposible todo apoyo plano. ¿Acaso fueron gigantes moldes o algún instrumento de trituración o monumentales señales de aviso en algunos sitios? ¿Qué eran estos barriles...?

MIENTRAS LA ARQUEOLOGIA DISCUTE...

La cultura Barriles —sigamos llamándola así— desaparece como por encanto y no se

BARRILES, UNA CULTURA MAS A DESCIFRAR

A la derecha, diversos «barriles» con figuras labradas en las dos caras. Abajo, efigie doble de un cacique llevado a hombros por un siervo. Mesa labrada con cuarenta y ocho figuras.



encontraron más mesas orladas artísticamente con cabezas, ni más jefes o sacerdotes montados sobre los hombros de sus esclavos, ni más extraños barriles de piedra, y con la ausencia de ellas, nos quedó un vacío en la historia y una cultura incompleta: un nuevo enigma del pasado precolombino.

Hemos visto las piezas en el Museo Nacional de Panamá, hemos leído sobre el tema, hemos consultado, y no hemos logrado más que comprobar que hoy por hoy es un rompecabezas imposible de armar. ¿Acaso fue Barriles una prolongación de culturas mesoamericanas? ¿Tiene un parentesco con los chorotegas? ¿Acaso el Barú, en su última erupción, arrasó el área, llevándose consigo el secreto de lo que allí hubo?

La cultura de Barriles es distinta, en estilo y forma, a la de San Agustín. No se han encontrado piezas como éstas en ninguna otra parte. Es una de las tantas culturas que han desaparecido, pero cuyo material resulta admirable.

Se sabe que una de las tradiciones de los indios Chocotá, miembros de la familia de los Guaymies, hace referencia a una maravillosa civilización que en remotas edades se desarrolló en Chiriquí, aunque no debió ser nunca una civilización, sino más bien cacicazgos, pero siempre en etapa más avanzada que la de los Selváticos o «Tropical Forest». El sitio parece haber sido un casquete esférico en la quebrada de montes bajos y de fácil acceso para un centro ceremonial. «La técnica de Barriles (apunta el arqueólogo J. A. Yánguez) evoca las exquisitas esculturas de la llamada cultura Huetar de Costa Rica, y en algunos aspectos, la estaturia prehistórica de Nicaragua, aunque en forma considerablemente evolucionada».

El material cerámico aparece como un duplicado exacto del material de Aguas Buenas, en Costa Rica.

Se ha comprobado, continúa J. A. Yánguez que en la quebrada Barriles hay una gran cosa semi-enterrada, cubierta de glifos, en forma de espiral y líneas radiales, las cuales salen de un centro, que se supone sea Barriles, y van a terminar en varios sitios.

Dice el historiador panameño, Manuel María Alba C., que «si la escultura como expresión artística es índice para medir el grado de cultura de un pueblo, será forzoso aceptar que la que produjo las piezas encontradas en Barriles, fue de aquéllas que la poseyeron en alto grado». Así lo atestiguan el arte de la piedra labrada en la estaturia y en las impresionantes mesas y su utilización en los curiosos barriles.

Y mientras la Arqueología discute estas cosas, a nosotros nos quedará el interés periódico de presentar aquí estas ricas piezas, constatando los cónicos sombreros de las estatuas, extrañándonos del primitivo e incómodo transporte a hombros y preguntándonos siempre qué fueron esos extraños barriles...

Una cultura más a descifrar. Y una pregunta más, sin respuesta por ahora...

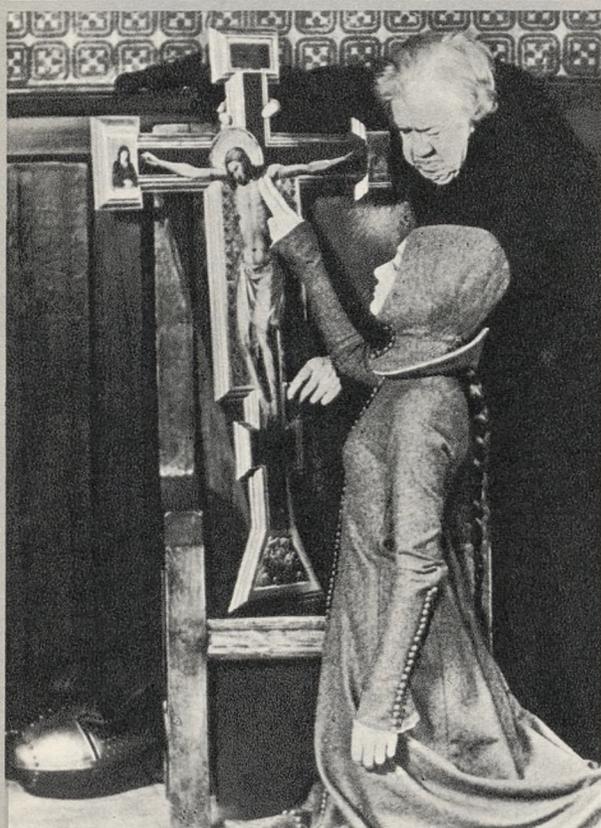
N. L. P.

(Fotos: «Jimmy», Ministerio de Educación de Panamá)





«Querida hermanita del verano», de Nagisha Oshima (Japón)



«Blanche», de Valerian Borowczyk



«Os inconfidentes», de Joaquim Pedro de Andrade (Brasil)

IV SEMANA INTERNACIONAL DE CINE DE AUTOR EN BENALMADENA

Por Luis Gómez Mesa

NADIE sabe todavía qué es exactamente Cine de Autor. Legalmente no se ha determinado aún. Se celebran Asambleas o Congresos —como se quiera— Internacionales para esclarecer los derechos de propiedad intelectual y si los directores dicen que les corresponde a ellos, los productores afirman lo contrario. Y músicos, guionistas, artistas se preguntan que porqué se les tiene que eliminar de esos beneficios y opinan que se les debe conceder según su intervención en las películas. Esté o no resuelto este asunto, es interesante y atractiva la denominación «Cine de Autor». De este modo, con tal rótulo, se diferencia de los otros. Y permite una actuación con poquísimas limitaciones. En los Festivales que reconoce la Federación Internacional de Productores —Berlín, Cannes, San Sebastián...— se ha de cumplir un Reglamento. Y éste no permite las películas en 16 mm.

Se consideran fuera de las estructuras industriales y comerciales del cine. Y si se proyectan algunas, es porque se ampliaron a un paso superior como en «Los visitantes» —de Elia Kazan— o se programan en sesiones ajenas a las competitivas. La Semana de la Crítica o la Quincena de los Realizadores, ideadas por la habilidad del delegado general del Festival de Cannes, Robert Favre Le Bret, que da así vía libre a lo que en la programación oficial se rechaza. Y que imitaron en formas distintas —sólo en la apariencia— los de Berlín y Venecia.

En esta IV Semana Internacional de Cine de Autor de Benalmádena se aplicó ese procedimiento: libertad para las películas exhibidas. Y para distinguir sus significados e intenciones, se unieron en cuatro ciclos. Homenaje a Mary Pickford. Homenaje a la productora «Argos Films», de París, por la ayuda al nuevo cine de su director Anatole Dauman. Selección de la Confederación Internacional de Cines de Arte y Ensayo (C.I.C.A.E.). Y «Panorama Hoy».

El estudio del cine pudo ver un muestrario sugestivo y aleccionador de distintas etapas de un desarrollo del cine, una continua evolución, más que técnica —dicho sin despreciar el avance de los sistemas panorámicos— de contenido de su temática y de los diversos estilos de expresividad artística.

En las películas de Mary Pickford resalta el concepto del cine como diversión. Se proyectaron unos cortos —como eran entonces, de los años 1910 a 1912—, dirigidos por David Wark Griffith, folletinescos, de acuerdo con sus comienzos. (El propio Griffith, con su talento creador, encontraría al cine caminos auténticos, de narrativa genuinamente visual, alejada de los convencionalismos teatrales.) Y varios largometrajes, muy divertidos, —con sus instantes sentimentales—, muy simpáticos, como «Rebecca la de la Granja Sol» (1917), «El pequeño Lord Fauntleroy» (1921) —en un doble papel, ardid expertamente realizado por Charles Rosher—, «Ana Rooney» (1925), «Gorriones» (1926), «Mi mejor muchacha» (1927) y «La fierecilla domada» (1929), con Douglas Fairbanks, hablada. Mary Pickford, actriz excepcional, de aspecto infantil —por ser muy bajita— tuvo como maestra a sí misma. Adiestrada, desde niña, en el arte interpretativo, descubrió la eficacia de la matización de miradas, de gestos, de actitudes en sus propias películas, que veía para mejorar su labor. Primera ingenua del cine, prefería los papeles de chica pobre, que se ganaba la felicidad por su gran corazón. Un tanto «charlotesca» —¿o quizá Charlie Chaplin se inspirase en ella?— le encantaba «vivir» a jóvenes traviesas, que luchaban contra pandillas de mozalbetes insolentes y agresivos.

Ver sus películas ahora, al cabo de los años, es como si se asistiese a unas sesiones



«Fuego de paja», de Volker Schlöndorff (República Federal de Alemania)



«Johnny cogió su fusil», de Dalton Trumbo (EE.UU.)



«L'amour l'après midi», de Eric Rohmer (Francia)



«México insurgente»,
de Paul Leduc (México)



«Qué hacer»,
de Serrano y Ruiz (Chile)



«La familia unida esperando a Halleweyn»,
de Miguel Bejo (Argentina)

en que el cine era un espectáculo candoroso, hecho para entretener, sin complicaciones de ninguna clase, que elegía sus tramas con la finalidad de que gustasen al público.

Anatole Dauman, con su productora «Argos Films» facilitó a los jóvenes la oportunidad —que anhelaban— de poder demostrar su valía. Con ello dio un gran impulso al avance del cine francés. Y como pruebas de su labor se exhibieron: «La cortina carmesí», de Alexandre Astruc; «Noche y niebla», de Alain Resnais; «Carta de Siberia» y «La Jetté», las dos de Chris Marker, «Mañana: China», de Claude Otzenberger, los cortos «Los astronautas», «París, la bella», «El señor Tete», «Chaval», el medimetro «El Polígamo», «Masculino, femenino» y «Dos o tres cosas que sé de ella», ambas de Jean-Luc Godard. Títulos y nombres ciertamente descolantes en la renovación del cine francés.

La Confederación Internacional de Cines de Arte y Ensayo celebró, con motivo de la Semana de Benalmádena —que duró nueve días y no siete, por la extensa programación— su Asamblea Anual. Concedió su premio —el único que se otorgó en el Certamen, ya que se suprimieron los dos que se discernían —uno por los críticos, algunos ni lo son y otros por los espectadores— al film de Marcel Hanoun «El Otoño». Apropiadísimo para las Salas Especiales. Meditación, en unos diálogos de un director y una montadora, sobre el cine que se efectúa hoy: o político o erótico o rutinariamente comercial. Y termina por realizar un documental de esa estación del año. (Marcel Hanoun empezó su labor filmica en España: en unos cortos «La muerte del toro», «Burgos» y «Otoño en Madrid».) Seleccionadas por esa Asociación, las películas exhibidas tuvieron que aceptarse. Selección como todas muy discutible, pero más ésta por su parcialidad.

Películas muy similares de la misma tendencia política como «Los años Lumière» (Francia), de Jean Chapot —en que se utilizan fotogramas de los comienzos del cine para ofrecer documentos fotográficos de lo que ocurría en esos tiempos en lo social y en lo político—, «Después de 20 años en Les Aures» (Francia), de René Vautier, «La familia unida esperando a Halleweyn» (República Argentina), de Miguel Bejo, en 16 mm, fácilmente burlesca, sobre la situación política de ese país, con pasajes que ofenden la dignidad humana, y excesos eróticos, que por lo burdos, el público, con criterio inteligente, prefirió tomar a broma —¿era ésta la intención de Bejo?—. De las otras programadas en este ciclo, como «Bleak Moments» de Mike Leigh, «Family Life», de Ken Loach —las dos inglesas—, «Esta noche o nunca» (Suiza), de Daniel Schmid, la mejor es «Salmo rojo» (Hungría), de Miklos Jancso, Premio de director en el Festival de Cannes de este año de 1972, en que se proyectó con el título «Canciones del pueblo».

En «Panorama Hoy» hubo de todo, que es lo que pasa hasta en los mejores y más prestigiosos —¿existe alguno?— Festivales. Extraordinaria, por su hondo dramatismo, que cae en la tragedia, «Johnny got his gun» (USA), de Dalton Trumbo, Premio Especial del Jurado en Cannes 1971. Se proyectó por sorpresa, ya que no estaba incluida en el programa. Y fue el gran éxito del Certamen. Impresionante, estremecedora, en el tema que demuestra la crueldad de la guerra en ese soldado, del que sólo queda el tronco y el cerebro, para anhelar la muerte. Sus pensamientos, sus recuerdos, sus angustias, son reflejados en la pantalla, aunque no tiene ojos. Y no puede hablar —le falta la lengua— se oye su voz, como un elemento de expresividad de unir imagen y palabra hablada.

«L'amour l'apres midi» (Francia), de Eric Rohmer, es el sexto y último de sus «Cuentos

morales» —radiante contraste con el cine actual— y relata, en ensamblaje perfecto de verbalismo y visualidad, una historia intimista, en que la fidelidad conyugal vence a una aventura pasional.

«A Walk With Love and Death» (USA), de John Huston centra en dos enamorados unos trances religiosos, morales, sociales, que suceden en época medieval y son aplicables a estos tiempos de violencia. Densidad en el contenido y brillantez en la envoltura, en la forma.

Italia presentó «Corpo d'amore», de Fabio Carpi —simbolista en su realismo— «Tutte domeniche mattina», de Carlo Tuzzi, de índole documental, con certeras observaciones y episodios verdaderos de los trabajadores de ese país en Suiza y «Sacco e Vanzetti», de Giuliano Montaldo, sobre el proceso y la ejecución en los Estados Unidos de esos anarquistas. Francia, además de «L'amour l'après midi», de Rohmer —ya anotada—, es «Blanche», de Walerian Borowczyk extraña, de tono de leyenda patética y «La Vallée», de Barbet Schroeder, que capta paisajes y tipos de Nueva Guinea. Alemania «Strohfeuer» (Fuego de paja), de Volker Schlöndorff, muy inferior a «El joven Torless», sobre la incompreensión conyugal por culpa de ambos y principalmente de ella, que no se conoce en sus aptitudes y posibilidades. Suecia, «Klara Lust», de Kjell Grede, muy distinta, que «Hugo y Carolina» —bellísima película infantil —confusa en sus intenciones y por ello sin lograr. Canadá, «On est loin du soleil», de Jacques Leduc, interesante en el tema, la obra que inició y continúa en Quebec, el Padre André en favor de los humildes, excesiva sujeción al verismo documental, que aburrió al público. Japón, «Querida hermanita del verano», de Nashina Oshima sobre la devolución por los americanos de Okinawa, hoy asiduamente visitada como lugar histórico y turístico. Gran Bretaña, «The Nigh-Nightcomers», de Michael Winner, adaptada de una novela de Henry James, con unos niños de instintos perversos como personajes principales. URSS, «Andrei Rubliov», de Andrei Tarkovski, biografía de ese monje pintor de iconos. Rumania, «Félix y Otilia», de Julian Mihu, densamente dramática y cuidadísima en lo ambiental, en lo plástico. «Cuerno de cabra» (Bulgaria), de Metodi Andonov, muy bien hecha, trama violenta, de tono trágico.

De los países iberoamericanos, Chile, «¡Qué hacer!», sobre la situación del país, antes del triunfo electoral como presidente de Salvador Allende. El Brasil «Os inconfindentes», de Joaquín Pedro de Andrade, evocación de un episodio histórico de la rebelión contra Portugal, promovida por intelectuales, por escritores, y México, la titulada «México, insurgente», de Paul Leduc, en que se hace resurgir la actuación en ese país, junto a los revolucionarios —resalta el pasaje de la entrevista con Pancho Villa— del reportero y escritor norteamericano John Teed, autor de un libro de ese rótulo y de otro famosísimo, sobre la Revolución rusa «Diez días que estremecieron al mundo».

Completaron el tono del Certamen de estudiar el cine en muy diversas películas, las conferencias de prensa celebradas con los directores de algunas: el alemán Volker Schlöndorff, el argentino Miguel Bejo, el búlgaro Metodi Andonov, los chilenos Serrano y Ruiz y el mejicano Paul Leduc.

No se programó en este Certamen Internacional, que se celebra en nuestro país, ninguna película española. Nuestro cine pasa por un mal momento en su capacidad creadora, pero con buena voluntad podía haberse elegido alguna, como «La novia ensangrentada», de Vicente Aranda, que se quiso enviar a Venecia.

**IV SEMANA
INTERNACIONAL
DE CINE DE
AUTOR EN
BENALMADENA**

L. G. M.



«Félix y Otilia»,
de Julian Mihu (Rumania)



«La vallée»,
de Barbet Schroeder (Francia)



«Gorriones»,
interpretada por Mary Pickford



GERTRUDIS GOMEZ DE AVELLANEDA (1814~1873)

la mariposa del romanticismo

RAMÓN Gómez de la Serna, que era en el fondo un hombre muy del linaje de Larra y de Bécquer, transmitió puntualmente a las generaciones actuales el sentimiento del romanticismo. Su tía Carolina Coronado fue una de las grandes mariposas — falenas sería mejor decir — de aquel movimiento literario que halló en España una expresión poderosa, por la sencilla razón de que lo denominado romanticismo era, desde siempre, la cosa más española del mundo.

Es Ramón quien se presenta a la gente de hoy llevando del brazo, a derecha e izquierda, a dos grandes poetisas románticas: una es Carolina Coronado, y otra es la que él llama «la Divina Tula», o sea, Gertrudis Gómez de Avellaneda y Arteaga, «la que tan bellos versos y tan bellas cartas escribió además de tener una divina estampa». Porque hay que anotarle al romanticismo, como uno de sus regalos mejores, la singularidad de presentarse aquí con poetisas que además eran bellas mujeres. A la pregunta: ¿talento y belleza pueden ir juntos?, el romanticismo responde presentando a Gertrudis Gómez de Avellaneda y a Carolina Coronado: pues sí, una mujer, a pesar de ser mujer y de ser bella, puede tener talento. ¡Buena derrota para los prejuicios masculinos!

Cuando la coronación de Quintana anciano, se produjo una escena — pintada por Rivera — que da el zumo del romanticismo, como lo



da también el cuadro de Esquivel con la lectura de poemas de Zorrilla. El poeta, ochen-tón, llegó apoyándose en el brazo de Martínez de la Rosa. Isabel II, mujer de gran porte, que lleva todavía el escote del imperio napoleónico, cuando la entrada de las hermanas del emperador en la Corte era como una Exposición Nacional de Lactancia, se presentó esa noche de la coronación del poeta en el Senado con todas sus galas. El busto muy desarrollado, subrayándose más que ocultándose con las gasas y los diamantes, era como la proa de un navío floreal y lácteo. Frente al trono, se alzaba un palco donde aparecía otra reina: la poetisa encargada de ofrecer a Quintana, con la corona de oro, el poema de la consagración. Era Gertrudis Gómez de Avellaneda, la criolla que en punto a prestancia, majestuosidad, señorío, podía erguirse esa noche sin pena ante la majestuosidad y la real planta de Isabel Segunda. La Avellaneda vestía también de raso blanco bordado en diamantes. La perfección de sus hombros y el arranque del voluminoso busto, ofrendado como en dádiva de Pomona al poeta por un corpiño de ballenas muy ceñidas, hacía perfecto «pendant» con el busto de la Reina. Era como un duelo de maternidades, de grandes amas de cría, que daban al poeta el consuelo de sentir, en esa infantilidad sin futuro que es ser muy viejo, que no habría de faltarle el alimento anhelado. Si según Chateaubriand

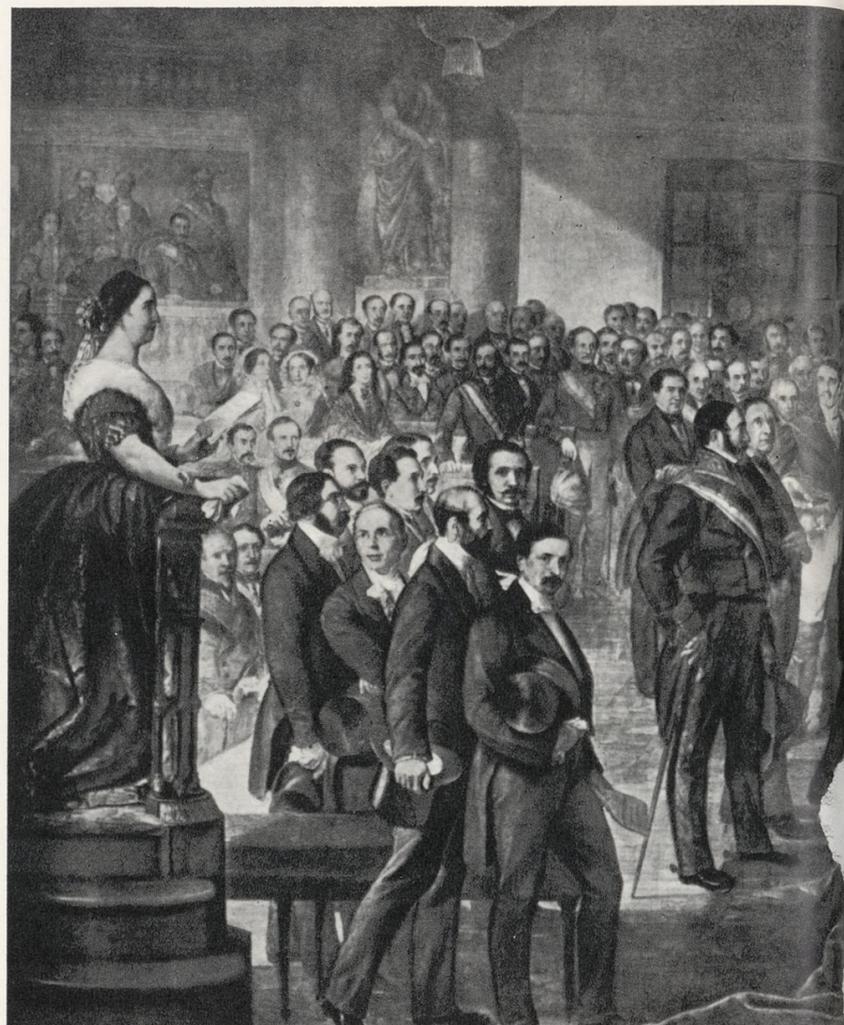
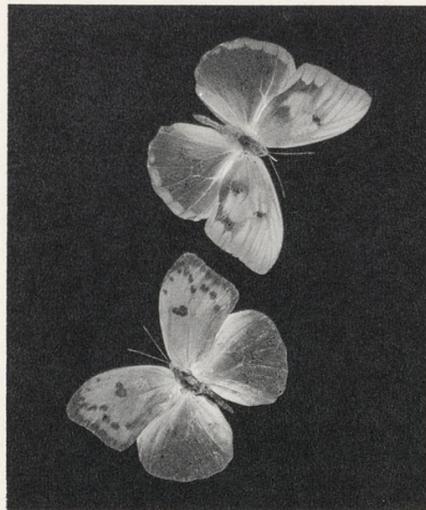
un viejo es dos veces niño, un viejo poeta es, por lo menos, cuatro veces niño, y necesita vigorosas, sólidas, rollizas amas de cría que le nutran y mimen. ¡Qué bien está esa estampa romántica del anciano Quintana, con su corona de oro en la cabeza, acunado entre los grandes bustos de Isabel y de la Avellaneda!

Quintana había alimentado con su poesía a muchos hispanoamericanos. Textualmente, a la propia Avellaneda que ahora le decía con su voz cantarina y su buena dicción de camagüeyana (es en Camagüey donde mejor se habla el castellano viejo en toda la isla) tantas bellezas, la había alimentado mucho Quintana. De él había aprendido ella el arranque épico, el gran aliento del poema. Por haberse nutrido en la escuela de él, pudo ella transformar la influencia de los franceses, más la de Lamartine que la de Hugo, en una trompetería muy a la española, muy a la heroica.

¿Y por qué era ella, la criolla, y no otra persona de poesía, la llamada para decir aquella noche de 1855 el poema de consagración? Porque la Reina, y con ella todos los poetas del tiempo, sabían que la persona indicada, adecuada, perfecta para aquella ocasión y todo lo que encerraba, era Gertrudis Gómez de Avellaneda. De hecho, se estaba coronando allí, también, a la poetisa. La Reina, como mujer, que llevaba sobre sus hombros no sólo la pesadumbre natural de la corona, sino además la pesadumbre de la in-

comprensión masculina hacia los talentos y poderes de la mujer, sentiríase esa noche absolutamente feliz. La mujer reinaba allí, no únicamente por ser hija de reyes, sino también por la grandiosa e inocultable majestad del talento. Aquella ceremonia era un reconocimiento de los derechos femeninos a ocupar posiciones en la sociedad intelectual, como en la sociedad política, como en la sociedad general de los humanos.

Los hombres de ciencia, que siempre ven mucho más allá de lo que parecen estar contemplando en sus laboratorios, adivinaron muy a tiempo que tanto para la reina Isabel como para la Avellaneda no había mejor simbolismo que el de la mariposa. Sendos entomólogos, el español Graells y el austríaco Herrich-Schaffer, bautizaron con los nombres de estas dos mujeres extraordinarias a dos mariposas que están consideradas como excepcionales: la «Graëllsia isabelae Graells», la más bella mariposa nocturna de la fauna paleártica, y la «Phoebis avellaneda Herrich-Schafer», que es, según el especialista Miguel Gómez Bustillo, «el piérido más hermoso y brillante del mundo». Aquellas grandes hembras, que tanto refulgieron en salones y jardines, convertidas en mariposas, eternizadas en el vuelo sin fin de la misteriosa belleza, tan de puro adorno que es una mariposa, es un símbolo que cierra muy bien el ciclo de la sensibilidad romántica.



Arriba, a la izquierda, ejemplar de «Phoebe Avellaneda», mariposa que lleva el nombre de la poetisa. Abajo, retrato de Carolina Coronado. En el centro, «La coronación de Quintana», óleo de Luis López. A la derecha, efigie de Quintana coronado de laurel.

La Avellaneda fue en mucho de lo que sintió y vivió, una mariposa. Fuerte, tenaz, volviendo siempre a lo suyo, como hacen siempre las mariposas, la Avellaneda llevó a cabo una hazaña intelectual que no es justo compendiar con unas líneas de diccionario biográfico, ni con una clasificación al uso. Fue poetisa, o poeta, como se quiera, y fue autora teatral y dejó cartas, y narraciones en prosa que la convirtieron en un clásico de las letras españolas e hispanoamericanas. Nació en 1814 y murió en 1873. Todo eso es cierto, pero no da ni remotamente la idea de lo que representa la obra producida por esta mujer. Frente a los prejuicios que aún perviven, debe insistirse en que la Avellaneda no era un hombre por dentro, con envoltura carnal femenina, pero alma de soldado, ni era una mujer que escribía como los hombres. Era una mujer intensamente femenina, linda, coqueta, graciosísima, tirando su poquito a hacer siempre su voluntad, que nació con el raro don de saber enfrentarse con un gran argumento literario y desarrollarlo cumplidamente, dominándolo, sin descuidar por eso el corte de sus vestidos y la higiene de su persona. La bobaliconería de la época se quedó «haciéndose cruces», y con la boca abierta, al ver que esta mujer, que cuando se enamoraba lo hacía tan a fondo que no reparaba en las consecuencias (¿y es que habrá, Señor, otra manera de enamorarse?), sabía escribir

una tragedia en cuatro actos con la grandiosidad, la precisión, la autoridad, que teníanse por monopolios del varón.

Hasta entonces, las mujeres literatas, al menos en España y en Hispanoamérica (salvo allí el caso de sor Juana y aquí el de Santa Teresa, dos religiosas, obsérvese), eran vistas como unas marisabidillas un poco entrometidas a las que se les pasaba «eso de la poesía», como si fuera un sarampión, en cuanto cazaban un marido. Las que tomaban más en serio el oficio de escritora, se ocultaban tras un pseudónimo, como Fernán Caballero. Cuando más, se atrevían al poemita, a la carta de amor, al esbozo de novela, pero ninguna parecía sentirse nunca con fuerzas para enfrentarse con el gran toro del drama. Dijérase que la naturaleza teatral de la mujer le impedía escribir teatro. Alimentábase así el prejuicio de tantos hombres, según el cual las mujeres no podían, por naturaleza, emprender sino obritas graciosas, menudas, como encajitos de monjas. De pronto, estalla el incendio de la Avellaneda. Había dado en Sevilla un drama «Leoncia». «Cuando se anunció su drama «Leoncia», dice Margarita Nelken, los teatros de Valencia, Granada y Sevilla entablaron una verdadera lucha para poderlo representar primero». Tras esto, el triunfo en Madrid.

El Madrid teatral era tan difícil entonces como hoy, o quizás más. Era la época de los

grandes actores y actrices, divos y divas. El teatro se alimentaba casi diariamente con obras de mucho vuelo, fuese por influencia francesa o por propia inspiración. Rossini se quedaba pasmado del gusto que mostraba el público. La gente sabía de teatro más que de toros. Y a ese Madrid difícil, exigente, condecorador, la Avellaneda lo hizo suyo con una obra: «Alfonso Munio» o «Munio Alfonso», que de ambas maneras se llamó el tremendo drama medieval español, donde hay una Beatriz de Avellaneda que tiene mucho de retrato psicológico de su lejanísima parienta y resurrectora la poetisa de Camagüey.

La gente se preguntaba: ¿de dónde ha salido una mujer con tanto talento, con tanta valentía, con tanta audacia? Se la veía en los salones más elegantes, llevando siempre muy buenas joyas y chales de Cachemira. Bailaba con la elegancia de una princesa de la casa de Rohan. Madrid estaba hecho a la belleza de las cubanas, por la estampa de la duquesa de la Torre, llamada con razón por el músico White «la Bella Cubana». Ante la Avellaneda, Madrid se deslumbró. El triunfo de «Munio Alfonso» fue seguido, in crescendo, por el de «El Príncipe de Viana», y ya la Divina Tula, como la llamaron, fue la reina de la escena y del salón literario. Para la Lamadrid se escribió «Egilona» en dos días. Era el delirio. Era el triunfo.

Triunfar, ya se sabe, tiene un reverso amar-

go. Llegan las enemistades, la envidia, la conspiración espontánea de la mediocridad. Instintivamente se unen contra el triunfador todos los fracasados. A la Avellaneda comenzaron a roerle los huesos por la parte moral. Hablillas, murmuraciones, «se dice que...». Todos los hombres se enamoraban de ella, pero ella no hacía caso a todos los hombres. El veneno instilándose gota a gota, hasta inundar el cuerpo del vencedor. Luego, la muerte, que tanto ayuda en esas conspiraciones, y que siempre parece estar de parte del mal — la muerte es la gran aliada de los perversos —, dio a la Avellaneda unos cuantos golpes de los que estremecen y aflojan los cimientos. La arrogante cabeza de Tula comenzó a inclinarse. Aparecieron hilillos blancos en la cabellera endrina. A ambos lados de los labios, los pequeños surcos de la amargura dieron al rostro de Tula el toque definitivo de la melancolía. Y a pesar de todo, el talento se le aumentaba, y las fuerzas del espíritu alcanzaban reciedumbre de tormenta en los campos de Cuba. «Saúl» y «Baltasar» son dos obras que ni antes ni después de la Avellaneda ha escrito ninguna mujer (y que muy pocos hombres han escrito). El «Devocionario», dicen los que saben de estas cosas difíciles, es el más completo y puro que se haya escrito en lengua castellana. Ese «Devocionario» es como la gran isla de diamante, el castillo secreto del alma real de la Avellaneda.

No fue feliz. No podía serlo: sólo las personas muy tontas pueden ser felices en la tierra. Parecía tenerlo todo, y en el fondo no tuvo nada nunca. El talento prodigioso le servía para aumentar sus sufrimientos morales. Publicar y triunfar en la escena o en los libros (la Avellaneda como novelista, como autora de narraciones que adaptaban leyendas y episodios famosos de la antigüedad o de la América vieja narrada por el autor de «El carnero», disfrutó de grandísimo renombre también), sólo conducía en el fondo a entregar su intimidad. La gente cree que cuando compra un libro adquiere el derecho a mirar por la cerradura en el dormitorio del autor. Y luego, eso de la belleza física. ¡Pobre de la mujer muy bella! «¡Ay de la que nace hermosa!» A la larga, la Avellaneda sigue siendo más conocida por la arrogancia de su porte que por la calidad de su obra. ¿Quién ha escrito con más diafinidad el idioma que la autora de «El cacique de Turmequé»? ¿quién ha igualado como ella la fantasía de Walter Scott, de Dumas, de Byron, en las novelas o en el teatro? Y en los poemas de gran acierto literario, cuando ella acierta en lo lírico, ¿quién poseyó tal dominio de los ritmos, de la métrica, del colorido sonoro de las palabras? Todo eso, para la posteridad ha sido humo, prácticamente nada. Se recuerda en cambio que don Juan Valera, que sabía de mujeres finas y de vinos superiores, estuvo enamorado

de ella, y que su figura hacía palpar el pulso hasta seres tan espirituales como el padre Luis Coloma. Como nadie cree que detrás de un busto tan bello pueda esconderse la inspiración de un gran poeta, se sigue sin ver la mayor belleza de la Avellaneda, que no era la de su cuerpo. Los eruditos han hecho muy bien en enseñarnos que Safo era fea, porque así creemos en el talento de Safo. (Como hicieron muy bien los monjes que ocultaban a Bernardino de Sahagún a las miradas de los curiosos. Era tan bonito el fraile, que sus superiores comprendieron que si la gente lo veía, el mundo iba a quedarse sin una obra portentosa, o a no enterarse nunca del portento.) Lo que le faltó a la Avellaneda fue una Máscara de Hierro.

Su tumba está en Sevilla, la del cielo luminoso y sereno, como el que corona las llanuras de su tierra natal. Ahí está lo que nos queda en materia de la Avellaneda. Unos huesos, un poco de polvo, nada. Puede ser que ahora, pasado todo el tiempo de un siglo, comencemos a olvidar el peso humano, carnal, recio, de la personalidad física de la Avellaneda, y se abra al fin el otro aprecio a lo mejor suyo. Puede ser que a un siglo de distancia demos en la hermosa aventura de descubrir el genio que tuvimos entre nosotros bajo el nombre de Gertrudis Gómez de Avellaneda.

Gastón BAQUERO

VISITA OFICIAL
DEL MINISTRO
ARGENTINO DE
OBRAS PUBLICAS,
D. PEDRO ANTONIO
GORDILLO



EN visita oficial estuvo en Madrid el ministro argentino de Obras y Servicios Públicos, don Pedro Antonio Gordillo, presidiendo una delegación de su país integrada por técnicos de la empresa argentina de Transportes Marítimos, del Ministerio de Hacienda y de la Subsecretaría de la Marina Mercante, adscrita a su ministerio.

A su llegada a Madrid, el ministro Gordillo nos manifestó:

«La Argentina está muy interesada en hacer una complementación de tipo industrial entre las dos infraestructuras existentes, la de España y la de nuestros astilleros. Hemos venido a conversar para obtener la participación española y medios financieros para completar el actual plan argentino, que es la construcción de veintisiete barcos. Meses antes estuvo en la

D. ANGEL CENTENO
PRESIDENTE DEL
INSTITUTO ARGENTINO
DE
CULTURA HISPANICA



UN nutrido grupo de profesionales argentinos, la mayoría de ellos en ejercicio de la docencia universitaria, han asistido en Madrid al VI Ciclo de Estudios para Becarios del Instituto Argentino de Cultura Hispánica (X Programa sobre «Panorama de la Cultura Española»), que les organiza y ofrece el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, en colaboración con el argentino. Vino presidiendo el grupo, el médico y vicedecano de la Facultad de Medicina de El Salvador, don Angel Centeno, actual presidente del referido Instituto Argentino de Cultura Hispánica.

La labor hispanista y los méritos profesionales dibujan la personalidad del doctor Cen-

D.^a CLARA
PASSAFARI Y
SU MENSAJE
DEL FOLKLORE Y
ARTESANIA DE
ARGENTINA



EN la foto aparece, con el director del Museo de América, de Madrid, señor Martínez Barbeito, la doctora argentina, doña Clara Passafari, directora del Departamento de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional Argentina de Rosario, donde es además delegada del Fondo Nacional de las Artes y coordinadora de las Ferias de Artesanía Popular de América, que en dicha ciudad vienen celebrándose.

Durante su estancia en España, con beca del Instituto de Cultura Hispánica para hacer estudios sobre la artesanía española, como lo hiciera antes, becada por la Organización de Estados Americanos, en diversos países hispanoamericanos, la profesora Passafari dictó en distintas ciudades españolas unas intere-

EL ENBAJADOR DE HONDURAS EN LA ASOCIACION
ESPAÑOLA DE CIRUJANOS DE LA INFANCIA



EL embajador de Honduras en Madrid, don Lucas Gregorio Moncada, acaba de ser nombrado Miembro de Honor de la Asociación Española de

Cirujanos de la Infancia, que preside el doctor don Juan Garrido Lestache, institución en la que en su día el doctor Moncada recibió clases especiales y ejerció como posgraduado durante su carrera médica en la capital española. El año que ahora cumple el embajador Moncada como Jefe de Misión de su país en Madrid ha sido un historial de gran desarrollo en las relaciones hispano-hondureñas en los distintos órdenes y de intensa promoción cultural, que incluso ha logrado la visita, por invitación oficial, a Honduras, de los distinguidos endocrinólogos españoles doctores don Vicente Pozuelo y don Jorge Tamarit Torres. En este año también, y al calor de su interés, se ha asignado ya a Tecniberia la construcción del nuevo aeropuerto de Toncontín, en Tegucigalpa.

D. MIGUEL A. VILLARROEL



DON Miguel A. Villarroel, presidente del Instituto de Estudios Históricos Mirandinos, de Venezuela, hizo entrega recientemente en Cádiz de los diplomas como miembros correspondientes de la Institución, a determinadas personalidades españolas, y como miembros

Argentina una misión naval española y se iniciaron entonces las conversaciones. El objetivo fundamental ahora es establecer el grado de esta complementación hispano-argentina.»

Al final de su visita, el ministro firmó un Acuerdo Comercial con el ministro español de Asuntos Exteriores y pudo manifestar luego a los medios informativos que en los términos del Acuerdo se ha establecido la construcción, por parte de España, de siete de los veintisiete barcos, dentro del plan argentino preparado para el fortalecimiento de la flota mercante.

España, a su vez, proveerá además —explicó en rueda de prensa el señor Gordillo— parte de los paquetes y elementos para los barcos que se construyan en Argentina, en tanto no puedan

ser suministrados por la industria local, y se estableció que España financiará, en los plazos y condiciones establecidos en las normas de la O.C.D.E. para la industria naval, las construcciones y suministros que tenga a su cargo.

El diecinueve por ciento del plan previsto por el Ministerio argentino de Obras Públicas será de construcción española, y el ochenta y uno por ciento restante será construido en la Argentina. El citado plan prevé la construcción de petroleros y graneleros.

El embajador de Argentina en España, brigadier don Jorge Rojas Silveira, hizo posteriormente estas manifestaciones:

«A más de doscientos setenta y dos millones de dólares, de los cuales prácticamente la mitad los pone nuestro país y otro tanto aporta España, se eleva el

importe del Plan Naval argentino con participación española, que se desarrollará en cinco años; España construirá siete buques de catorce mil toneladas.»

El ministro argentino, don Pedro Antonio Gordillo, hizo también la manifestación de que al margen de los aspectos señalados, el Gobierno español ha concedido un crédito de libre disponibilidad por una suma de 35 a 40 millones de dólares, destinados al desarrollo de la industria naval argentina, que facilitará el programa trazado por el Gobierno argentino.

En la foto, de izquierda a derecha, embajador argentino, brigadier Rojas Silveira; subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Fernández de Valderrama; ministro argentino, señor Gordillo y ministro español de Comercio, señor Fontana Codina.

teno, que ha ocupado también en su país altos cargos públicos, como los de subsecretario de Relaciones Exteriores y subsecretario de Culto (durante el mandato del presidente Frondizi), y en él se da la condición de haber sido becario de los primeros años del Colegio Mayor «Nuestra Señora de Guadalupe», en Madrid.

La importancia de estas promociones de profesionales argentinos a España la valora el doctor Centeno diciéndonos para nuestro espacio:

«Estos cursos tienen fundamentalmente, de una parte, una razón de información; información, desde sus distintas facetas, de la actua-

lidad española: cultural, artística, económica, social, incluso política. De otra parte, se busca satisfacer el deseo de los que vienen, de acercarse a las raíces o fuentes de su cultura y de su ser. El viaje no tendría sentido si no hiciéramos las clases que se ofrecen a los visitantes, y me refiero tanto a las conferencias que sobre variados temas de la cultura y de la actualidad española les ofrece el Instituto de Madrid, en su sede, como a las que nosotros mismos, en Buenos Aires, les damos antes de venir, como preparación. Estos viajes argentinos, siempre por estas fechas, se iniciaron en 1967 y de entonces acá se han continuado todos los años. Es el resultado de años de esfuerzos de

muchos, en íntima correspondencia nuestro Instituto con el de Madrid y en colaboración con el Departamento Cultural de la Embajada de España en la capital argentina.»

A los cursillistas se les ofreció en Madrid una recepción en el Salón de Embajadores del Instituto, durante la cual, el secretario general, don Juan Ignacio Tena Ybarra, saludó a los visitantes, destacando la importancia de su presencia en España, y contestándole, en nombre de los cincuenta y dos argentinos que vinieron, el señor Centeno, que recordó su época de becario en el Guadalupe y señaló su alegría por encontrarse de nuevo entre amigos y conocidos.

santes conferencias, entre ellas, en el Museo de América, sobre el tema «Artesanías argentinas», ilustrada con proyección de diapositivas.

La presencia de la doctora Passafari, dedicada a la investigación folklórica y con varias obras ya publicadas, ha sido considerada como una nueva promoción cultural hispano-argentina.

Su misión en España fue, de una parte, presentar en exposiciones las artesanías tradicionales o populares y folklóricas de la República Argentina, ofreciendo facetas poco conocidas del país, y en un itinerario por Madrid, León, Salamanca, Barcelona, etc., y de otra parte, fue objetivo suyo también el estudiar las instituciones españolas relaciona-

das con el patrimonio artístico artesanal y folklórico.

«Es por esto que he visitado —nos explica ella misma— instituciones de las que puede estar orgullosa España, como la Fundación del Generalísimo, la Escuela Mayor de Artesanía de la Obra Sindical, las escuelas de la Almudena y de la Sección Femenina, la Empresa Nacional de Artesanía, la ONCE, etc., y toda la organización del Ministerio de Información y Turismo. Otra de mis metas aquí ha sido —continuó ella diciéndonos— el hacer acopio de material informativo y gráfico para poder presentar luego a España artesanal y folklórica y pasearla por ciudades argentinas. El Departamento de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Ro-

sario podrá así hacer distintas exposiciones o muestras de España, a la vez que todo me servirá igualmente para mis andanzas por América.»

—¿Responde esto, doctora, a una iniciativa personal suya o a un plan institucional?

—Es una cooperación de la Universidad de Rosario con el Fondo Nacional de las Artes de la República Argentina, entidad que es, digamos, una especie de Banco cultural, organismo autónomo y que actúa en la esfera del Ministerio de Cultura y Educación. Hemos proyectado precisamente, en ciudades españolas, los filmes producidos por este Fondo Nacional de las Artes en su Plan de Relevamiento filmico de las expresiones folklóricas del país.»

y el Instituto de Estudios Históricos Mirandinos

honorarios de la misma, a don José María Pemán y al almirante don Francisco Elizalde Laínez, comandante de La Carraca. También se colocó un escudo de Venezuela en la celda donde estuvo preso el general Miranda, precursor de la Independencia americana. A su regreso de Cádiz, el señor Villarroel visitó en Madrid el Instituto de Cultura Hispánica, donde le vemos en conversación con don José María Álvarez Romero, director de Intercambio y Cooperación.

También a mediados del año pasado tuvo lugar en Cádiz otro acto mirandino con la inauguración de una estatua del general, que el referido Instituto de Estudios Históricos donó a la ciudad gaditana. En esta ocasión también estuvo el señor Villarroel presidiendo la delegación que dio realce a la ceremonia.

Estos actos han relacionado al prestigioso Instituto venezolano con instituciones históricas y académicas de la vida española, en un provechoso mutuo conocimiento, que en el caso del general Miranda cobra especial interés por cuanto fue y significó su vida, de la que él mismo dejó una completa documentación en su biblioteca y archivo.

D.^a HORTENSIA BUSSI DE ALLENDE



LA Primera Dama chilena, esposa del presidente Allende, doña Hortensia Bussi de Allende, estuvo en Madrid en los primeros días de enero, con carácter totalmente privado, procedente de París y después de haber acompañado a su esposo en la visita oficial que éste hizo a Moscú en diciembre. Durante su estancia en la capital española, la señora Bussi de Allende efectuó una excursión a Toledo, la ciudad imperial. Permaneció cinco días en Madrid, donde fue atendida por el embajador de su país, don Oscar Agüero Corvalán, y alto personal de la embajada y de Protocolo del Ministerio español de Asuntos Exteriores. No hizo manifestaciones a la prensa y se mostró muy complacida de su estadía en España.



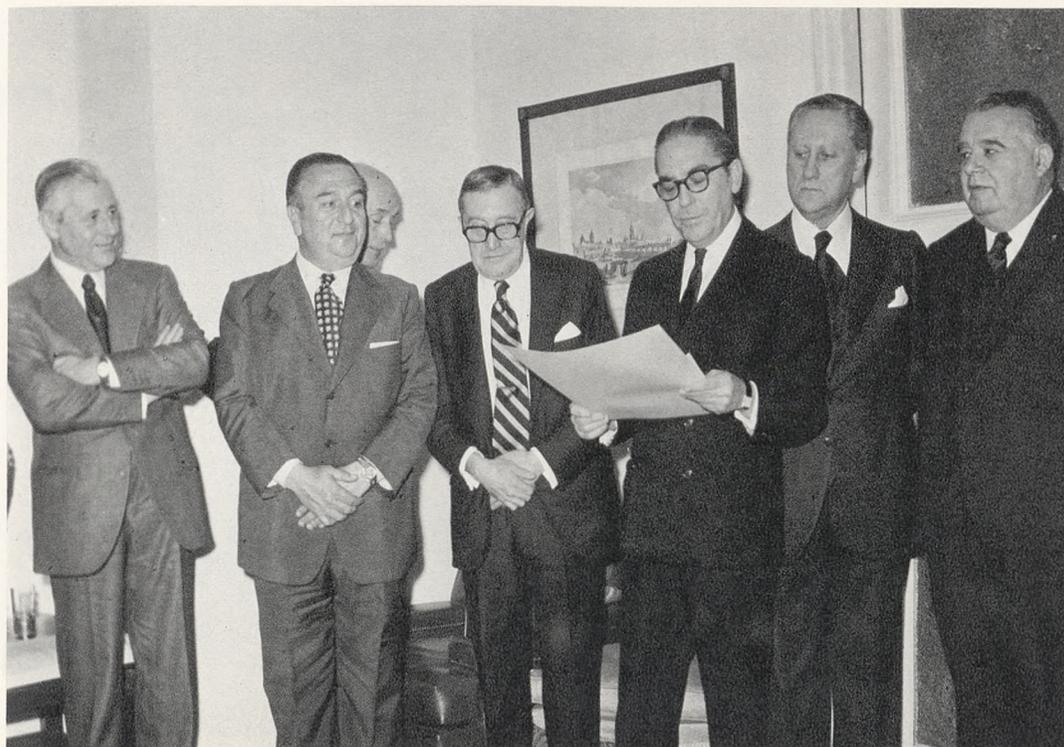
EN EL PALACIO DE EL PARDO

S. E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, recibió en su despacho oficial del Palacio de El Pardo al ministro de Obras Públicas de la República Argentina, don Pedro Gordillo. En la fotografía, las citadas personalidades, el ministro de Comercio, don Enrique Fontana Codina, y el embajador argentino acreditado en Madrid, brigadier Jorge Rojas Silveyra.



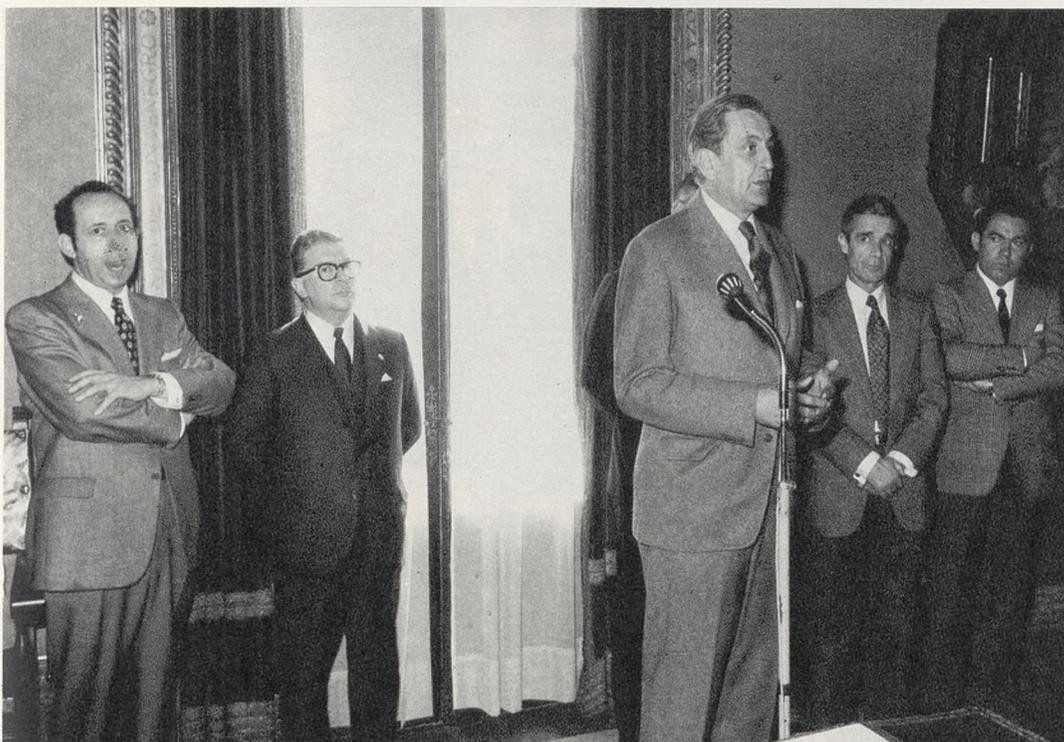
ENTREGA DE LA ESTATUA DE SEBASTIAN DE BENALCAZAR A LA CIUDAD DE QUITO

En el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid tuvo lugar la ceremonia de entrega de la estatua de Sebastián de Benalcázar, fundador de la ciudad de Quito, que el gobierno español dona a dicha ciudad. Intervinieron en el acto el embajador de Ecuador en Madrid, don Luis Jácome Chavez; el de España en Quito, don Eduardo Ibáñez, y el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón Moya, a quienes acompañaban destacadas personalidades y miembros de la colonia ecuatoriana residentes en Madrid. La estatua es obra del escultor don Fausto Blázquez.



NUEVOS MIEMBROS TITULARES DEL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

El director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón Moya, ha impuesto las insignias de Miembro Titular del citado Instituto a los señores don Carlos Martínez Barbeito, director del Museo de América, y a don Miguel Pérez Ferrero, jefe de colaboraciones del diario ABC. En la fotografía, de izquierda a derecha, don Torcuato Luca de Tena, de la Real Academia de la Lengua; don José Luis Messía, director general de Relaciones Culturales del ministerio de Asuntos Exteriores; el señor Pérez Ferrero; don Gregorio Marañón, dando lectura a la orden de concesión de las mencionadas condecoraciones; don Carlos Martínez Barbeito, y el embajador de Chile, don Oscar Agüero Corvalán.



INAUGURACION DEL CURSO «CEMCO 73»

En el Salón de Embajadores del Instituto de Cultura Hispánica se ha celebrado la inauguración del curso «CEMCO 73», organizado por el citado Instituto y el de la Construcción y del Cemento «Eduardo Torroja». Al mismo asisten treinta postgraduados de los países iberoamericanos. En la fotografía, don Juan Ignacio Tena Ybarra, secretario general del Instituto de Cultura Hispánica, durante su intervención. Le acompañan el director del Instituto «Eduardo Torroja», don Francisco Arredondo, los profesores del mismo y el alto personal del Instituto de Cultura Hispánica.



EN RIO DE JANEIRO

El embajador de España, don José Pérez del Arco, ofreció una recepción con motivo de la visita del buque-escuela español «Juan Sebastián Elcano» al puerto de Río de Janeiro. En la fotografía, el comandante del citado navío, don Ricardo Vallespín; la señora de Sousa Brasil; el embajador de España; el doctor Francisco de Sousa Brasil, presidente del Instituto Brasileiro de Cultura Hispánica, y el agregado naval a la embajada de España, señor Suances.

LA SEÑORA DE ALLENDE EN EL MUSEO DE AMERICA DE MADRID

La esposa del presidente de Chile, doña Hortensia de Allende, visitó el Museo de América durante su reciente estancia en la capital de España.

Le acompañaron en su visita el director del Museo, don Carlos Martínez Barbeito; el embajador de Chile, don Oscar Agüero Corvalán; el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón Moya, y otras destacadas personalidades que aparecen en la fotografía.



EN SAN JOSE DE COSTA RICA

El ministro de Hacienda de Costa Rica, don Claudio Alpizar, firmó el aval del Estado para C.A.L.H.I.D.R.A. S. A., empresa que ha acordado con Astilleros Españoles S. A. la compra e instalación de una fábrica de cemento en las cercanías de San José de Costa Rica. En la fotografía, a la izquierda el ministro, señor Alpizar; a la derecha, don Enrique Vargas, presidente de C.A.L.H.I.D.R.A. S. A., y al fondo, en el centro, el embajador de España, don Ernesto La Orden.



EN BARCELONA

El cónsul de Guatemala en Barcelona, don Francisco Delgado Soriano, ofreció una recepción en honor de los estudiantes de su país que cursan en la Universidad de la ciudad condal. En la fotografía el señor Delgado Soriano durante la entrega de recuerdos con que obsequió a los asistentes.





EN RIO DE JANEIRO Se han celebrado las Jornadas de Hermandad entre las ciudades de Barcelona y Río de Janeiro. Con tal motivo el embajador de España en Brasil, don José Pérez del Arco, ofreció una recepción en honor del Alcalde de Barcelona, don José María Porcioles, y del gobernador del Estado de Guanabara, doctor Chagas Freitas. En la fotografía, los señores de Porcioles; señora de Pérez del Arco; señores de Chagas Freitas y señor Pérez del Arco.



REINA DE LA COLECTIVIDAD ESPAÑOLA EN URUGUAY

La Reina de la Colectividad Española en Uruguay, señorita María Teresa Guerra Ruiz, a su llegada al aeropuerto madrileño de Barajas, donde fue recibida por el alto personal del Instituto Español de Emigración. La señorita Guerra Ruiz pasará una breve temporada en España, recorriendo diversos lugares de interés artístico y turístico en los que será objeto de varios homenajes.



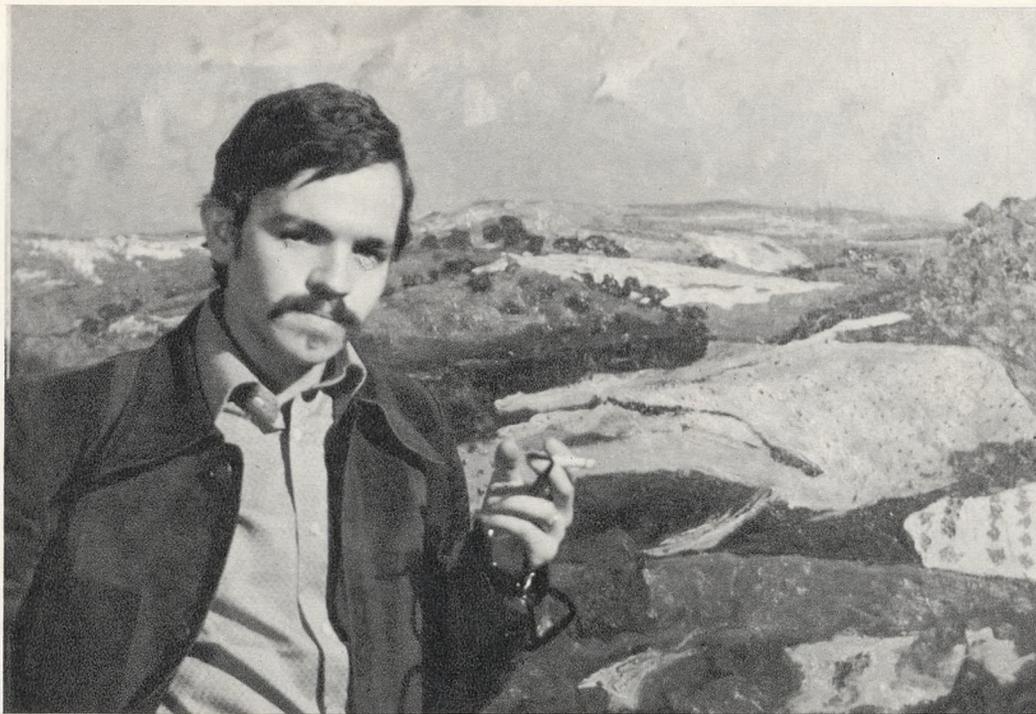
RECEPCION EN HONOR DE DON CARLOS MELENDEZ

El embajador de España en Costa Rica, don Ernesto La Orden, ha ofrecido una recepción en honor del profesor don Carlos Meléndez, que viajará a España para realizar investigaciones en los archivos de Historia. Asistieron a la misma el Rector de la Universidad, doctor Eugenio Rodríguez Vega; presidente de la Academia de la Historia, doctora Ligia Cavallini de Arauz; director del Instituto de Estudios Centroamericanos, doctor Constantino Láscaris, miembros del Instituto Costarricense de Cultura Hispánica y otras destacadas personalidades.



HOMENAJE A ENRIQUE GRANADOS EN BUENOS AIRES

En los locales de la Asociación Patriótica Española de Buenos Aires se ha celebrado un homenaje a Enrique Granados, interpretándose el ciclo completo de las «Tonadillas» por la medio-soprano Elsa Serrano y el pianista Carlos Manso, que se despedía así de sus actividades musicales ante el público argentino, ya que desde ahora se dedicará íntegramente al cultivo de la pintura, en el que está obteniendo grandes éxitos. El acto que reseñamos estuvo organizado conjuntamente por el departamento cultural de la embajada de España, la Asociación de ex becarios argentinos en España, la agrupación hispánica «Cuarta Carabela» y la mencionada Asociación Patriótica Española.



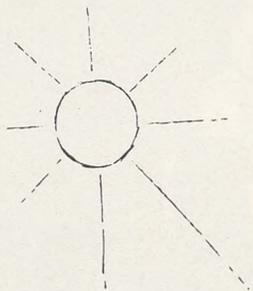
EN MADRID

Después de dos años de estancia en diversos países hispanoamericanos ha regresado a Madrid el pintor español José Sánchez-Carralero. Durante ese período realizó exposiciones en México, Guatemala y San Salvador, invitado por prestigiosas instituciones culturales. En El Salvador ejerció, asimismo, la enseñanza de las artes plásticas.



EN SAN JOSE DE COSTA RICA

El embajador de España, don Ernesto La Orden Miracle, ofreció en su residencia una recepción en honor del bailarín español Antonio Gades y de los miembros de su conjunto. En la fotografía, de izquierda a derecha, el embajador de España; Antonio Gades y la señora de La Orden. El ballet de Gades ha logrado un gran éxito en sus actuaciones.



UNO sólo, ya
CALMA la sed..!

BITTER*
CINZANO
soda

EL APERITIVO "super-refrescante"

* SE BEBE BIEN FRIO



por
JOAQUIN
DE
ENTRAMBASAGUAS

PONIENTE SOLAR

La ruta del Sol es la ruta de la cultura humanística, la perdurable, que atraviesa otras diversas; unas para siempre, otras para nacer con ellas de nuevo, pasado cualquier poniente solar.





El Emperador Carlos V, por Tiziano; Felipe IV, por Velázquez; autorretrato del genial pintor sevillano, y la efigie del Cardenal Cisneros, por Pérez Comendador.



POR eso el Japón, con su civilización milenaria —que está, con otros países asiáticos, al iniciar el sol humanístico una de sus rutas—, desde las sombras que quedan tras él, es el «Imperio del Sol Naciente», con nombre bien expresivo, considerándose iniciador de una larga época histórica e intelectual, que alcanzará su plenitud durante tantos años en Europa, con la Civilización Occidental, iluminada por el Cristianismo, la cual abrirá nuevas etapas, siempre hacia Occidente, siguiendo eternamente la ruta del Sol, que aún no se ha puesto en ella, pese a alguna nube que lo ha nublado y despertó el pesimismo, tal vez cierto, aunque evitable de «La decadencia de Occidente», de Spengler. Pero la ruta del Sol, la ruta de la cultura, en su cenit, pese a que parece a veces indecisa, continuará en Europa por sabe Dios cuantos siglos aún, como lo que le ha enriquecido, rescatado por el Renacimiento —tan significativo y prometedor en su nombre— de las culturas anteriores, incorporadas de un modo u otro a la Occidental para proseguir ese camino eterno y luminoso.

De aquí, de esta Europa, la ninfa delicada, raptada jupiterinamente, deíficamente, por el celeste toro, su «mentido robador», como nos diría el prodigioso Góngora, nace y nacerá siempre, hacia la temerosa y lejana muerte que en el Occidente final, volverá sin duda a ser Naciente, la luminosidad cultural del mundo aunque haya tenido y tenga varios ponientes solares...

En esta Europa, embellecida por las mitologías, a la que ahora a España le corresponde integrarse, porque antes fue en España donde se integró Europa, en la península privilegiada, entre el Mediterráneo sabio y el Atlántico alentador, tuvo también alguna vez la ruta, su poniente solar, cuando los rayos del sol se olvidaron momentáneamente de iluminarla, después de haber logrado su integridad y su expansión máxima en el mundo...

¿Cuándo empezó España su poniente

solar? ¿Cuándo se tuvo ya la conciencia de que el Sol parecía ponerse, definitivamente, en la España, donde nunca se puso en la época triunfal de Felipe II?

Cuando tuvo conciencia clara de que era ya Occidente en la ruta del Sol, en vez de la plenitud que había sido antes y la ruta del Sol pasaba a otras tierras que habían sido suyas y ahora eran ya países distintos, aunque su alma siguiera siendo la suya también...

España percibió un poniente solar que pudo ser definitivo, a fines del siglo XIX, cuando como símbolo de él, perdió el último territorio iluminado por la ruta del Sol, de su sol de cultura y de civilización, que había proyectado sobre América cuando ya dejó de ser dueña y señora de aquel continente la Península Ibérica.

No fue, como se ha dicho, solamente la gota de agua que rebosó de un vaso lleno de errores políticos durante todo el nefasto siglo XIX, sino la pérdida de esa ruta del Sol, cuando ya no tenía a quien transmitir su misión cultural oficialmente; cuando se jubiló de misionera y civilizadora políticamente, al fin del siglo, en 1898, extraña coincidencia, de que tres siglos antes empezó a morir físicamente, Felipe II, el del imperio iluminado.

Entonces sobre aquel momento se dramatizó superficialmente, con la superficialidad de todo, por ignorancia de la historia, cuando había habido otros más graves e igualmente irremediables momentos en sus aspectos vitales, porque ni España ni nadie, sino el bíblico Josué podía detener el sol —aunque parece que el Cardenal Cisneros, quien recibió resplandores de aquel sol imperial pudo detenerlo una tarde, hasta acabar, muy cardenalmente, la conquista de Orán— y se llamaron «Armada Invencible», Newport, Rocroy, Westfalia, y tratados y tratados y paces y paces, de todas suertes, con fauces hambrientas que iban desgarrando y devorando cada vez más cuanto podían, aunque había habido reacciones sublimes como Nordlingen en 1808... Si 1810 no estremeció con su aviso a los es-

pañoles, ¿cómo pudo sorprenderles el gran derrumbamiento de 1898, uno de tantos ponientes solares, de que se respondería mucho después y arramblar una generación con las culpas anteriores y el cruel epíteto de «generación del Desastre», cuando tantas le habían precedido en sus hondas raíces?

Desde 1808 había ido España entera tambaleándose entre dos políticas, generalizadas en derechas e izquierdas, con diversos motes, y tan inoperantes y tan vituperables unas como otras —salvo algunos de sus componentes que por no ser como ellas las abandonaron por un individualismo responsable—, en una serie de continuos desastres, sectarismos y latrocinios de que tenemos vivos ejemplos muy numerosos; mucho mayores por su trascendencia interna que la pérdida de aquellas islas, geográfica y políticamente tan sólo.

Pero la «generación del Desastre», cuya extensión podría llegar a muchas anteriores, se centró, con aquel motivo, del vergonzoso «tratado de París», en la «generación del 98», confundiendo en esta casual fecha, incluso políticamente, como siempre, cuanto había que confundir y más, en la confusa España de entonces, y de años después, que no supieron o no quisieron escuchar suicida e inconscientemente, las voces indignadas de un Maeztu, de un Ganivet, de un Unamuno, ni intentar aquella «regeneración», que se les pedía en ellas, trocándola por la despreocupación, el resentimiento y el conformismo, según los casos; sometiéndose a la idea de una «decadencia», sin amanecer posible, cuando los españoles, que supieron sobreponerse al ambiente derrotista, contaban con figuras sorprendentes, que sería imposible enumerar y fueron base, de un modo o de otro, para que no concluyera en la noche eterna de la ineptitud y la vagancia mental, el poniente solar, prometedor de nuevo sol, por que pasaba España.

Fueron dos españoles, que recuerde, quienes vieron la feliz transitoriedad de

PONIENTE SOLAR



esos momentos de declive histórico, en dos épocas muy significativas de España, la metáfora que correspondía, esperanzada en esas dos palabras: poniente solar.

Un exquisito poeta, Manuel Machado, desde el fin del siglo XIX, de su juventud esperanzada, vio el ocaso ya en el siglo XVII, en el reinado de anochecer de Felipe IV, contemplando un cuadro de Velázquez —el más representativo genio pictórico de la época, quizás en su «saber ver» como ningún coetáneo—, es cuando designa ese momento de España con esas bellas palabras metafóricas, de esperanza. Es este cuadro de encanto singular, el retrato de la infanta María Teresa de Austria —1638-1683— hija de Felipe IV y luego esposa de Luis XIV de Francia, que se identificaba, por error, con la protagonista de «Las Meninas», su hermanastra la infanta Margarita de Austria, cuando Manuel Machado la retrató, poéticamente, en un magnífico soneto, de una mayor magnificencia evocadora, que, aunque conocidísimo, es gran placer leerlo y comentar su profunda significación histórica y su delicado lirismo, aunados magistralmente:

LA INFANTA MARIA TERESA

«Como una flor clorótica el semblante que hábil pincel tiñó de leche y fresa, emerge del pomposo guardainfante, entre sus galas cortesanas presa.

La mano —ámbar de ensueño— entre [los tules de la falda desmáyase, y sostiene el pañuelo riquísimo, que viene de los ojos atónitos azules.

Italia, Flandes, Portugal... Poniente sol de la gloria, el último destello en sus mejillas infantiles posa...

Y corona no más su augusta frente la dorada ceniza del cabello, que apenas prende el leve lazo rosa.»

El gran poeta de Sevilla, paisano del genial pintor —supremo artista del Barroco, que tanto trasciende en su obra—, contempla el lienzo con sus ojos líricos, y la sigue con su pluma, como un pincel, con

las palabras coloristas de su época y la evocación de aquella en que se realizó la obra: «leche y fresa», para el rostro; clorótica —modernista, sí, pero más bella que la «opilada» de su tiempo—, humanizándose al contacto del sustantivo «flor», que la hace cotidiana; el «ámbar de la mano»; dos originales imágenes poéticas: la «dorada ceniza» del rubio cabello, característico de los Austrias, que Velázquez nos descubrió para siempre y, en fin, un musical decir: «el leve lazo», que nos lleva fonéticamente al «ala aleve» de un bellissimo poema del sin par Rubén Darío...

Pero el soneto, contra toda la estructura propia, que sigue magistralmente siempre Manuel Machado, como en la mejor época áurea, se interrumpe y quiebra, como en un sollozo, en el primer terceto; en lo que sugiere al poeta prodigiosamente; en lo que no está en la imagen, pero que ha transmitido la sensibilidad del gran pintor a la imaginación del gran lírico, y que se le adentra en la intimidad de su alma:

«Italia, Flandes, Portugal... Poniente sol de la gloria, el último destello, en sus mejillas infantiles posa...»

La gloria del triunfo imperial que la precedió, regado con sangre española en Italia y Flandes; concluido con la incorporación a la corona de Felipe II de Portugal, que en la de su nieto se separará para siempre de España, en su tenaz independencia, para luego unirse a ella en la fraternal amistad ibérica...

Todo un mundo de trascendencia histórica, en dos versos, con el madurado dolor de un poniente solar en las tiernas mejillas de la infanta española, que será reina francesa...

Un punto más en la contemplación por Manuel Machado de la pintura velazqueña, equitativa en el sangrante realismo de su fabuloso retrato de «Don Juan de Austria», el bufón, de Felipe IV, su sobrino-nieto; con nombre del héroe —el gran «capitanazo», como diría el mal soldado

resentido de «la Invencible» Lope de Vega— que se trunca, en el poeta, fuera del cuadro mismo, en la tremenda caricatura que es de su tiempo, este retrato, donde los últimos destellos del poniente solar, van a la oscuridad impenetrable, interpretando, como el virtuoso de la lira que es, en elegía dolorosa, este don Juan sin Lepanto, risible, pero con amargura, en este colosal verso:

«¡Don Juan de la verdad y la miseria!»

Del cual se aparta el poeta para poder no pensar en el gran fracaso, ya evidente, en la época que escribe, de los grandes hombres que intentaron la regeneración de España en el 98 —no de los que se burlaban resentidamente de ella ante ese fracaso mismo, en el Novecientos— para poder alentar su propia e individual obra —más individual que nunca, pese a su saludo a la carabela de Rubén Darío que regresa cargada de esperanza, impulsadas sus velas por el renovador Modernismo— con un ademán de humor novecentista, en los dos tercetos del estúpido soneto:

«No fue en Lepanto, pese a su alto [nombre.

Pero amigo de un rey de glorias harto, entre sus timbres de alta prez, hay uno que hace de él un amable gentilhomme: prestó un doblón al gran Felipe cuarto, en cierta noche de terrible ayuno.»

Y un excelente novelista español, Manuel Bueno, es testigo de aquel «poniente solar» de España, en 1898, que sabe transformar, más tarde, cuando —tras haber llegado a la noche plena—, es pura historia para él, en su novela impagable «Poniente solar» —escrita en 1930, muy representativamente— donde traza un cuadro inimitable de los años del desastre final de 1898, cuyo nuevo amanecer, por milagro del Movimiento Nacional, no pudo ver porque se tiñó, heroicamente, para él con su noble sangre de mártir por España, ahora sin temblar por fortuna con otro poniente solar.



UNA JUNTA

por Miguel Pérez Ferrero

(Ilustraciones de GOÑI)



A la izquierda, los integrantes de la Junta: Luis de Tapia, Bonilla, Salvador Pascual, Dubois, Gregorio Marañón, Gustavo Pittaluga, Jiménez de Asúa e Isidoro Vergara.

DURANTE la mayor parte del siglo XIX y ya bien entrado el XX la gran columna intelectual española fue el Ateneo de Madrid, que ha pervivido y sigue reuniendo, sobre todo en su célebre biblioteca, gentes ávidas de saber, y de saberes, y que no ha dejado de ser escenario de conferencias, lecciones y otras actividades culturales. Pero es cierto que el Ateneo conoció su gran esplendor en la pasada centuria, al extremo que puede darse por válida la frase que abarca y representa la historia de nuestro país en ella. Tuvo, nos referimos a las primeras etapas aludidas, momentos de gran ebullición política; y grandes políticos, personajes de primera fila en la política, solieron elegir casi siempre, por no decir siempre, los ateneístas para presidirlos. Cabe señalar ésta como invariante hasta 1935.

El Ateneo cobijó tertulias importantes en sus salones llamados de la Cacharrería y los Tapices. No vamos a dedicarnos a enumerarlas, ni evocarlas, porque no es nuestro propósito orientar en ese sentido el breve trabajo que nos ocupa. Si diremos que en tiempos se hizo, por ejemplo, famosa la que presidía don José Echegaray, al que según es sabido le gustaba proponer charadas, y demostraba muy singular agudeza para ese juego que privaba por aquellos días. En los almanaques de entonces, los que había en las casas, y que eran de pared puesto que estaban colgados, la hoja del taco, que se arrancaba por la noche a la terminación del día al que correspondía, llevaba al dorso un dato histórico, un chiste y una charada cuya solución venía al dorso de la hoja del día siguiente... También en la Cacharrería hubo durante no poco tiempo una reunión de teósofos de la que era muy principal personaje don Mario Roso de Luna, que a veces escri-

bía con el seudónimo de «El mago de Logrosán»... Las figuras de Unamuno, cuando venía a Madrid, y de Valle-Inclán presidieron tertulias muy nutridas.

Pero nosotros vamos a hablar de una Junta, no propiamente de una tertulia, aunque esa Junta transformase, quizá debido a las especiales circunstancias por las que atravesara, en contertulios a sus componentes en su totalidad, o en su mayoría. Hay un documento valioso de esa Junta-tertulia: una fotografía protegida por cristal. En la fotografía figuran, de izquierda a derecha, Luis de Tapia, los doctores Bonilla y Salvador Pascual, Dubois, los doctores Gregorio Marañón y Gustavo Pittaluga, Luis Jiménez de Asúa e Isidoro Vergara.

El doctor Marañón fue vicepresidente del Ateneo en función de presidente de 1925 a 1930. Las venturas y desventuras de aquella Junta y enfrentamiento del doctor Marañón, con el jefe del gobierno, enfrentamiento sin que dejase rencor, pues la amistad de antaño se reanudó luego, las han recogido con toda clase de detalles biógrafos.

Casi todos los que aparecen en la fotografía de esa Junta-tertulia son hombres jóvenes y los que no lo son tanto se hallan en la plenitud de la edad, pero como siempre, por ley de vida los hay más jóvenes, a las gentes de nuestra generación les parecían personajes que ya hubieran doblado el cabo de la vida, lo cual constituía un absoluto error de apreciación.

Vemos ahora que predominaban los médicos en aquella junta que habían elegido libremente, como siempre se había hecho hasta entonces, los ateneístas: Bonilla, Salvador Pascual, célebre urólogo, Marañón y Pittaluga. Y ahí se nos muestran, con los médicos, Luis de Tapia,

famosísimo poeta popular, de intencionada musa costumbrista y política, del que muchos de los lectores del diario de la mañana *La Libertad*, lo primero que leían eran sus coplas; Antonio Dubois, redactor del mismo periódico que Tapia, con su barba que le daba un aire, que él cuidaba, de solemnidad. Eran años en que las barbas se llevaban poco. Recientemente aún se habían llevado. En lo que al pelo toca también existe como una rotación de modas. Y vemos, por último, a nuestra derecha, a Jiménez de Asúa el penalista, temido en los exámenes de la Universidad, muy jaleado por la prensa, justamente en lo que respectaba a su saber en la materia de su dominio, e Isidoro Vergara el tesorero.

Cada uno de esos componentes de la Junta-tertulia ha dejado sus huellas a diferente escala, unas más leves y otras muy profundas.

Y están detalles mucho más superficiales que, sin embargo, son rasgos que contribuyen a recrear la atmósfera situando la imagen que se nos ofrece en su época y completándola por nuestra cuenta y con nuestros recuerdos; lo que vimos y lo que entrevimos: las corbatas de lazo..., las capas españolas... Hubo como un resurgir de esa prenda. De no haber sido en un mes de julio, al levantarse de esa mesa algunos de los hombres de la reunión que evocamos se hubieran echado por los hombros la capa.

* * *

No podemos olvidar el local. El local. Sí. ¿Por qué lo eligieron? En 1926 la calle de Serrano, hoy perdida por completo la fisonomía que entonces tenía, era una calle señorial y tranquila. Algunas veces

más lo hemos escrito y conscientemente vamos a repetirnos en lo que sigue. La calle de Serrano apenas era turbada ni de día ni de noche por un ruido. Los comercios de que disponía eran escasos y la mayor parte contrastaban por su modestia con el indudable empaque de la calle. No pasaban de ser comercios de barrio con el sentido que al «barrio» se le aplicaba, que sobreentendía menos categoría. Los pisos bajos ocupaban los espacios invadidos actualmente por atractivas tiendas y no pocos de aquellos inmuebles conocieron el derribo para alzarse en sus solares otros de nueva planta, más ambiciosos, pero que han roto la cierta armonía arquitectónica que reinaba. Pasaba de vez en cuando un tranvía, el número 3, si la memoria no nos falla, y en el sector y hasta la Puerta del Sol —luego continuaba su recorrido— lo ocupaba un público bien vestido, que hacía alarde de comedimiento y corrección. El caballero que permitía, de ir él sentado y los asientos completos, que una mujer, dama o no, fuese de pie, recibía el asaeteamiento de las miradas furibundas y despreciativas de todos los viajeros. Sí; ese público. La explosión automovilística tardaría un montón de años en producirse... ¡Claro que lo hemos escrito más veces! En la calle de Serrano había tres cafés, o, mejor dicho: dos cafés y una cervecería. Uno de los cafés en los números pares, al principio de la calle, desaparecido: el Café de Jorge Juan; la cervecería, que ha sobrevivido en la misma acera, pasada la calle de Goya, en la esquina de la de Hermosilla: la cervecería El Aguila, y en la acera de los impares, esquina a la calle de Ayala el Café de Roma, existente, pero muy cambiado del de nuestra evocación. El que reunía a la Junta del Ateneo nunca se veía agobiado

por la concurrencia; tenía mesas de mármol y bancos de madera, hechos de largos y estrechos listones; recorrían las paredes y, por la parte del exterior, sillas de las corrientes en los establecimientos similares, sin pretensiones de lujo, de entonces. Solían verse en el Café de Roma a eso de media tarde parejas metidas en edad y viejos solitarios, de fijo retirados y pensionistas que con el café con leche y la media tostada con mantequilla —bastaba con pedir «media»— devoraban el periódico de la tarde, cualquiera de los que salían —dado el barrio y sus pobladores más bien periódicos de «derechas»— sin dejarse nada, como del café y la media, desde el título hasta el último anuncio.

Pero el Café de Roma había ganado justa fama por su excelente cocina casera. No acudía a la hora de los almuerzos —para la de la cena el local se había quedado casi solitario y estaba a punto de cierre— una nutrida clientela. Se ocupaba una que otra mesa. Eran personas por lo general de la vejez, de los aldeaños, que, en ocasiones, traían invitados. Por lo discreto y en cierto modo apartado, el lugar resultaba pintiparado para reuniones como las de la Junta del Ateneo presidida por Marañón, que no tenía el menor interés de dar pábulo a sus conciliábulos y proyectos. Por otra parte la calle de Serrano era buen punto de cita: el doctor Marañón vivía esquina a Lista, Luis de Tapia no lejos, en Velázquez, Pittaluga, a no larga distancia, del otro lado de la Castellana...

La Junta del Ateneo padecía la agitación del momento y la tensión entre «la casa», o sea los ateneístas, en su inmensa mayoría, y la dictadura del general Primo de Rivera se mantenía.

Pero de todas maneras no fue el Café de

Roma lugar de conspiración, sino de reunión. El doctor Marañón —habría de declararlo y repetirlo siempre que lo consideró necesario él mismo— nunca conspiró y no lo hizo —lo expresaría bien claro— precisamente por su condición de liberal irreversible. Tampoco acudió nunca a tertulias, ni de médicos, ni literarias, ni políticas. Su tiempo lo dedicaba a sus pacientes, a estudiar, a leer, a escribir. Por esa época ha pergeñado su trabajo acerca de Juan Martín el Empeccinado, y publica un libro que le da enorme renombre: *Tres ensayos sobre la vida sexual*. No, no iba a tertulias. Se reunía con amigos, con compañeros y partícipes de sus actividades y solía hacerlo en almuerzos. Y con aquellos que tenía confianza gustaba citarse para probar los buenos y sencillos platos del Café de Roma.

Figuras notables todas las de la Junta, en torno a Marañón, que evocamos, y alguna, además de la del vicepresidente en función de presidente, como la de él, de gran relieve.

Casi cincuenta años han pasado por la calle de Serrano. El tiempo ha hecho su obra. De esos hombres que conversan en la sobremesa casi todos jóvenes, alguno solamente maduro, no nos queda más, en casi todos los casos, que el recuerdo o la permanencia de la obra que dejaron, la estela de su esfuerzo intelectual, y del éxito, más o menos dilatado, de ese esfuerzo.

No, los que reúne la imagen que tenemos delante no formaban lo que se considera una tertulia. Sin embargo, estimamos que en un capítulo de las que animaron esos días del recién doblado el primer cuarto de nuestro siglo la Junta del Ateneo de 1926 —un dato en la historia contemporánea de España— no podría faltar.



que el inmenso Imperio español declina su poderío en el mundo. Contamos, pues, con un extenso período que abarca desde la segunda mitad del siglo XV hasta los años finales del XIX, en el que se inician y desarrollan dos portentosas creaciones universales; la una de carácter técnico: el libro impreso; y la otra geopolítica: el Imperio español.

Esta feliz coincidencia, o mejor sería decir, esta lógica consecuencia de la difusión de las ideas, y el fruto inmediato de su potencial universalidad, que fue la expansión ilimitada del alcance religioso, cultural y técnico, se encarna con características muy exclusivas en las dos naciones ibéricas, destacándose España por su acción en las Indias Occidentales (América), y en el Pacífico, y Portugal, que simultáneamente influye en un área extensa de los continentes asiático, africano, y también en el americano.

Vencida la etapa cuatro veces secular del predominio español en el Nuevo Mundo, no ha quedado la antigua metrópoli desligada de los numerosos pueblos creados a su imagen y semejanza, ni de la influencia vivificante de sus aspiraciones católicas, sino que superada la crisis relativamente cruenta que produjo la desmembración, los diversos miembros de la familia hispánica, disgregados como consecuencia de la dilatada separación geográfica, más que por la diversidad de credo, raza o costumbres, se estrechan cada día más en el conjunto de un interés superior que no ha manumitido la independencia, sino acaso lo ha elevado por encima de circunstancias temporales, para que resplandezca como fin necesario y trascendente, lo que otrora podía quedar desvanecido por el lucro, o la rivalidad en las funciones de jerarquía y de mando.

Para acentuar la cohesión del cuadro armónico que deben formar las naciones hispánicas, se hace indispensable que recobremos los españoles el inequívoco sentido universal y constructivo de nuestra historia, sin percibir por ello la ambición pecaminosa de la intromisión particularista en los valores cuantitativos, sino bien al contrario, debemos cultivar las fuentes espirituales y las raíces históricas de las que arranca el ser común, para que fluya abundantemente en el sistema arterial que le sirve de cauce—el idioma—, la savia que nutre y fortalece el complejo entramado de nuestra gran familia.

¿Y dónde hallar ese manantial de agua viva mejor que en los venerables «libros impresos», que en el principio fueron los que revelaron la existencia de otros tantos pueblos, que enaltecidos por la fe y la cultura forman hoy día parte activa y distinguida de la sociedad de naciones modernas?

Esos «nobles papeles», que son las páginas de libros rarísimos o únicos que reproducimos, dan testimonio de una verdad imperecedera, que como resorte emocional ha de impulsar a los hombres de todos los tiempos, presentes y venideros, a reconocer los fundamentos inquebrantables del prestigio histórico de España.

DEMOLVCCIS IN3
 La his, itemq alis pluribus mirandis,
 que nouissima Castellatorum nauif
 gauo Serenissimi Imperatoris Caro
 li. V. auspicio suscepta, nuper inues
 nit: Maximiliani Transyluani ad
 Reuerendissimū Cardinalem Saltz
 burgensem epistola lectu perquam
 iucunda:



Parabilla
 id via Iacobae sub Leonar regente
 1528

Portada de la relación
 «De molveccis insulis».

Le voyage et na-

uigation/faict par les Espagnol, es
 Isles de Molucques, des isles qui
 ont trouue audict voyage/ des Reys
 dicelles/ de leur gouvernement & ma-
 niere de vivre/ avec plusieurs autres
 choses.

Cum privilegio,

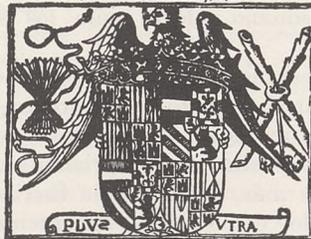
On les vend a Paris en la maison de
 Simon de Colines/ libraire iure de lu
 niuersite de Paris/ demourât en la rue
 saint Jehan de Beauluais/ a sen sei-
 gne du Soleil Dor.

Primera edición de la Relación de la Expedición
 Magallanes-Elcano (1519-1522).

Primer documento impreso de la Historia de las Islas Filipinas
 Relata la Expedición de Legazpi, que llegó a Cebú en 1565
 Estampado en Barcelona el año 1566

COMENTADO Y PUBLICADO POR
 CARLOS SANZ

Copia de vna carta venida de Se-
 villa a Miguel Salasador de Valencia. La qual narra el ventu-
 roso descubrimiento que los Mexicanos han hecho, nau-
 gando con la armada que su Magestad mando hazer en
 Mexico. Con otras cosas maravillosas, y de gran
 prouecho para toda la Christianidad: son
 dignas de ser vistas y leydas
 (En Barcelona, Per Pau Corney, 1566)



Esto de la China ay dos relaciones, y es, que a los
 diez y siete de Nouiembre del año de mil y quinif
 etos y setenta y quatro, por mandado de su Mage-
 stad, se hizo vna armada en el puerto de la Natiuidad de
 la mar del Sur, cient leguas de Mexico, de dos naues, y dos
 patayfos, para descubrir las yslas de la especeraria, que las llama-
 man Philippinas, por nuestro Rey, costaron mas de seyscientos
 mil pesos de Atipúque hechas la vela.
 En Partheton el dicho día del puerto, y nauugaron seys dias
 juntasy a los siete les dio vna barrufca, que se aparto dellas
 el Patayfe, que era de cincuenta toneladas, y lleuaua venyte

Documento de las primeras
 relaciones con Filipinas.

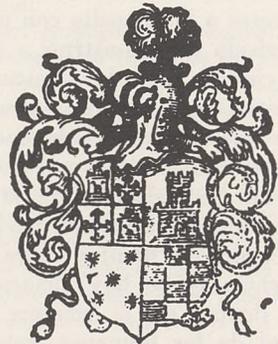
HISTORIA
 DE LAS COSAS
 MAS NOTABLES,
 RITOS, Y COSTUMBRES,

Del gran Reyno de la China, sabidas assi por los libros
 de los mesmos Chinas, como por relacion de Religio-
 sos, y otras personas, que an estado en el dicho Reyno.

HECHA Y ORDENADA POR EL MVY R. P. MAESTRO
 Fr. Ioan Gonzalez de Mendoza de la Orden de S. Agustin, y po-
 sitorio de la Real Audiencia de Mexico, y de la Real
 Audiencia de Valladolid, quien la Magestad Catholica embio con su real
 carta y duras cosas para el Rey de aquel Reyno el año. 1580.

AL ILLVSTRISSIMO S. FERNANDO
 de Vega y Fonseca del Consejo de su Magestad y su
 presidente en el Real de las Indias.

Con vn Itinerario del nuevo Mundo.



Con Privilegio y Licencia de su Santidad.
 En Roma, a costa de Bartholomeo Grassi. 1585
 en la Stampa de Vincencio Accolti.

Portada de la edición original de esta obra.

Historia de China con un itinerario
 del Nuevo Mundo.



HOY Y MAÑANA DE LA

HISPANIDAD

ACTUALIDAD • REALIZACIONES • PROYECTOS

LA RECONSTRUCCION DE MANAGUA: OBRA DE LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Las Navidades de 1972 se vieron perturbadas en su alegría universal por el terremoto que destruyó la capital de Nicaragua. La magnitud de la desdicha conmovió profundamente a la Humanidad. De un golpe, por encima de la geografía, de la política, de las distancias, Managua, destruida, se convirtió en una especie de símbolo y oportunidad dolorosa, a la luz de la Navidad, para poner a prueba la solidaridad humana. Si inenarrable es el alcance de los sufrimientos y de los daños padecidos por el pueblo nicaragüense, inenarrable es, por emocionante y por aleccionador, el movimiento general de penetración y de ayuda que se produjo.

Una prueba de la gallardía, del temple, de la calidad humana del pueblo nicaragüense, con sus gobernantes todos, sus autoridades todas, sus políticos todos a la cabeza, fue la inmediata reacción de sobreponerse a la tragedia con una inmediata decisión de reconstruir a Managua. Que la ciudad capital se levante en el mismo sitio de su emplazamiento tradicional, o que sea trasladada hacia donde los expertos indiquen, es una cuestión relativamente secundaria ante la decisión de reconstruir y de continuar hacia adelante la aventura del hombre sobre la tierra.

La ciencia posee hoy elementos para indicar, dentro de la siempre limitada capacidad de los humanos ante los impredecibles designios de la Providencia, cuáles son las zonas que ofrecen menos riesgos de sismos. Y puesto que ya se sabe por repetidas experiencias, tristísimas, que la zona centroamericana, como otras áreas costeras de los países andinos, están expuestas a esos movimientos destructores, lo imperativo es someter las decisiones única y exclusivamente al criterio razonado de los técnicos, rehuendo toda tentación de hacer lo que impropia-

mente se denomina «política», y que casi siempre no es más que demagogia, y rehuendo también las tentaciones de la especulación con el valor del suelo.

Managua será reconstruida, de ello no cabe duda, por la voluntad del pueblo nicaragüense, y por la cooperación mundial. Esa cooperación, como es lógico, tendrá sus focos principales, sus núcleos más densos los tiene ya, en los países americanos y en España, dentro de la capacidad económica de cada nación. En la primera y más dramática etapa de esta desdicha, la reacción de todos los países fue admirable, cabiéndole a España el honor de haber sido el primer país europeo que se hizo presente en Managua a pocas horas de ocurrido el sismo, llevando lo que más urgía en aquellos instantes, que era plasma sanguíneo, medicinas, y calor humano, afecto para los supervivientes.

Sin jactancias ni triunfalismos, es justo subrayar el esfuerzo de los organismos españoles públicos y privados, que hizo posible la salida de los primeros aviones. Una vez más, la Compañía Iberia ha demostrado, como dijera recientemente en Guatemala el señor Romeo Gorría al recibir la medalla de la Cruz Roja de aquel país, que esa empresa da tanta importancia al aspecto humano de su misión como al aspecto económico o de negocio. El Ministerio de Gobernación, el Ministerio de Asuntos Exteriores, la Cruz Roja Española, Cáritas Española, ocuparon de inmediato la primerísima línea de auxilio a Nicaragua. El Jefe del Estado en persona, y su esposa, estuvieron atentos desde los primeros instantes para incorporar la presencia de la máxima representación de España al impulso generoso del pueblo español. Es necesario insistir en que todo el pueblo, sin distinción de edades ni de clases sociales, res-

pondió de manera cristianísima, fraternal y espontánea, a la altura de la magnitud de la tragedia. Tanto el día de Nochebuena como el de Navidad, días de gran fiesta, miles de personas hicieron un largo alto en el júbilo de sus hogares, para ir a formar en las colas de donantes de sangre para Managua.

Y no sólo en Madrid, en toda España, la llamada constante que hacían la prensa, la radio y la televisión, produjo el efecto que se necesitaba. En algunas ciudades de provincia hasta las salas de fiesta o clubs nocturnos, centros de pura diversión, realizaron colectas. En las parroquias, los jóvenes y los niños se sintieron llamados también a una responsabilidad, y de manera espontánea se organizaron para ayudar. Al terremoto físico se respondía con una conmoción espiritual, que sumándose a las innumerables muestras de solidaridad que llegaban de todas partes a los desolados nicaragüenses, debió representar un gran consuelo en medio de tamaña desolación.

Ahora es necesario insistir en que Nicaragua no puede por sí misma afrontar el gasto que supone la resurrección de la capital. La ayuda tiene que continuar, porque a los perjuicios enormes del sismo hay que añadir los de la sequía, con su secuela de baja producción agrícola y de hambre para las clases humildes.

Por el fenómeno general de concentración urbana en Iberoamérica, Managua era, además de la capital política, el centro máximo de producción de salarios, sueldos y bienes públicos. El 80 por 100 de los impuestos que nutren el presupuesto nacional proviene de Managua. Al desaparecer ésta, ha desaparecido de hecho la economía de todo el país. Esto hace doblemente imperativa la urgencia de reconstruir, con el esfuerzo de todos, la ciudad capital de la patria de Rubén Darío.

«ESPAÑA CREE EN IBEROAMERICA»

EN el «Mensaje al mundo de habla hispana», programa especial de fin de año confeccionado por Radio Nacional de España, participaron distinguidas personalidades de la cultura, la política, la diplomacia, de España, en compañía de numerosos embajadores de naciones iberoamericanas acreditados en Madrid. Y las palabras finales del programa fueron encomendadas por Radio Nacional al ministro de Asuntos Exteriores don Gregorio López Bravo, quien dijo textualmente:

Las elocuentes palabras de los señores embajadores hispanoamericanos en Madrid han expresado ya la fortaleza de los vínculos que, felizmente, unen hoy a España con las naciones forjadas por los españoles de otros tiempos, donde han llegado las vidas y las energías de muchos compatriotas a lo largo de los siglos. Son verdaderamente razones familiares las que nos hacen hablar de una fraternal comunidad hispánica.

La celebración cristiana de la Navidad y las fiestas del Año Nuevo son buena ocasión para meditar sobre lo alcanzado y acerca de los planes del futuro. Durante 1972 hemos tenido la honra de recibir la visita de los cancilleres de Bolivia, Chile, Costa Rica, Honduras y Guatemala, y de otros ministros y personalidades de Iberoamérica. Con ello hemos continuado las conversaciones y hemos negociado

los acuerdos necesarios para tejer realidades al servicio de esa comunidad. Nos proponemos intensificar este trabajo durante el año que comienza.

Hemos querido imprimir un sesgo práctico y sin retórica a nuestro diálogo con Iberoamérica. No significa ello, en modo alguno, desconocer los valores espirituales o la importancia de la cultura que compartimos. Significa sólo el deseo de responder con eficacia a las necesidades acuciantes de esta hora. Los hombres siguen teniendo hambre y sed de justicia y buscan en el desarrollo una mejoría sustancial de su condición material y espiritual. España cree en Iberoamérica; cree en sus gentes y en sus pueblos, llenos de espléndido contenido humano, que avanzan de día en día, sin que los detengan dificultades pasajeras. Por ello, procuramos traducir en realidades la línea de acción que me tracé al hacerme cargo de la dirección de la política exterior de España, que dibujamos, en el año 1971, con la visita de diecisiete países hermanos y que ahora necesita una secuencia concreta y operativa. En ello estamos empeñados y, gracias a Dios, hasta ahora con palpables resultados positivos, porque España tiene una firme decisión de colaborar en la marcha ascendente de las naciones iberoamericanas.

MAS RECURSOS FINANCIEROS ESPAÑOLES

En el campo cultural y en el económico, en el de la cooperación técnica como en el de lo social, se han dado pasos significativos en los últimos tiempos. En nuestro deseo de actualizar plenamente nuestras relaciones, consideramos preciso emplear más recursos financieros españoles en el desenvolvimiento iberoamericano. En lo político, respetamos la soberanía de esos países hermanos y aspiramos a colaborar con todos ellos, buscando lo que une y rechazando lo que separa, y deseamos contribuir a la formación de un pujante conjunto de naciones capaces de crear una ancha zona de paz en el mundo, que camina hacia metas de distensión y entendimiento. Todo lo que España aporte a aquellas tierras, que un día descubrió, producirá frutos pronto y abundantes. Los españoles estamos convencidos de ello y con ahínco hemos de trabajar para lograrlo.

En nombre del Gobierno español y en el mío propio deseo hacer llegar a los pueblos iberoamericanos y, muy especialmente, a los españoles que en ellos viven y trabajan, el más entrañable saludo y los mejores deseos para el año nuevo.

EL PRESIDENTE MARCOS GARANTIZA LA SUPERVIVENCIA DEL IDIOMA ESPAÑOL EN FILIPINAS



El ministro español de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, durante su última estancia en Filipinas, con el presidente de la República, doctor E. Marcos, la esposa de éste, doña Imelda R. de Marcos, y el doctor Rómulo, ministro de Relaciones Exteriores.

EL presidente de la República de Filipinas, don Fernando Marcos, ha dado a conocer algunos de los caracteres fundamentales de la Nueva Constitución que se prepara para aquella nación. Ha querido el primer mandatario filipino que esa nueva Carta Magna recoja el espíritu de cambio y de justicia social que él tiene por esenciales, y en consecuencia las innovaciones introducidas en el texto constitucional, sometido a aprobación en estos momentos son las siguientes, según palabras textuales del presidente Marcos:

«Primero: la Nueva Constitución propone un cambio de nuestro actual sistema de Gobierno presidencialista a un sistema parlamentarista. Este cambio es muy básico verdaderamente, ya que significará que la responsabilidad de desempeñar los programas de Gobierno será repartida entre el ejecutivo y el legislativo, que ahora deberán cooperar antes de forcejear para llevar a cabo programas de este tipo. Nuestro actual sistema estipula una separación de poderes, entre ejecutivo, legislativo y judicial del Gobierno, a semejanza del sistema de Estados Unidos. Este sistema no ha resultado, en nuestra experiencia, demasiado bien. Segundo: la Nueva Constitución declara explícitamente como política nacional la distribución equitativa de la riqueza, la limitación del derecho a la propiedad privada por el bien común, la primacía de los filipinos en el uso de los recursos del país y el desarrollo nacional como una tarea esencial del Gobierno.

Estos son los programas políticos, las líneas de conducta especialmente cruciales para el futuro de nuestra nación.

»Y, finalmente, la Nueva Constitución dispone explícitamente la creación de nuevas agencias del Gobierno que son vitales para nuestro desarrollo social, político y económico. Crea, entre otras, la Autoridad para Desarrollo Nacional Económico, dos tribunales del pueblo, el "Sandigambayan" y el "Tanodbayan", que llevarán casos en que sean implicados funcionarios públicos, y racionaliza y define clara y eficazmente la función de tres comisiones constitucionales: la comisión del Servicio Civil, la comisión de Elecciones y la comisión de Intervención. La fuerza de estos cambios va dirigida a conseguir un gobierno más eficaz y más abierto a las necesidades del pueblo...»

Pero además de esto, que es de evidente trascendencia, el presidente Marcos explica que en la nueva constitución filipina está previsto que el idioma castellano sea uno de los idiomas oficiales de la nación. Esto implicaría, para bien de las actuales y de las futuras generaciones jóvenes de Filipinas, el mantenimiento de una riqueza cultural que se nutre de esencias autóctonas (representadas por el tagalo y otros idiomas nacionales), tanto como de esencias históricas y de nexos con Occidente, representadas por el idioma que llevó España allí.

El ilustre sacerdote jesuita don Angel Hidalgo,

recordaba hace poco, con motivo de su discurso de ingreso en la Academia Filipina de la Lengua, correspondiente de la Real Academia Española, un juicio del inolvidable Claro M. Recto. Decía este insigne filipino:

«Seguiremos propugnando el español, velando por la integridad de las conquistas morales y espirituales que este idioma representa, amparándolo de la malquerencia de unos y de la indiferencia de otros, y extendiendo el área de su conocimiento mediante la pronta ejecución de los planes ya adoptados y que se irán adoptando por el departamento especial de castellano en el Departamento de Educación... Profesamos devoción a este idioma y mostramos firme empeño en conservarlo y propagarlo, por egoísmo nacional y por imperativos del patriotismo; porque "el español es ya cosa nuestra", propia, sangre de nuestra sangre y carne de nuestra carne, porque así lo quisieron nuestros mártires, héroes y estadistas del pasado, y sin él será trunco el inventario de nuestro patrimonio cultural...»

»Sería trágico que llegase día que para leer a Rizal, a del Pilar, a Mabini, a Adriático, a Palma, a Arellano, a Mapa y a Osmeña, los filipinos tuviéramos que hacerlo a través de traducciones bastardas. En fin, porque el español es una tradición patria que si tiene raíces en nuestra historia también las tiene en las entrañas de nuestra alma... Hermanos españoles, bien haya nuestro común afán por revivir con nuevos ritos un viejo culto...»



ESTE ARTICULO MERECE EL PREMIO "MIGUEL DE CERVANTES"

ARTURO USLAR PIETRI VINO DE VENEZUELA A RECIBIR EL GALARDON

EL 18 del pasado mes de enero recibió de manos del ministro de Información y Turismo don Alfredo Sánchez Bella el primer Premio «Miguel de Cervantes» que se concede, el ilustre novelista, ensayista y periodista venezolano, Arturo Uslar Pietri. El premio fue creado por el ministro Sánchez Bella para vincular aún más a los periodistas y escritores iberoamericanos con sus colegas españoles.

El autor de *Las lanzas coloradas*, libro con el que siendo aún muy joven conquistó un puesto irremovible entre los grandes novelistas de América, vino a Madrid para recibir personalmente el preciado galardón. Dijo al llegar que le complacía mucho, y le colmaba de satisfacción el premio, porque está directamente relacionado con una defensa que hizo, de modo impulsivo, afirma, ante el trato desdeñoso que el crítico inglés Kenneth Clark dio en su libro *Civilización a la cultura del mundo hispánico*.

Dio a conocer Uslar Pietri que entre los profesores de español de las universidades de Estados Unidos tuvo gran acogida el artículo al ser publicado por la embajada de Venezuela en Washington, y que publicado también en inglés por la embajada de España en Londres, va a ser editado ahora por la embajada de Venezuela en Madrid.

El ministro Sánchez Bella pronunció hermosas palabras al entregar el codiciado premio a Uslar Pietri, quien dio las gracias emocionadamente, ratificando su profundo amor y su conocimiento exhaustivo de la cultura española de todos los tiempos.

Como un recuerdo de la ceremonia, que es la primera de este llamamiento anual que hace el Ministerio de Información y Turismo, a todos cuantos escriben en español, se repartió entre los asistentes el texto del artículo «Excluidos de la civilización», publicado por MUNDO HISPÁNICO poco después de su aparición en Venezuela. Para reavivar su lectura, o para que sea conocido de quienes no lo leyeron en aquella oportunidad, pasamos a reproducirlo.

LOS EXCLUIDOS DE LA CIVILIZACION

En estos últimos tiempos ha tenido extraordinario éxito un programa de televisión en Inglaterra y en los Estados Unidos. Se presenta bajo el simple y llano título de «Civilización» y está hecho por

medio de la intervención directa y personal de un expositor o conferencista que es el profesor inglés Kenneth Clark.

El programa consiste en una exposición oral, acompañada de documentación gráfica, sobre los grandes monumentos, los rasgos creadores y los mayores personajes de la civilización occidental. Ha tenido extraordinaria acogida, lo cual revela que hay un deseo profundo de conocimiento en el hombre y que la televisión puede ser un instrumento adecuado de divulgación cultural, y su texto escrito se ha convertido en un libro de gran circulación en los países de lengua inglesa, bajo el mismo nombre de *Civilización*. Clark, como la mayoría de los anglosajones, no improvisa sus palabras, sino que las lee o las memoriza.

He leído este libro, que pretende ser un retrato de la civilización occidental desde sus orígenes medievales hasta nuestros días y que destaca lo esencial de lo que como civilización ha creado el hombre occidental.

¿QUE HA HECHO ESPAÑA?

Sin embargo, comienza con una declaración enfática que a mí me parece por lo menos peregrina y, en todo caso, digna de no dejarla pasar inadvertida. Dice allí el crítico Clark, que ha sido profesor universitario y director del Museo Nacional de Arte de Londres: «Hay algunas omisiones en este libro. Algunas de las más graves y ofensivas me fueron impuestas por el título. Si yo hubiera estado hablando de historia del arte no me hubiera sido posible dejar afuera a España, pero cuando se me pregunta ¿qué ha hecho España para ampliar la mente humana y para empujar al hombre unos cuantos pasos hacia arriba?, la respuesta es menos clara: ¿Don Quijote, los grandes santos, los jesuitas en América del Sur? Por lo demás ha seguido, simple y llanamente, siendo España y desde el momento en que este programa no puede tratar de países aisladamente, no encontré manera de poderme ocupar de este país sólo.»

Habría que preguntarse qué entiende el señor Clark por «civilización» y él mismo se encarga de decírnoslo más adelante en una de las primeras charlas de su libro. «¿Qué es la civilización, o en qué consiste la civilización? Yo no puedo definirla en términos abstractos. Sin embargo, pienso que la podemos reconocer cuando la vemos, como la estoy viendo yo ahora. Ruskin decía: «Las grandes naciones escriben su autobiografía en tres manuscritos:

el libro de sus hechos, el libro de sus palabras y el libro de su arte. Ninguno de estos libros puede ser entendido si no leemos los otros dos, pero de los tres el único importante es el último, el libro del arte».

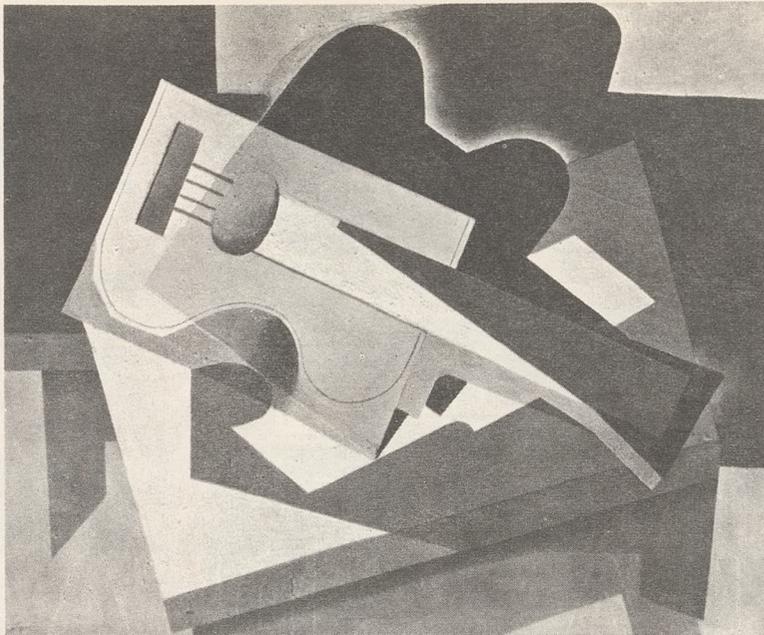
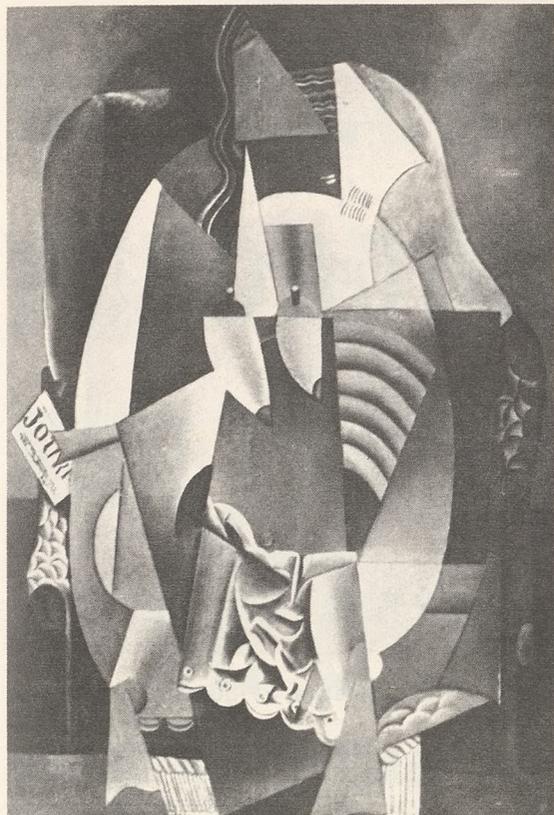
Si esto es lo que el señor Clark entiende por «civilización» es absolutamente imposible escribir la historia de la civilización occidental, dejando pura y llanamente fuera a España y al mundo hispánico.

Podríamos frente a esto adoptar una actitud de indignación piadosa, de ira, de dignidad ofendida y decir que somos en este momento cerca de doscientos cincuenta millones de hombres herederos de la cultura hispánica y que ni el señor Clark ni nadie tiene el derecho de inferirnos tan gratuita injuria. Pero no es esta la forma en que habría que plantear esto, habría que hacerlo del modo más objetivo y es lo que me propongo tratar de hacer aquí brevemente, precisamente en un programa que pretende tratar de la civilización.

LA POSICION HEREDITARIA DE CLARK

La de Clark no es una posición malhumorada, no se trata de un enemigo del mundo hispánico o que lo odia. Se trata, a lo sumo, de alguien que en gran parte ignora al mundo hispánico o que tiene prejuicios contra él y esto es muy explicable porque en el siglo XVI ocurrió en Europa el gran cisma luterano. Generalmente cuando hablamos de la Reforma y del cisma de Occidente, pensamos que fue una guerra de religión que duró cierto tiempo y se resolvió.

Es mucho más que eso, es infinitamente más que eso, fue una gran ruptura de la civilización occidental. La civilización occidental se partió literalmente en dos mitades: los países de la Reforma y los países que no hicieron la Reforma y que representaron lo que más tarde se llamó la Contrarreforma. Eso no se limitó solamente a la esfera religiosa, no fue una pugna sobre principios y disciplinas religiosas, fue una actitud frente a la vida, fue una concepción del hombre, fue una posición política, fue todo un complejo de acciones que tenían que ver con el poder político, económico y el militar. Entonces se separó y se creó un mundo del norte de Europa, que fue luterano reformista religioso y en el que se crearon las condiciones para la creación del moderno capitalismo y de la revolución industrial, y otro mundo diferente, del sur de Europa, que fue el del catolicismo, el de la autori-



Sobre estas líneas,
«Naturaleza muerta», de Juan Gris.
A la izquierda, «Mujer
en camisa», de Pablo Picasso.

dad papal, que tuvo un desarrollo distinto, porque estuvo presidido por una mentalidad distinta.

Carece de sentido hacer una dicotomía y decir: la civilización es lo que queda de la raya de la Reforma hacia el norte y lo que hay de esa raya hacia el sur dejó de ser civilización. Con semejante corte habría que dejar afuera a Grecia, todo el Mediterráneo, por lo menos a media Francia y a toda Italia y, sin duda, a España y Portugal. Yo no sé si la historia europea puede resistir semejante gigantesca y traumática mutilación.

OCCIDENTE Y ESPAÑA

Pero ¿es posible pensar que la historia de Occidente se puede escribir con prescindencia del mundo hispánico en ninguno de los tres libros de que habla Ruskin, es decir, ni en el libro de los hechos, ni en el de las palabras, ni en el de las artes? Yo no lo creo y aún más pienso que es absolutamente absurdo sostener lo contrario, a menos que se esté engeguizado por el prejuicio de la Reforma, por la herencia del cisma luterano que cerró todo el norte de Europa a la comprensión y la inteligencia del sur.

Para empezar, en la hechura de la civilización occidental hay un hecho que ocurre muy temprano y que es muy importante. Cuando Europa cae en la barbarie de la primera Edad Media, después de la disolución del Imperio Romano, la primera luz de civilización regresó a través del mundo árabe. Los árabes salvaron la herencia griega, todo lo que pudieron recoger de ella en la debilitada Bizancio, y la trajeron en su invasión hacia el Oeste y por el puente de los árabes volvió el pensamiento griego a Europa: Euclides, las matemáticas, Platón, la historia, la poesía. El arco maestro de ese puente fue España.

En ningún otro país se hizo un contacto más grande, más importante y más completo entre el mundo islámico y el cristiano que en el ámbito de la España medieval. Durante setecientos años convivieron los musulmanes y los cristianos, cortándose la cabeza a ratos y trabajando juntos otros, y de eso quedó no solamente una floración de monumentos, que son de los más extraordinarios del genio humano, como la Mezquita de Córdoba, sino que quedó una impronta. Futuros papas y abades fueron a Córdoba a estudiar. Córdoba fue durante dos siglos o más la capital cultural del mundo europeo. Allí iban los ingleses, los alemanes, los franceses, los lombardos, a

recibir la enseñanza de la sabiduría de los griegos, y en Toledo se fundó en pleno siglo XI, la famosa escuela de traductores que fue el centro más activo de conservación y difusión de la cultura que conoció la Edad Media.

Todo eso se hizo en tierra española y ese puente tendido entre el mundo de los griegos a través del islam hacia Europa lo realizó España. Yo me pregunto: ¿se puede escribir la historia de Europa ignorando a este fundamental hecho que tan directamente influye, del que surgen y nacen una serie de consecuencias de primer orden, que van a influir la literatura, el pensamiento, la filosofía?

¿Se podría escribir la historia de Europa sin Aristóteles y Platón, que en gran parte penetraron por medio de los musulmanes españoles, o sin Averroes o sin todo lo que significó para la creación de la lírica la poesía que se forjó en esa región de frontera entre musulmanes y cristianos en España? Y para la arquitectura ¿no se manchó, no se impregnó, no se permeó de creación arquitectónica y artística mudéjar, irradiada desde Córdoba y las grandes capitales del Califato la arquitectura del norte de Italia y buena parte de la del resto de Europa? Sin embargo, aparentemente es posible borrar esto de la historia de la civilización y seguir pensando que no le debe nada la civilización europea.

EL NUEVO MUNDO

Pero hay otro episodio que nadie puede ignorar. En su estilo pomposo decían los viejos cronistas una frase que es difícilmente exagerada: «Después de la encarnación de Jesucristo, el hecho más importante de la historia es el descubrimiento del Nuevo Mundo». Y claro que lo es.

No ha habido acontecimiento singular más importante en la historia de la civilización occidental que el descubrimiento de América. No el descubrimiento azaroso, no el hecho de que unas galeras llegaran un día a un territorio nuevo y entraran en contacto con él, sino eso que hay que llamar con su verdadero nombre, «la empresa de Indias», como la llamaban ellos o como la llamaron luego con más justicia, la creación del Nuevo Mundo, porque allí se completó a Europa y se creó una influencia de regreso sobre el Viejo Continente que modificó todo el panorama. Cambió la economía, las artes, el pensamiento, surgieron en tierras del Nuevo Mundo algunos de los más extraordinarios monumentos que el

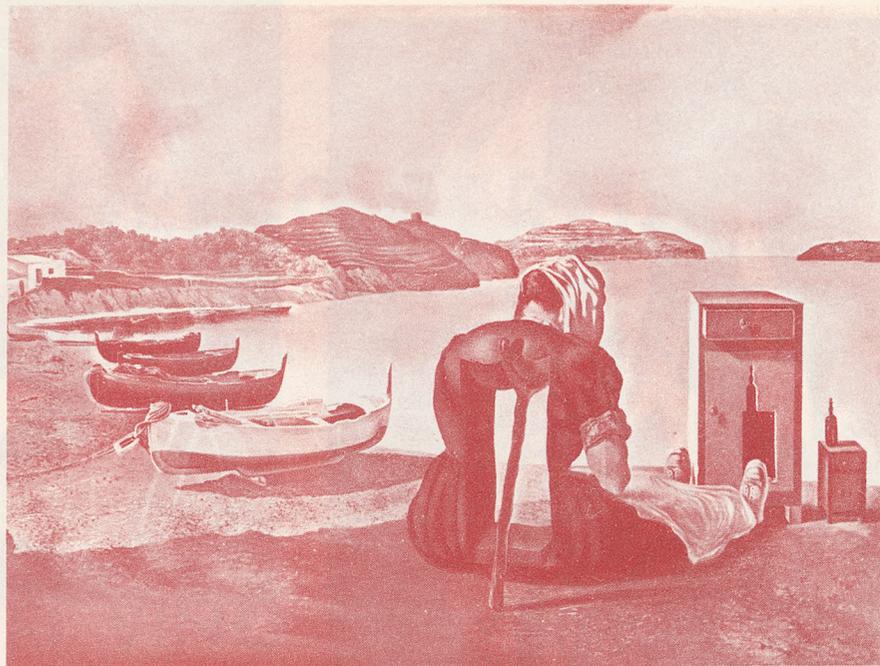
hombre había conocido, como la fabulosa catedral de México, como las maravillas de arquitectura y de pintura que surgieron del gran proceso del mestizaje americano.

Se crearon las Leyes de Indias. Yo me pregunto si el señor Clark cree que las Leyes de Indias no tienen un papel en la historia de la civilización occidental; yo me pregunto si se puede creer que, por ejemplo, el pensamiento de Francisco de Vitoria no significa nada. España fue el único poder imperial en el mundo que sintió un grave problema de conciencia. Reunió a sus teólogos y a sus juristas para decidir una cuestión fundamental que no preocupaba a ningún rey de Europa: si tenía derecho o no a ocupar territorios que pertenecían a los indios, con qué justa causa podían hacerlo y éste fue el motivo de grandes debates y de esa legislación que creó la primera norma y la primera preocupación para algo que sigue siendo conflictivo en nuestro mundo de hoy. ¿Qué llamamos nosotros el gran problema del Tercer Mundo, sino la pugna de los países desarrollados del Norte con los países de menos desarrollo de las razas de colores, de Asia, de Africa y de los indios americanos? Ese problema que llamamos hoy del Tercer Mundo, que era el contacto de una civilización adelantada con una civilización atrasada, no se hizo nunca con ningún pudor sino con la desnuda fuerza de las armas. El único Estado que se perturbó mental y espiritualmente al hacerlo fue España. Francisco de Vitoria creó el derecho internacional al formular normas por las cuales expresaba que esos indios remotos eran sujetos de un derecho natural y divino sobre el cual el rey de España no tenía autoridad ninguna, ni podía entrar por la mera fuerza. Si eso no es un aporte a la civilización europea, si eso no es la raíz misma de toda posible civilización traducida en normas de vida justa para los pueblos ¿qué es?, me pregunto yo.

Y si la creación de todo un mundo nuevo en América no forma parte del proceso de la civilización occidental ni influye en él, ni trajo el oro, ni trajo la papa, ni trajo las nuevas costumbres, ni trajo el desarrollo económico, ¿qué significa entonces la historia de la civilización, me pregunto yo, sino una contemplación ociosa de diletante en alguna sala de museo poco frecuentada por la gente?

CONTRARREFORMA Y BARROCO

Pero es que hay mucho más. España, más tarde, cuando estalla el cisma lute-



A la izquierda, «Figuras ante el Mar», de Joan Miró. Sobre estas líneas, «El desnacimiento del mueble-alimento», de Salvador Dalí.

rano, se hace la cabeza y el centro de un vasto movimiento que se llama la Contrarreforma. La Contrarreforma no es solamente la lucha que encabeza Ignacio de Loyola con la Compañía de Jesús contra el cisma luterano. Este es sólo un aspecto. Es además todo un estado de ánimo espiritual que se traduce en una arquitectura y en un arte que es el barroco.

La creación del barroco es uno de los grandes aportes que hace el mundo de la Contrarreforma, dirigido por España, a esa situación. Y dentro de ese mundo del barroco, España crea una inmensa literatura. Crea, en primer lugar, un teatro, que es uno de los más valiosos del mundo.

Posiblemente la civilización occidental no ha creado sino cuatro grandes personajes literarios, que son: Hamlet, Fausto, Don Quijote y Don Juan. Dos son españoles, Don Juan y Don Quijote. Don Juan es una creación de ese extraordinario teatro del Siglo de Oro español que influyó en toda Europa, en el nacimiento y en la formación del teatro francés clásico, y Don Juan ha sido un personaje universal. El señor Clark debe recordar que uno de los más grandes poemas del gran poeta romántico inglés Byron se llama precisamente «Don Juan» y no se llama con otro nombre sino con el nombre español que le puso Tirso de Molina a la creación extraordinaria de ese personaje que no se ha agotado nunca.

Y en cuanto al Quijote de Cervantes es una de las creaciones literarias más extraordinarias del mundo, es una de las penetraciones más profundas de la contradicción del ser humano, es uno de los grandes libros, si se va a hablar de pensamiento, donde eso que hoy llamaríamos el pensamiento existencial o existencialista está dicho y concebido y puesto a andar antes de la letra.

VELAZQUEZ

Además de esto, existe todo el arte español que viene posteriormente a ese momento. Existe, por ejemplo, para no hablar de más nadie, Velázquez. No lo nombra casi Clark. Es curioso. La primera vez que nombra a América es para decir que Jefferson, presidente de los Estados Unidos, construyó un palacio neoclásico en Virginia. Todo lo que pasó en los tres siglos anteriores no le interesa. Tampoco se detiene en Velázquez, ni siquiera en «Las Meninas», que es una de las obras más prodigiosas de la pintura. El filósofo francés Michel Foucault ha creado toda una interpretación filosófica de lo

que es la situación del hombre a través de lo que expresa Velázquez en «Las Meninas», porque es un cuadro que se sale del cuadro y que mete al espectador dentro de él en que lo que se está pintando no está en el cuadro sino fuera del cuadro y en que lo que parece el tema es la anécdota que no forma parte del tema que no alcanzamos a ver sino en un reflejo de espejo que está en el fondo. Esto sencillamente no parece formar parte de la civilización occidental, a pesar de que expresa, de un modo extraordinario, en el gran libro ese del arte que consideraba fundamental Ruskin y que invoca el señor Clark, la hechura del arte español.

GOYA Y EL IMPRESIONISMO

Hay más. El gran movimiento de renovación de las artes europeas que ocurre en la segunda mitad del siglo XIX es el impresionismo. El impresionismo fue el punto de partida de todo el inmenso cambio que ha sacudido la plástica del mundo occidental, abandonando unas normas y unos patrones de arte para buscar, adaptar y proclamar otros. Ese mundo del impresionismo tiene su raíz en España. La raíz fundamental del impresionismo está en Goya, en su maravillosa manera de pintar, en sus hallazgos técnicos y en la manera cómo expresó los valores, usó los volúmenes y entendió la composición. Los grandes creadores del impresionismo francés como Manet, no hacían otra cosa que estudiar a Goya e imitarlo. No se podría escribir la historia extraordinaria del impresionismo, sin hablar de Goya.

Esto bastaría para que nosotros tuviéramos, a vuelo de pájaro, una idea de la inmensa mutilación que significa sacar al mundo hispánico, la creación del Nuevo Mundo, todos estos inmensos aportes que van desde la alta Edad Media hasta nuestros días y ponerlos del lado afuera, porque no es tampoco un accidente que a la hora de pasar revista a la última etapa del gran arte de Europa no se pueda escribir sin los nombres de algunos españoles capitales. Yo me pregunto: ¿cómo podríamos hablar de lo que está pasando en nuestros días en las artes —y que debe conocer muy bien el señor Clark, a pesar de que era director de un museo muy conservador como la Galería Nacional de Londres— sin nombrar a Picasso con su culto totémico del toro, tan hispánico, que ha sido la influencia central de toda la evolución del arte europeo de todos estos últimos tiempos? ¿Cómo se podría hacer sin hablar del

cubismo que junto a Picasso y otros creó otro español llamado Juan Gris? ¿Cómo se podría hablar del surrealismo que tiene penetrado hasta el tuétano una gran parte de la evolución del arte de nuestros tiempos, sin nombrar a otro español que se llama Dalí y cómo se podría hablar del arte abstracto, de toda esa creación de objetos del arte no representativo, sin nombrar a Juan Miró? Picasso, Gris, Miró, Dalí, son cuatro nombres hispánicos. Picasso no es un español accidental que se formó en la escuela de París, sino un español fundamental que influyó y determinó el rumbo del arte que se estaba haciendo en Francia y en el mundo, gracias a sus raíces hispánicas y a su manera hispánica de entender el mundo.

UNA MUTILACION ABSURDA

A mí me parece que ésta es una mutilación inadmisibles, que es una injuria gratuita, que es una ofensa inocente basada en una suma de viejos prejuicios de superioridad complaciente, que le permite a un profesor inglés hacer un programa de televisión de gran prestigio en el mundo y un libro de gran éxito de librería, en el que simple y llanamente dice: «Este libro trata de la civilización y podemos escribirlo sin necesidad de nombrar al mundo hispánico», es decir, los doscientos cincuenta millones de hombres que constituimos, de un modo o de otro con nuestras peculiaridades y nuestras variantes y nuestras antinomias, eso que se llama el mundo hispánico. El mundo de esta gran lengua de cultura que es el castellano, según el señor Clark puede quedar fuera de una rigurosa historia donde, sin embargo, cabe la casa del presidente Jefferson en Virginia.

Este es el tipo de cosas contra las cuales hay que reaccionar, no iracundamente sino objetivamente, porque si no iremos siendo colocados en una especie de degradación intelectual o moral, pueblos que han contribuido tanto como el que más, no por el camino de la creación científica, que es una vía o un aspecto de la civilización, sino por los tres grandes libros de la civilización de que hablaba John Ruskin, inglés más abierto y comprensivo que el señor Clark. En el libro de los hechos, en el libro de las palabras y en el libro de las artes del mundo occidental, no se puede escribir ni una página sin tener que nombrar al mundo hispánico.

BENALCAZAR: FUNDADOR DE SAN FRANCISCO DE QUITO

por RENAN FLORES JARAMILLO

Para dejar constancia de la importante ceremonia efectuada en el Instituto a principios de enero, al entregarse al embajador del Ecuador en España, general don Luis Jácome Chávez, la estatua del fundador de Quito, Sebastián de Benalcázar, acogemos en estas páginas la estampa escrita especialmente para MUNDO HISPANICO por el distinguido escritor y periodista ecuatoriano don Renán Flores Jaramillo, alto funcionario de la Oficina de Educación Iberoamericana.



EN la Villa Encantada de Benalcázar, cerca del río San Pedro y junto al Caganchas, vino al mundo el fundador de Quito. De su «calcuña se llamaba Moyano» y nació en compañía de otra criatura. Primero «sacó piernas que cabellos».

Benalcázar, con su convento de Santa Clara, su casa consistorial y a la sombra de su destruido castillo condal, está casi marcando las fronteras de Córdoba, Extremadura y Castilla la Nueva.

Sus padres murieron, prematuramente, cuando apenas «podía en óstil poner la mano». Niñez sin mimos y juventud difícil, tormentosa. Esa fue la geografía, el ambiente y el drama de uno de los capitanes más atrevidos y grandes de España.

No se sabe cuál fue la fecha y el año de su advenimiento. Ni el motivo de su viaje al Nuevo Mundo. Se desconoce también, con quién llegó a las latitudes americanas. Unos creen que fue con Pedrarias y otros con Albítez. Desde luego primero estuvo en Santo Domingo —según confesión suya—, de allí pasó a Panamá y fue de sus primeros descubridores. Para 1511 quedó incorporado, definitivamente, al movimiento colonizador que tuvo por centro de gravedad el istmo. No es imposible que haya sido subalterno de Núñez de Balboa y por esos años haya estrechado sus lazos de amistad con Pizarro y Almagro. Con el conquistador del Perú llegó a penetrarse hasta la intimidad. Les unía el destino. Los dos recibieron las lecciones de la dura escuela de la vida en los ásperos y nada fáciles lances de la gran hazaña. Uno y otro intervinieron por separado, en expediciones y conquistas; el medillense, con Balboa en el Mar del Sur, el belalcacereño, con Pedrarias, en Panamá y Nicaragua. Les unía la vocación. Por eso serían «compadres» y compañeros de manera casi permanente. Clara muestra de alta estimación y afecto será la resistencia de Pizarro cuando Benalcázar resuelve

participar en la conquista de Nicaragua. En 1524 lo encontramos de alcalde de Nueva León. En 1527 con Diego Albítez hizo un viaje a la Gobernación de Honduras para requerir a Saavedra, quien había cometido abusos de autoridad. Los cronistas Antonio de Herrera y Fernández de Oviedo relatan los pormenores de esta gestión, en la cual destacan el carácter y espíritu de Benalcázar que se hallaba por encima de las pasiones y diatribas. Cuando llegaron a Trujillo hallaron que Saavedra había sido apresado por expresa disposición de Pedro de los Ríos, nombrado por el rey «nuevo Gobernador de Castilla del Oro», y que en la villa se encontraba Diego López de Salcedo, nombrado para la Gobernación de Honduras. En vista de ello, deciden volver, impidiéndoselo Salcedo, quien estaba decidido a expulsar de su nueva gobernación a Pedrarias, sobre cuya jurisdicción no tenía poder, por carecer de título real para ello, especialmente después de la llegada de Pedro de los Ríos, quien, además, traía orden de «tomarle residencia» al dicho Pedrarias. Ante la resistencia que a esta detención opusieron Benalcázar y sus acompañantes, los envía presos a la Audiencia Real de Santo Domingo. Era entonces oidor de ella el licenciado Gaspar de Espinosa, que había sido alcalde mayor de Pedrarias en Nicaragua, y gran amigo de ellos, por lo que los puso en libertad, autorizándoles para volver a Panamá. Llegados a la ciudad de León, Pedrarias, que había logrado apoderarse de Diego López de Salcedo, lo tenía encerrado en una fortaleza. Sebastián de Benalcázar, lejos de aprovecharse de su ventajosa situación para ejercer venganza del trato que Salcedo le había hecho objeto, intercedió por él ante Pedrarias y logró conseguir su libertad. «E aún en la verdad —añade el cronista Oviedo— Benalcázar fue el más comedido que ninguno de otros, de lo cual yo soy testigo y me hallé presente a ello; e como vido en necesidad a Diego López, no

quiso del más de lo que Diego López le quiso dar por sus gastos, reconociendo su culpa, ya que, hablando a lo cierto, harto le dio a todos ellos Diego López en los haber enviado presos e no les haber castigado de su mano, como pudiera con justicia haberlo hecho, pues iban a alterar e alborotar la tierra e poner escándalo, donde ellos ni Pedrarias no tenían que hacer». Testimonio claro de su nobleza de sentimientos y su altura en el proceder.

Incorporado más tarde a las fuerzas conquistadoras del Perú, estuvo presente en los reñidos combates librados en Puná. Sin embargo, no presenció la ejecución desorbitada y bárbara de Atahualpa, en Cajamarca. Pero participó, con toda evidencia, del reparto hecho después del rescate del último señor del Tahuantinsuyo. Fueron 407 marcos, 2 castellanos de plata y 9.900 pesos oro los que recibió. Sólo Francisco, Hernando y Juan Pizarro y Hernando de Soto, fueron más favorecidos. Recibieron lo mismo que él, Pedro de Cantía, en oro Gonzalo Pizarro y Gonzalo de Pineda. ¿Por qué participó Benalcázar del rescate, si no estuvo presente a la sazón en Cajamarca? Quizá porque él en compañía de Hernando Pizarro y Hernando de Soto, mandaron la caballería cuando el Inca, tranquilamente confiado, fue a visitar a don Francisco, «para caer mansamente en la celada preparada por los castellanos».

¿Dónde se encontraba en ese entonces Benalcázar? Pizarro le había enviado «desde Caxamarca para sostenimiento de la Ciudad de San Miguel», pero pronto la abandonará sin consentimiento de nadie porque se dirigirá «a hacer la pacificación de Quito». En el fondo latía la «noticia de la gran riqueza de El Dorado». Una causa debió precipitar la partida: la aproximación de don Pedro de Alvarado. Castellanos describe el ejército de Benalcázar: «Sólo ciento y setenta y cinco lleva, son los sesenta y cuatro caballeros y diez o doce buenos ballesteros, todos los más res-

LOS DERECHOS HUMANOS Y EL SISTEMA

EN la Colección de Monografías Jurídicas que orienta Fernando Murillo Rubiera, director del Centro de Estudios Jurídicos Hispanoamericanos del Instituto de Cultura Hispánica, ha aparecido recientemente el libro *Los derechos humanos y el sistema interamericano*, del que es autor el colombiano don Diego Uribe Vargas, jurista y político de muy destacada personalidad en ambos campos. El actual gobernador del Estado de Cundinamarca es profesor de derecho internacional y miembro muy distinguido del Instituto Hispano-Luso-Americano de Derecho Internacional y del Instituto Interamericano de Estudios Jurídicos Internacionales.

En la presentación del libro, que lleva un prólogo del internacionalista colombiano don Jesús María Yepes, dice don Fernando Murillo:

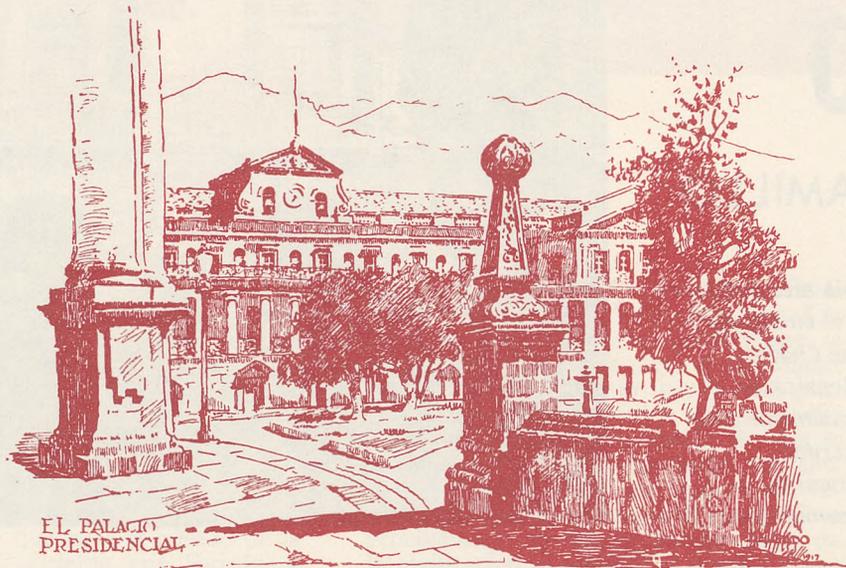
«Los estudios en el campo de los derechos del Hombre tienen hoy un interés y una trascendencia que rebasa el marco propio de los círculos especializados. Ellos contribuyen poderosamente a crear esa corriente de humanización del Derecho internacional que se hace sentir hoy como uno de los caracteres más acusados de la disciplina jurídica que estudia las normas y principios que han de regir la vida de la comunidad internacional.»

La obra de que es autor el profesor Uribe Vargas es una contribución de valor indudable a tales estudios. Su análisis de los instrumentos internacionales hoy existentes en orden a la defensa y protección de los Derechos Humanos, se acomete desde una amplia perspectiva: las exigencias derivadas de la esencia misma de la comunidad internacional y la evolución de unas ideas que, abriéndose paso y madurando al ritmo que los hechos históricos han marcado, apunta hacia la superación de una concepción puramente estatal del Derecho de Gentes. El carácter general de su estudio dota así de una base firme a lo que él destaca como particular: el conocimiento de la consideración del individuo y de la defensa de sus derechos en el marco del Derecho internacional específicamente americano, desde los congresos jurídicos hispanoamericanos del siglo pasado hasta la Convención Americana sobre los Derechos Humanos de San José.

Buena parte del libro que presentamos fue ya publicado hace tres lustros por este ilustre internacionalista colombiano con el título "Panamericanismo democrático". No se trata, sin embargo, en puridad de verdad, de una simple reedición. La constante dedicación del autor al estudio de los derechos humanos permite considerar a este libro como una reactualización, pero también como una reafirmación, de su pensamiento sobre el tema. La colección de Monografías Jurídicas del Centro de Estudios Jurídicos Hispanoamericanos del Instituto de Cultura Hispánica ha querido por eso difundir ese pensamiento de un internacionalista hispanoamericano sobre tema tan esencial en nuestro tiempo, haciéndolo aparecer bajo un título nuevo que da la dimensión y actualidad adecuada a su rico contenido.»



Arriba, fragmento de la iglesia de San Francisco. Abajo, la fachada del Palacio Presidencial, de Quito.



tantes son peones que llevan sus escudos embrazados». Alvarado debe haber llegado a Caraquez, por febrero de 1534.

Crucial fue la marcha del capitán predeterminado. Carrochobamba «a donde hallaron buen acogimiento». Zoropalta. Tomebamba. Alianzas y luchas. Mansedumbre y bravura. Los cañaris pactadores serán sus aliados incondicionales y Rumiñahui, Quizquis y Calicuchima encarnizados adversarios hasta la muerte. La ruta era difícil: por Incapirca, Paredones, Achupallas a Tiocajas. Cada vez la resistencia era indomable. Así —según Jijón— «siguió luego, más por las provincias de Bolívar, que por las del Chimborazo, para acercarse al lago de Colta, por la vía que, de San Miguel y San José de Chimbo, pasando por Santiago, va a Cajabamba». El ejército quiteño era fabulosamente numeroso y señorial. No admitía yugo y demasiadas pruebas lo daría en señal de ello en la historia.

Mientras tanto Alvarado llegaba a Quisapincha, después de estar en Pasa y luego de cruzar por las nieves del Chimborazo y del Calicuchima. No había otro remedio para los hombres de Sebastián de Benalcázar que apresurar la fundación de la primera población castellana, para sentar reales y asegurar la propiedad. Por eso el 15 de agosto, Diego de Almagro, en el sitio de Cicalpa, en las inmediaciones de la laguna de Colta, se creaba la ciudad de Santiago de Quito con su «Cabildo de soldados, sus 68 vecinos, nombrados de entre quienes manifestaron deseos de quedarse...»

La segunda fundación castellana se realizó el 28 de agosto del mismo año y se denominó San Francisco de Quito a la «población principal de los ingas». La efectuó Diego de Almagro en el lugar señalado por Sebastián de Benalcázar, quien por otra parte fue nombrado teniente de gobernador de la nueva ciudad, para que continúe luchando palmo a palmo con Rumiñahui, por el territorio de los Shyris.

Sólo después de vencer al héroe aborigen que en el momento de su «grandeza bárbara» ordenó sacar la piel del débil Quilascacha, príncipe de la sangre, y hacer con ella un tambor para llamar a la rebelión, Benalcázar penetró en las ruinas de la capital indígena, sobre cuyos escombros instaló por primera vez, el 6 de diciembre del mismo año de 1534, el Cabildo de la Villa de San Francisco de Quito, en presencia de Gonzalo Díaz «escrivano de sus majestades y su escrivano e notario público».

Quito y Popayán serán las hazañas más palpables de Sebastián de Benalcázar. Fundador y adelantado. «La Corona —dice el cronista Herrera— por sus servicios y por moderar lo mucho que extendía la jurisdicción de don Francisco Pizarro, determinó de darle en gobernación todo lo de Popayán, Huacayo y Nieva, hasta llegar a los términos de San Francisco de Quito con las tierras y provincias de Popayán, porque, a la verdad, él lo había descubierto todo. Y diósele título de Adelantado, con todas las preeminencias que estaban en costumbre a todos los gobernadores de aquella nueva república que descubrían nuevas tierras».

Ahora, Sebastián de Benalcázar regresa a Quito en bronce y en silencio, gracias a la generosidad del Gobierno español. El director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón Moya ha entregado su monumento, obra del artista abulense Fausto Blázquez, al embajador del Ecuador en Madrid, general don Luis Jácome Chávez, en una sencilla pero emotiva ceremonia celebrada el 8 de enero, en la que estuvo también presente don Eduardo Ibáñez, embajador de España en Ecuador. Este reencuentro de Benalcázar con la capital ecuatoriana, se ha demorado en el calendario del tiempo, pero para júbilo de los quiteños, al fin se ha hecho realidad un sueño muy antiguo y cargado de nostalgias.

CURSOS ESPECIALES EN EL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

La programación de cursos en el Instituto de Cultura Hispánica, a los cuales acuden estudiantes y graduados de todos los países de América y de Filipinas, es en este año tan amplia como en los anteriores, y en algunos casos se superan los trabajos realizados hasta aquí. De la extensa relación de cursos, pasamos a reseñar algunos de los que consideramos de un interés más genérico, propios para atraer un número mayor de estudiantes.

Veamos primero los cursos que ya están en desarrollo, por haberse iniciado bien en el mes de enero, o bien en este mes de febrero:

En colaboración con el Instituto Argentino de Cultura Hispánica se organizó el VI ciclo de estudios para becarios, con el «X Programa sobre Panorama de la Cultura Española». Duró del 8 al 16 de enero y fueron tratados por especialistas, temas como la industria en España, la reforma agraria, el teatro de Valle-Inclán, el arte español, la muerte como constante en la poesía española, y otros.

Otros cursos desarrollados en el mes de enero: «Programa Hispano-Brasileño para Profesores de Lengua y Literatura Española». «Historia de la economía iberoamericana y española». «Curso de la Escuela de Investigación Lingüística». «La pintura española en el Museo del Prado». «Edafología y Biología Vegetal». «Especialización Forestal con énfasis en Repoblación». «Restauración de Monumentos». «Administración Local». «CEMCO 73». «Curso General sobre Doctrina y Técnicas Administrativas de Seguridad Social» y «Especializaciones Médicas».

En febrero. Del 1 de febrero al 30 de junio:

PROGRAMA IBEROAMERICANO PARA PROFESORES DE LENGUA Y LITERATURA ESPAÑOLA
Organizado por la Dirección de Intercambio y Cooperación del Instituto de Cultura Hispánica.

Materias.—Problemas lingüísticos del español actual; La enseñanza en España; Comentarios de textos; Análisis e interpretación de textos; Generación del 98 y Modernismo; Literatura española desde la generación del 98 hasta nuestros días; Poesía, Novela, Teatro, Ensayo. Se programan, además, cuatro seminarios.

CURSO DE «PROBLEMAS JURIDICOS DE LA INTEGRACION IBEROAMERICANA»

Organizado por el Centro de Estudios Jurídicos Hispanoamericanos del Instituto.

Duración.—Meses de marzo y abril de 1973.

Información.—Centro de Estudios Jurídicos Hispanoamericanos del Instituto de Cultura Hispánica.

LA LITERATURA HISPANOAMERICANA ACTUAL EXPLICADA POR SUS CREADORES

Fechas de celebración.—Abril-mayo 1973.

Estructura del curso.—Las conferencias-charlas dictadas por los propios autores hispanoamericanos, a quienes el Instituto de Cultura Hispánica invitará a visitar Madrid con este exclusivo fin, serán complementadas con los seminarios, coloquios, mesas redondas, etc., que oportunamente se señalarán en el programa definitivo.

Inscripción.—No se exigirá titulación académica.

Diploma.—Se entregará a los alumnos que hayan asistido a todas las conferencias, seminarios, coloquios, etc., que se consideren obligatorios por el director del Curso.

Matrícula e inscripción.—Cátedra «Ramiro de Maeztu». Instituto de Cultura Hispánica.

«CITA CON MADRID» (Ciclo itinerante de Estudios Histórico-Artístico)

Materias.—Madrid de los Austrias; Madrid Medieval; El Madrid de Lope; Madrid del pecado y de la gracia; Templos olvidados; El nuevo Madrid con final goyesco.

Duración.—Diez días, en la primavera de 1973.

Estructura del Ciclo.—Se desarrolla en los lugares de interés artístico-históricos mencionados.

Matrícula e inscripción.—En el Departamento de Asistencia Universitaria.

CICLO DE VISITAS A MUSEOS

Dirigidas por un crítico de Arte se realizarán las siguientes visitas: Museo de América; Museo Arqueológico Nacional; Museo de Bellas Artes de San Fernando; Museo Lázaro Galdiano; Real Fábrica de Tapices; Museo Cerralbo; Museo Sorolla; Palacio Real; Museo del Prado; Museo de las Descalzas Reales; Museo Internacional de Bebidas.

Duración.—Dieciséis días, entre los meses de marzo y mayo.

Estructura del Ciclo.—Se desarrolla en los lugares de interés artístico o histórico mencionados anteriormente.

Matrícula e inscripción.—Departamento de Asistencia Universitaria del ICH.

SEMINARIO SOBRE «LOS MEDIOS DE COMUNICACION DE MASAS» (para periodistas iberoamericanos)

Organizado por el Departamento de Información del Instituto de Cultura Hispánica.

Duración.—Mes de mayo de 1973.

Sede.—Instituto de Cultura Hispánica.

Becas.—El Instituto concede becas para la asistencia a este Seminario, siendo condición indispensable acreditar la posesión del título de periodista iberoamericano.

Ampliación de estudios.—Este Seminario se complementa con un ciclo sobre «Aspectos políticos, sociales y económicos de la vida española».

Viajes.—Se realizará un viaje de fin de estudios por distintas regiones españolas.

Matrícula e inscripción.—Departamento de Información del Instituto de Cultura Hispánica.

CURSO SOBRE «IBEROAMERICA 73»

Organizado por el Departamento de Cursos y Conferencias.

Duración.—Mes de mayo de 1973.

Materias.—Movimientos políticos, culturales y religiosos; Tendencias jurídicas; Orientación educativa.

CURSO SOBRE «MEDICINA ESPAÑOLA PARA HISPANOAMERICANOS»

Organizado por el Departamento de Cursos y Conferencias.

Duración.—Mes de abril de 1973.

Se estudiarán en dicho Curso las nuevas orientaciones sobre la Medicina española.

Inscripciones e información para los dos últimos cursos citados.—Departamento de Cursos y Conferencias del Instituto de Cultura Hispánica.

CURSO ESPECIAL SOBRE DESARROLLO TURISTICO PARA FUNCIONARIOS, ESTUDIANTES Y GRADUADOS HISPANOAMERICANOS

Organizado por el Instituto de Estudios Turísticos en colaboración con el Instituto de Cultura Hispánica.

Duración.—22 de abril al 22 de junio de 1973.

Sede.—Instituto de Estudios Turísticos, Ministerio de Información y Turismo, en Madrid.

Materias.—Sociología; Cultura y Arte como aspectos del fenómeno turístico; Aspectos culturales del Turismo e itinerarios turísticos; Ordenación turística; Problemática de la Empresa Turística; Derecho Turístico.

Becas.—El Instituto de Cultura Hispánica concede becas entre los funcionarios de entidades oficiales iberoamericanas de Turismo. También las otorga la OEA.

Diploma.—Se entregará el Diploma del Instituto de Estudios Turísticos a quienes se hagan acreedores al mismo por su asistencia y aprovechamiento.

Matrícula e inscripciones.—Con plazas limitadas, debe solicitarse al Instituto de Cultura Hispánica (Departamento de Viajes Culturales), con la debida antelación.

CURSO SOBRE «NUEVAS ORIENTACIONES DEL ARTE Y SU PROBLEMATICA EN LA DECADA DE LOS SESENTA»

Organizado por la Comisaría de Exposiciones del Instituto.

Duración.—Mes de abril de 1973.

Materias.—La situación del arte en el mundo, en 1960. «Pop Art», imágenes populares y los nuevos «realismos». Happening y ambientes. Construcción, nueva abstracción. Arte óptico y Arte cinético. Arte mínimo y la nueva tecnología. Arte conceptual. Problemática, historia y crítica del Arte contemporáneo.

Coloquios.—A continuación de las conferencias.

CURSO UNIVERSITARIO INTERNACIONAL DE MUSICA ESPAÑOLA «MUSICA EN COMPOSTELA»

Materias.—Arpa; Canto; Canto Coral; Clavicémbalo; Guitarra; Piano; Violín; Violoncelo; Música de Cámara; Cursos Monográficos y Seminarios de Música Antigua y Moderna.

Duración.—Del 20 de agosto al 15 de septiembre.

Organización.—Organizado por la Dirección General de Relaciones Culturales y por «Música en Compostela», el Instituto de Cultura Hispánica colabora concediendo becas a los músicos hispanoamericanos que deseen asistir al Curso.

Sede.—Santiago de Compostela.

ORGANIZACION IBEROAMERICANA DE SEGURIDAD SOCIAL

Curso General sobre Doctrina y Técnicas Administrativas de Seguridad Social (enero-mayo, 1973).

Curso Actuarial (octubre 1972-junio 1974).

Curso de Informática (mayo-junio 1973).

Curso de Administración Hospitalaria (octubre-diciembre 1973).

Especializaciones Médicas (enero 1973-diciembre 1975).

El Instituto de Cultura Hispánica concede un número limitado de becas a los hispanoamericanos que reúnan los requisitos exigidos para poder participar en estos Cursos.

Matrícula e información.—Centro Internacional de Formación de Técnicos, Organización Iberoamericana de Seguridad Social—Instituto de Cultura Hispánica—Madrid.

LA ECONOMIA EN ESPAÑA Y EN IBEROAMERICA DURANTE LOS SIGLOS XIX Y XX

Prosiguen las conferencias de este curso en la Cátedra Ramiro de Maeztu del Instituto. Se han celebrado en enero las conferencias del profesor don Diego I. Mateo sobre «La revolución de 1808», y en este mes de febrero desarrolla sus lecciones el profesor don Rafael Anes, sobre la Economía Española de la primera mitad del siglo XIX y la Independencia de Países Iberoamericanos. El miércoles, 21 de febrero, inicia don Gabriel Tortella, de la Universidad de Pittsburg, sus conferencias sobre «Paralelas entre las economías española e hispanoamericanas en el siglo XIX». Las restantes conferencias del ciclo son:

LA ECONOMIA DE LA RESTAURACION: EL NOVENTA Y OCHO, por don Pedro Tedde de Lorca. Profesor de Historia Económica de la Universidad Complutense. Servicio de Estudios del Banco de España.

Miércoles, 7 de marzo y miércoles, 14 de marzo.

TRANSFORMACIONES DE LA ECONOMIA ESPAÑOLA EN EL SIGLO XX. DE LA AUTARQUIA A LA LIBERALIZACION, por don Jesús González. Profesor de la Universidad Complutense. Economista del Estado.

Miércoles, 21 de marzo y miércoles, 28 de marzo.

LA ECONOMIA ESPAÑOLA A LA LUZ DE LA DOCTRINA ESTRUCTURALISTA IBEROAMERICANA, por don Juan Velarde Fuertes. Catedrático de Estructura Económica de la Universidad Complutense. Subdirector General de Estudios del Ministerio de Trabajo.

Miércoles, 4 de abril.



Ediciones MARTE

● **HOTEL TANGER:**

Tomás Salvador

La historia de diez tipos humanos, todos diferentes, en la famosa ciudad del estrecho.

● **IMAGENES:**

Quink

Un mundo actual, tremendo, convulso, polémico. Estos estudiantes pueden ser los guerrilleros o los doctorcitos.

● **CONFLICTOS:**

Quink

Un libro maravilloso, original, de amor, revolución, técnica literaria, estilo, agresividad. Inolvidable.

● **LOS REBELDES:**

Quink

Una novela sobre las guerrillas urbanas: asesinatos, estratégicas emboscadas, todo ello bien plasmado.

● **EL ESPEJO SOMBRIO:**

Fernando Soto Aparicio

Indescriptible, brutal, tierna, a ratos poema, a veces elegía, en ocasiones panfleto. Un valor renovador.

● **LA GRAN APOSTASIA:**

Pedro Sánchez Paredes

El realismo más atroz y la poesía más tierna se unen en esta singular novela, símbolo del bien y del mal.

● **COSMOVISION:**

Quink

Un bello e interesante libro de relatos donde se conjuga tema, originalidad, estilo, don.

● **LA IMPOSIBLE CANCION:**

Carmen Mieza

La novela de los exiliados españoles, de la guerra civil, frente a sus hijos, nueva generación.

● **EL MATERIALISMO HISTORICO:**

Quink

Descubrimiento de la materia: la conciencia, compuestos, integrales, elementos, gas, agua, materia, el tiempo, lo elemental.

● **HECHOS:**

Quink

De los judíos del silencio a estrategia de la Escalada. Un libro ameno, variado, educativo.

● **EL EMPLEO:**

Francisco Candel

Patente fe de su estilo testimonial, crudo y sencillo como la vida. Un libro que al leerlo no se puede olvidar.

Ediciones MARTE

Concilio de Trento, 131. - Galerías Comerciales, Tda. 18
Tel. 3076564 - BARCELONA (5)



Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPANICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

CEILA, Apartado 608, Sevilla (España). Club amistoso para intercambio de afecto y simpatía; postales, sellos, vitolas, banderines, revistas, «posters», «cassettes», etc. Soliciten información sin compromiso.

PYLES, Galería Sevilla, n.º 29. Plaza de Canalejas, Madrid-14 (España). Reproducciones de pinturas de Goya, Velázquez, El Greco, Murillo, Picasso, etc., pegadas sobre tela y barnizadas. Soliciten información y precios.

JOSE G. ROS, Apartado 24007, Barcelona (España). Desea intercambio de ideas y sellos de correos con personas de todo el mundo en inglés, francés, alemán o español.

PAPYRUS, Box 458 MH, Winston-Salem, N.C. 27102 (U.S.A.). Amigos por correspondencia. Para folleto descriptivo gratis y cuestionario, escriban a esta dirección.

GEORGE SALLINGER, Box 283, New York 10008 (U.S.A.). Joven profesor de Humanidades desea correspondencia con joven española que le agrade la literatura y la naturaleza.

PEDRO P. SIMANCAS VELEZ, Apartado Aéreo 19155, Bogotá (Colombia). Desea intercambio de correspondencia con señoritas españolas para canje de revistas, postales, sellos, etc.

Mme. YOLANDA CONTANT, 466 13ème rue Laval des Rapides, Villa de Laval, Prov. Quebec (Canadá). Desea mantener correspondencia con filatelistas de todo el mundo.

EDUARDO TORRES, Avda. Panteón 18, San Bernardino, Caracas (Venezuela). Desea correspondencia con jóvenes de todo el mundo.

CARIDAD CRISTINA CRUZ DIAZ, Julio Sanguilco 625, Apartado 6, Camagüey (Cuba). Desea correspondencia con jóvenes de España para que le envíen postales de España.

DAMASCO GENE ROMERO, General Güemes, n.º 233, Ciudad Perico, Provincia de Jujuy (República Argentina). Argentina, de 23 años, desea correspondencia con chicos de España para diversos intercambios.

Mrs. GERALDINE LOTTERMANN, Michael LOTTERMANN, KIM JOSEPH LOTTERMANN y ROBERT LOTTERMANN, 131 Maitland Avenue, Paramus 07652, New Jersey (U.S.A.). Desean mantener correspondencia con jóvenes de todo el mundo.

FRANCISCO ARCONADA, Caspe, 3. Madrid-22 (España). Tiene a la venta la revista MUNDO HISPÁNICO desde el n.º 1 (1948) hasta el n.º 237 (año 1967), encuadrada en veinte tomos. Escriban.

CARLOS ALBERTO MORA ROJAS, Apartado 10038, Banco Anglo Costarricense, San José (Costa Rica). Solicita correspondencia con artistas europeos y amantes de la Pintura y el Arte en general.

JOSE ARTACHO RODRIGUEZ, Hansastr. 108, 475 Unna (Alemania). Joven de 25 años desea correspondencia con jóvenes de ambos sexos aficionados al naturismo y vegetarianismo.

ANA RODA R., Tercio de N.ª Sr.ª de Montserrat, Manresa (Barcelona) España. Señorita desea correspondencia con jóvenes serios de 30 a 35 años de edad, de París y Londres, para practicar el idioma.

BERNARD SHARP, Bingley College of Education, Bingley, Yorkshire (Inglaterra). Profesor de francés y español de 35 años, desea correspondencia con señores de habla española para enseñar inglés en Argentina, México y Perú. Todas las respuestas aseguradas.

MIKE COLL, 501, 7th Ave. San Diego, Calif. 92101 (U.S.A.). Desea correspondencia con señoritas de 25 a 30 años de moralidad intachable y de religión católica.

Miss INGEBORG SCHAUER, Apartado 4834, Caracas 101 (Venezuela). Alemana, de 20 años de edad, desea mantener correspondencia con chicos de 20 a 28 años de diferentes nacionalidades (europeos, norteamericanos y latinos).

BUZON FILATELICO

FERNANDO LETONA LUNA, calle Matará 250, Cuzco (Perú). Desea canje mundial de sellos. Correspondencia certificada. Seriedad.

DELIA AGUILAR, Solis, 56, Sagua la Grande, Las Villas (Cuba). Desea sellos españoles a cambio de sellos cubanos. Mme. YOLANDA CONTANT, 466 13ème Rue, Laval-des-Rapides, Ville de Laval, Prov. de Quebec (Canadá). Filatelista canadiense desea intercambio de sellos con coleccionistas de todo el mundo.

JORGE M. CORDERO, 55 n.º 474 Dto. 4. La Plata (República Argentina). Desea canje de sellos de correos. Facilita de Argentina a cambio de sellos de España.

CATALOGO YVERT & TELLIER 1973. Todos los sellos de correos del mundo catalogados con sus precios en Francos (N.F.).—Tomo I: Francia y países de habla francesa.—Tomo II: Europa.—Tomo III: (Ultramar) Africa, América, Asia y Oceanía. Pedidos en su tienda de Filatelia o a Ediciones Yvert & Tellier, 37 rue des Jacobins. Amiens (Francia).

GONZALEZ MEDINA, Apartado 759. Murcia (España). Cambio sellos de correos. Deseo Hispanoamérica y Filipinas. Doy España y Francia. Respuesta asegurada.

CATALOGO GALVEZ, Pruebas y Ensayos de España 1960. Obra póstuma de don Manuel Gálvez única en su género sobre esta materia. También revista Madrid Filatélico y Catálogo unificado de sellos de España.

FRANCISCO BOTELLA, Mayor 28. Orihuela (Alicante). Por cada 50-100 sellos, usados, de su país, recibirá la misma cantidad de sellos de España. Han de ser conmemorativos. Seriedad.

CARLOS LOPEZ, San Emilio, 11, 3.º A. Madrid-17 (España). Deseo sellos de Mónaco, Bulgaria y San Marino. Doy España e Hispanoamérica.

ROBERTO ANTONIO GUARNA, Francisco Bilbao 7195. Capital Federal (República Argentina) Desea intercambio de sellos con coleccionistas de todo el mundo, con preferencia europeos. Seriedad. Correspondencia certificada.

DOMINGO IBAÑEZ, Barrio de Moratalaz, calle Arroyo de las Píllas, n.º 46, 2.º C. Madrid. (España). Cambio sellos universales usados, según catálogo Yvert. Seriedad. No contesto si no envían sellos.

ALICIA RODRIGUEZ OCAÑA, Arturo Soria, 310, 7.º A. Madrid-16 (España). Desea sellos de Francia, Cuba y Venezuela. Doy España a cambio.

JOSE SANTOS DE LA MATTA, San Bernardo, 4, 3.º. Madrid-13 (España). Deseo sellos de todo el mundo anteriores a 1970, previa remisión de mancolista. Soy coleccionista avanzado.

ROBERTO GARCIA, calle 96 A, n.º 307. Apto. 5. Miramar. La Habana (Cuba). Desea mantener correspondencia con filatélicos de otros países. Desea sellos de pintores y cuadros en series completas y en nuevo. Ofrezco Cuba en series completas, nuevos o usados.

ANDRES HERNANDEZ, Calzada del Cerro, n.º 2067. La Habana-6 (Cuba). Desea intercambio de sellos de España, nuevos y usados. Doy Cuba en series completas o sueltos.

CLUB DE FILATELIA Y NUMISMATICA, Belencito. Apartado aéreo n.º 16. Sogamoso, Boyacá (Colombia). Escriban.